



MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES

La deserción en la Educación Media Superior en Hermosillo. El caso de la Educación

Profesional Técnica: CONALEP

Tesis presentada por:

María Fernanda López Borbón

Para obtener el grado de:

Maestra en Ciencias Sociales

Línea de Investigación Desarrollo Económico y Exclusión Social

Director de tesis: Dr. Marcos Jacobo Estrada Ruiz

Hermosillo, Sonora

Abril de 2014

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mi familia, por siempre creer en mí y en lo que puedo lograr.

A mis padres por impulsarme siempre a seguir superándome y darme su apoyo incondicional en todos los proyectos que me he propuesto.

A mi hermano, por demostrarme con su ejemplo que alcanzar las metas no es fácil pero el empeño y dedicación hacen la diferencia.

A mi futuro esposo, Angel Arzate, con quien comparto el éxito de este gran proyecto y le agradezco infinitamente por apoyarme activamente antes, durante y después de este largo recorrido.

A mis amigas, mis incondicionales en las buenas y en las malas, Zulma, María, Thalía y Claudia, que sin importar el tiempo y espacio que nos distanciamos siempre están presentes a lo largo de muchos años.

A Verónica, Lolita, quien me ofreció su amistad y confianza plena en el momento preciso.

Agradecimientos

Primeramente agradezco de manera muy atenta al Dr. Marcos Jacobo Estrada por ser mi principal guía durante los últimos dos años, por asumir cada paso de mi trabajo como si fuera suyo propio, por abrirme nuevos horizontes que yo desconocía, por impulsarme a llegar más lejos y no detenerme en el camino, por permitirme aprender más y confiar en mis conocimientos y aptitudes para ejercer como asistente académica, por tener la dedicación y propósito de marcar la trayectoria de cada uno de los alumnos que están y hemos estado bajo su tutoría, por todo esto, comparto el éxito de este proyecto con usted.

Asimismo les agradezco inmensamente a mis lectoras, la Dra. Mercedes Zuñiga y la Dra. Emilia Ochoa, quienes participaron activamente en la conclusión de este trabajo a través de su apoyo y amplias recomendaciones.

Al Colegio de Sonora en general, a los diversos docentes y personal administrativo y de seguridad, quienes me dieron la oportunidad de formar parte de esta gran institución e hicieron más amena la estancia durante este período de estudio.

A mis compañeros y amigos de las líneas de Desarrollo Económico y Exclusión Social y Teorías de Análisis y Asuntos Públicos, con quienes compartí largas horas de trabajo, estrés y apoyo mutuo.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el financiamiento brindado durante mis estudios de maestría.

ÍNDICE

Resumen	8
Introducción	11
Objetivo general	11
Objetivos específicos	11
Pregunta general de investigación	12
Preguntas específicas de investigación	12
Capítulo 1. Problemática de la EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR en México. El caso de la educación profesional técnica en Sonora	19
Bachillerato general, tecnológico y profesional técnico	25
Problemática de la EMS	27
<i>Deserción</i>	28
<i>Reprobación</i>	32
<i>Eficiencia terminal</i>	33
Segregación y reproducción de la desigualdad social: EXANI-I del Ceneval	35
Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS)	37
Capítulo 2. Los antecedentes de conocimiento producido en el campo	40
Hallazgos generales de las investigaciones de la década 2002-2012	46
Hallazgos particulares del modelo profesional técnico: CONALEP	53

Capítulo 3. Componentes de la deserción escolar juvenil y sus efectos:	59
acumulación de desventajas, “<i>turning point</i>” y trayectorias regresionales	
Elementos que conforman la deserción escolar según Vincent Tinto	59
La integración escolar como medida necesaria para la permanencia de los jóvenes en desventaja	62
El aspecto juvenil de los estudiantes de bachillerato: perspectiva de Weiss	64
<i>El sentido del bachillerato para los jóvenes</i>	65
<i>Construcción de identidad</i>	66
<i>Desafiliación entre los jóvenes y la institución</i>	67
<i>El sentido de libertad para los jóvenes</i>	68
<i>La influencia de los embarazos inesperados en el abandono escolar</i>	69
<i>“Turning point”</i>	72
Trayectorias regresionales	74
Acumulación de desventajas: desigualdad y exclusión	77
Capítulo 4. La perspectiva y las experiencias de los desertores acerca del abandono escolar	81
El caso del CONALEP III Plantel Hermosillo	81
Descripción del escenario y sus problemáticas	82
Abandono escolar	84
Análisis descriptivo de los desertores (a partir de su propia voz y en algunos casos a través del relato de los padres de familia)	88
Características generales de los jóvenes desertores	89

Los momentos de ruptura: la influencia del entorno familiar en la deserción escolar	91
El papel de los padres en la educación de sus hijos: su valorización ante la deserción escolar	93
Condiciones socioeconómicas: ¿Indicador que determina la permanencia escolar?	95
Educación profesional técnica: la experiencia del CONALEP para los desertores	99
El recuerdo de la secundaria en la trayectoria de los jóvenes en CONALEP	102
El papel institucional tras la deserción escolar	103
El momento de abandono: factores que intervienen en la deserción escolar en CONALEP	104
<i>Problemas económicos</i>	104
<i>Embarazos inesperados</i>	105
<i>Expectativas institucionales incumplidas</i>	106
<i>Problemas de salud</i>	107
Reprobación	107
<i>Por desinterés en estudiar</i>	108
<i>Por problemas de drogas</i>	109
<i>Por problemas económicos</i>	110
<i>Por expectativas institucionales incumplidas</i>	111
Trayectoria de vida pos deserción	113
Embarazos inesperados	114
Trayectoria laboral tras el abandono escolar	116
La ocupación de la pareja	117
Autoempleo	119

El trabajo como impedimento para el retorno a la EMS	120
Trayectoria académica pos deserción	122
Reingreso fallido: el segundo abandono escolar	123
Planes a corto plazo	125
Capítulo 5. Perspectivas y experiencias de los jóvenes estudiantes y del personal institucional acerca de la deserción escolar	134
Análisis descriptivo de estudiantes y personal institucional	134
Características generales de estudiantes	134
Entorno familiar	135
Expectativas institucionales previas al ingreso: el sentir del CONALEP para los estudiantes	139
El bachillerato como espacio de vida juvenil	140
La secundaria vs el bachillerato	141
La propensión al abandono de los estudiantes	142
Análisis descriptivo del personal institucional (docentes y servicios escolares)	145
La percepción del personal institucional acerca de las características, condiciones y entorno familiar de los jóvenes estudiantes	146
La escasa participación de los padres en los estudios de sus hijos	149
El papel institucional en la permanencia de los jóvenes estudiantes	150
Percepción institucional de los factores que inciden en el abandono escolar	154
El plan de estudios en CONALEP	156

Capítulo 6. La vulnerabilidad ante el abandono de las jóvenes madres y de los	159
estudiantes de primer semestre	
Acumulación de desventajas	160
Desafiliación institucional y la vulnerabilidad de los jóvenes de primer semestre	162
Perspectiva juvenil	164
Trayectorias regresionales y el “ <i>turning point</i> ”	167
Conclusiones generales	172
Recomendaciones	182
Agenda de investigación	184
Propuesta para CONALEP	185
Bibliografía	188
Anexos	194

Resumen

La educación media superior (EMS) en México es el grado de estudio en el que los jóvenes recién egresados de secundaria, en edad típica de 15 a 17 años, ingresan para adquirir competencias académicas medias con dos objetivos principales: el primero de ellos es continuar con los estudios superiores y, el segundo, con el fin de capacitarse para su inserción en el mercado laboral. La oferta actual de la EMS según el Instituto Nacional para la Evaluación Educativa (INEE) (2012), son los modelos educativos: bachillerato general, bachillerato tecnológico y profesional técnico.

La problemática primordial que acontece en la actualidad en el nivel medio superior es el alto índice de deserción escolar que presenta, mostrando a nivel nacional un abandono del 14.9% específicamente durante el ciclo escolar 2010-2011. En el estado de Sonora se exponen cifras de deserción escolar que se asemejan a las presentadas a nivel nacional, revelando un abandono del 14.4% durante el mismo período (INEE, 2011). Sin embargo, el modelo educativo que destaca en cuanto a abandono escolar en Sonora y a nivel nacional es el profesional técnico, precisamente el subsistema que se atiende en la presente investigación.

Por lo tanto, el objetivo principal de este estudio es conocer y analizar los factores que se involucran en el abandono escolar de los jóvenes del modelo de profesional técnico en Hermosillo Sonora, así como también indagar en las trayectorias laborales y de vida de los jóvenes a partir de su deserción de dicho modelo educativo.

La metodología empleada para atender tal objetivo fue de tipo cualitativa y cuantitativa. La primera fue pertinente para la comprensión del fenómeno de deserción escolar a través de

entrevistas en profundidad ejecutadas a desertores, padres de familia de éstos, estudiantes y personal institucional de la institución seleccionada, ésta fue el CONALEP III Plantel Hermosillo; el principal motivo de selección fue la gran deserción escolar que presenta esta escuela, particularmente en el trayecto del primero al segundo semestre.

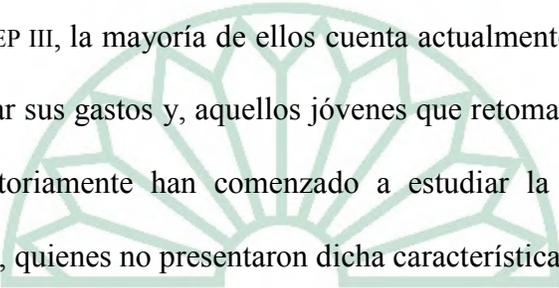
La metodología cuantitativa se requirió para tres funciones: atender los estudios previos que expresan las principales estadísticas acerca del abandono escolar en México, para exponer los índices de deserción, reprobación y eficiencia terminal a nivel nacional y en Sonora, y por último, para realizar un análisis cuantitativo de la problemática observada en CONALEP III Plantel Hermosillo.

Los referentes teóricos seleccionados para el sustento de la información obtenida en el trabajo empírico son tres: “*turning point*” de Guerrero (2008), el cual se refiere a modificaciones importantes en la trayectoria de vida de los individuos a partir de un punto de quiebre; “trayectorias regresionales” de Velázquez (2007), este referente permite definir el tipo de trayectoria que experimentan los jóvenes a partir del abandono escolar; y por último, “acumulación de desventajas” de Saraví (2009), el cual determina la vulnerabilidad de los jóvenes ante la deserción escolar mediante el análisis de las condiciones previas de éstos.

Los principales resultados obtenidos del análisis del trabajo de campo y de los referentes teóricos anteriormente planteados arrojaron que: los factores que intervienen en la deserción escolar en CONALEP III varían entre hombres y mujeres. En el caso de los hombres, la reprobación tuvo lugar en su mayoría como consecuencia de la precariedad económica en el hogar de dichos jóvenes. No obstante, para las mujeres las causas

principales de su deserción escolar fueron: los problemas económicos y los embarazos inesperados.

Las trayectorias de vida de los jóvenes a partir del abandono también variaron según el sexo, dejando claro que son las mujeres las más vulnerables ante la deserción escolar, ya que la mayoría de ellas carecen de una trayectoria laboral estable y se han encargado primordialmente del cuidado de sus hijos, quienes en su totalidad son madres. Por otro lado, a pesar de que son pocos los hombres que retomaron sus estudios medios a partir de su abandono de CONALEP III, la mayoría de ellos cuenta actualmente con un empleo formal que les permite solventar sus gastos y, aquellos jóvenes que retomaron sus estudios medios y concluyeron satisfactoriamente han comenzado a estudiar la educación superior, al contrario de las mujeres, quienes no presentaron dicha característica.



EL COLEGIO
DE SONORA
B I B L I O T E C A
GERARDO CORNEJO MURRIETA

Introducción

La Educación Media Superior en México (EMS), obligatoria desde el 2012, es el nivel de estudio posterior a la secundaria que brinda la oportunidad a los jóvenes en cualquiera de sus subsistemas de adquirir las competencias requeridas para dos fines: continuar con los estudios superiores y, para su inserción en el mercado laboral.

La incorporación de la EMS en el 2010 a la educación básica “surge con la intención de dar respuesta a una justa demanda social y como avance fundamental para enfrentar el problema de la desigualdad, la pobreza y la indebida distribución de la riqueza en nuestro país” (INEE 2010, 16), así como la necesidad de atender los problemas de deserción, reprobación y bajo aprovechamiento de los jóvenes.

El presente trabajo se enfoca en la deserción escolar que acontece en el nivel educativo medio superior en México, particularmente en el modelo profesional técnico, el cual presenta mayor problemática dentro de la EMS. Se pretende conocer los factores que intervienen en el abandono escolar en el municipio de Hermosillo, Sonora. Este fenómeno se presenta como un problema social actual que afecta en diversos ámbitos a los jóvenes desertores, por lo cual es pertinente identificar las causas del abandono escolar, así como conocer y entender la situación que enfrentan los jóvenes una vez que desertan, cuál es su trayectoria de vida a partir de ello y cómo afrontan esta decisión.

Se plantearon en esta investigación los siguientes objetivos:

Objetivo general:

Analizar los factores que intervienen en la deserción juvenil en la Educación Profesional Técnica, así como las trayectorias y perspectivas de vida posteriores al abandono escolar.

Objetivos específicos:

- Identificar los factores de riesgo y la vulnerabilidad social a la que quedan expuestos los jóvenes al abandonar la escuela.
- Conocer las trayectorias de vida de los jóvenes que desertan de la educación media.
- Conocer el plan de vida de los desertores a corto plazo.

Y se intenta dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación:

Pregunta general de investigación:

¿Cuáles son los factores que intervienen en la deserción escolar en los jóvenes de la educación profesional técnica y, cuál es la trayectoria de vida de los mismos?

Preguntas específicas de investigación:

¿Cuáles son los factores que intervienen en la deserción escolar desde la perspectiva institucional?

¿Cuáles son los factores que intervienen en la deserción escolar desde la perspectiva juvenil?

¿Cuáles son los riesgos a los que se enfrentan los jóvenes al abandonar la escuela?

¿Cuáles son las trayectorias laborales y de vida que siguen los jóvenes tras abandonar la escuela?

Para lograr tales objetivos y dar respuesta a dichas preguntas de investigación se empleó la siguiente metodología:

Originalmente se siguió la perspectiva cualitativa a la cual Taylor y Bogdan se refieren como “la investigación que produce datos descriptivos, es decir, las palabras y conductas de las personas sometidas a la investigación” (2000, 16); sin embargo, debido a la escasez de estudios dedicados y relacionados con el tema, se optó por atender de igual forma los estudios cuantitativos en donde se exponen cifras y estadísticas acerca del abandono escolar en distintos estados de México. Asimismo se hizo uso de la metodología cuantitativa al

expresar en términos estadísticos el índice de deserción, reprobación y eficiencia terminal a nivel nacional y en Sonora, así como también se realizó un análisis cuantitativo de la problemática observada en la institución en donde se realizó el estudio, es decir, en CONALEP III Plantel Hermosillo. Ésta revisión sirvió para determinar quiénes fueron los jóvenes que presentaron mayor problemática en cuanto a abandono escolar en dicha institución, según el sexo, carrera y turno, siendo las jóvenes de primer semestre quienes sobresalieron en proporción con un 45% de deserción, sin embargo, el abandono escolar predominó en los varones, ya que el 70% de los estudiantes de primer ingreso de CONALEP III fueron hombres, éstos presentaron un abandono del 35%.

Por otro lado, la metodología cualitativa es pertinente en esta investigación porque se requiere del desarrollo de medidas apropiadas que no solo informen la problemática del abandono escolar en el nivel medio superior, sino conocer y atender los factores que intervienen en dicha problemática a través de las experiencias y perspectivas de los grupos de actores participantes: estudiantes, personal institucional, desertores¹ y padres de familia². El análisis de la deserción y la vulnerabilidad social se realizó mediante el modelo de investigación de estudio de casos, el cual Goetz y LeCompte definen como “adecuado para un análisis intensivo y profundo de uno o pocos ejemplos de ciertos fenómenos” (1988, 69), en donde la muestra puede ser pequeña y sin embargo la representación es mayor en cuanto a casos derivados de abandono escolar en profesional técnico.

Los instrumentos empleados en esta investigación fueron:

¹ Se seleccionaron seis hombres y seis mujeres desertores de manera aleatoria.

² Solamente se entrevistó a los padres o madres cuando no se lograba contactar a los desertores, ya que se encontraban trabajando o porque su hogar actual es fuera de la casa de sus padres, siempre y cuando éstos estuvieran de acuerdo en proporcionar dicha información, con lo cual no se tuvo ningún problema.

- Investigación documental de los jóvenes que abandonaron sus estudios durante el semestre escolar 2012-2 de CONALEP III³ para el análisis de datos que permitió determinar la matrícula y el abandono escolar desglosado por semestre, turno, carrera y sexo, con el fin de establecer quiénes fueron los jóvenes que presentaron mayor problemática en dicha institución. Los resultados arrojaron que fueron los jóvenes de primer semestre quienes abandonaron sus estudios en mayor medida en el trayecto hacia el segundo semestre en dicha institución.

Tal información mostró el panorama actual que enfrenta CONALEP III en cuanto a la problemática de la deserción escolar; sin embargo, para el presente estudio se decidió considerar a los jóvenes desertores del año 2006⁴ de dicha institución, es decir, hace siete años. Tal selección obedece a que dicho período de tiempo permite conocer una trayectoria prolongada y establecida de las experiencias que vivieron los jóvenes que abandonaron sus estudios medios.

- Entrevistas en profundidad

Taylor y Bogdan definen entrevista cualitativa en profundidad como “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (2000, 101), este tipo de entrevista sigue el modelo de una conversación y no de un

³ Los datos de contacto de los jóvenes desertores fueron proporcionados por CONALEP III, particularmente se obtuvo el nombre, domicilio y semestre de deserción de los jóvenes que abandonaron sus estudios en el año 2006.

⁴ Originalmente se pretendía contemplar 12 jóvenes que hubieran abandonado sus estudios durante el primer semestre o al finalizar éste en el año 2006, sin embargo, durante el trabajo de campo se optó por ampliar la selección a jóvenes que hubieran desertado en el mismo año pero también de segundo, tercero y cuarto semestre, ya que se dificultó el contactar principalmente a los hombres del primer grupo, al ampliar la selección a otros semestres se pudo concluir satisfactoriamente el trabajo de campo.

intercambio de preguntas y respuestas, en donde pueden surgir preguntas nuevas de parte del investigador a partir de las respuestas del informante.

Para el empleo de las entrevistas se realizaron cinco guías de entrevista (presentadas en los anexos) para cada uno de los grupos de actores participantes, las cuales sirvieron para establecer qué categorías dentro del tema de interés no se debían descuidar (Taylor y Bogdan 2000).

El modelo empleado para el análisis de los datos cualitativos fue el expuesto por Dey (1993), quien menciona tres procesos relacionados: describir, clasificar y conectar. En el primero se refiere a una descripción detallada de lo obtenido en el trabajo de campo, en el segundo punto sugiere que los datos se clasifiquen con el fin de darles “significado” por medio de categorías y, por último, en el punto de conexión el autor propone que los datos categorizados se analicen en patrones y temas emergentes: “relacionar los conceptos es el equivalente analítico de poner cemento entre los ladrillos” (Dey 1993, 47). En el presente estudio se hizo precisamente una descripción a detalle de los resultados obtenidos por parte de los informantes a través de las transcripciones que fueron codificadas en claves⁵, con el objetivo de presentar como citas algunos de los argumentos de los actores participantes, dichas transcripciones posteriormente fueron categorizadas y segregadas en tablas de Excel por grupos de informantes, en donde se reflejaron los datos obtenidos por cada uno de ellos y, por último se enlazaron dichos datos con

⁵ En el caso de los desertores la clave fue: EP/CIIDES06/1, en donde EP: Entrevista en profundidad, CIII: CONALEP III, DES06: Desertor 2006 y el número final determina el desertor del que se habla.

En el caso de los estudiantes la clave fue: EP/CIIEST13/1, en donde EP: Entrevista en profundidad, CIII: CONALEP III, EST13: Estudiante 2013 y el número final determina el estudiante del que se habla.

En el caso de los docentes la clave fue: EP/CIIDOC/1, en donde EP: Entrevista en profundidad, CIII: CONALEP III, DOC: Docente y el último número determina el docente del que se habla.

En el caso de servicios escolares la clave fue: EP/CIIDES06/SE, en donde EP: Entrevista en profundidad, CIII: CONALEP III, DES06: Desertores 2006, SE: Servicios escolares.

los referentes teóricos que sirvieron para sustentar la investigación, en algunos casos se apoyó lo expuesto por los autores, en otros casos se contradijo lo argumentado, sin embargo, se lograron cumplir los objetivos planteados en el estudio y se dio respuesta a las preguntas de investigación.

El trabajo en su totalidad está organizado en seis capítulos. El primero aborda la problemática de la EMS en México y desarrolla el caso de la educación profesional técnica en Sonora, en este se problematiza la cuestión de las deficiencias que presenta el nivel medio, en el cual radican la deserción, reprobación y baja eficiencia terminal.

El segundo capítulo es el estado de la cuestión, en donde se revisan los estudios relacionados con la educación media superior de parte del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, asimismo se exponen los hallazgos generales de la década correspondiente al 2002-2012 y los hallazgos particulares del modelo profesional técnico, realizados por la Secretaría de Educación Pública.

El tercer capítulo es acerca de los referentes teóricos, los cuales se requirieron debido a que el problema de investigación no ha sido desarrollado abiertamente en teorías que permitan la construcción de un marco teórico, a causa de la escasez de evidencia empírica de orden cualitativo que atienda la problemática de la deserción escolar en el modelo profesional técnico. Por lo tanto se optó por la definición de algunos referentes relacionados con el tema, los cuales ayudaron a sustentar los datos obtenidos en el trabajo empírico del estudio. De inicio se exponen los elementos que componen el abandono escolar según Vincent Tinto (1989), desde distintos enfoques que permiten comprender cómo se integra la deserción en el nivel medio, a lo anterior se suma la perspectiva juvenil planteada por

Weiss (2012), en donde afirma que se debe considerar a los estudiantes como jóvenes con el fin de comprender cómo se desenvuelven éstos desde ambas perspectivas.

El primer referente es el de “*turning point*” retomado por Guerrero (2008), quien afirma que una serie de experiencias o eventos pueden detonar en un punto de quiebre en el individuo que lo lleve a realizar modificaciones importantes en su trayectoria de vida, dichos cambios pueden ser positivos o no. En el caso de los jóvenes desertores se pudieron determinar dichos puntos de quiebre que los llevaron a la deserción, así como también los sucesos que tuvieron que experimentar aquellos que retomaron sus estudios medios al advertir un “*turning point*”.

El segundo referente es el de trayectorias regresionales de Velázquez, el cual permite establecer qué tipo de trayectoria experimentan los jóvenes desertores de CONALEP a partir del abandono escolar y su retorno, sus condiciones y características en común; asimismo, dicho referente está ligado con el anterior al considerarse el retorno escolar como un cambio positivo derivado de un “*turning point*” y, también está vinculado con el tercer y último referente, definido como acumulación de desventajas de Saraví, ya que permite determinar la vulnerabilidad de los jóvenes ante el abandono a través del análisis de las condiciones previas de los mismos, en el cual se establece que las experiencias y circunstancias previas de los jóvenes condicionan las trayectorias presentes y futuras de éstos.

En el cuarto capítulo se expone el caso de CONALEP III plantel Hermosillo, en el cual se desarrolló la presente investigación, principalmente por su alto índice de abandono escolar, de igual forma se presenta un análisis descriptivo y detallado de los resultados obtenidos en

el trabajo de campo, en donde se muestran las aportaciones de los principales informantes del estudio, es decir, los desertores.

En el quinto capítulo se expone el análisis descriptivo del resto de los actores participantes en la investigación, estos son: los jóvenes estudiantes y el personal institucional, posteriormente en el sexto y último capítulo se analizan, interpretan y vinculan el análisis descriptivo de los diversos grupos de actores con los referentes teóricos previamente planteados, con el fin de establecer los resultados obtenidos de parte de los informantes, asimismo se realiza una distinción entre la información obtenida previamente en otros estudios y los hallazgos propios de esta investigación.

Finalmente se exponen las conclusiones generales del presente trabajo, en donde se da respuesta a las preguntas de investigación previamente planteadas y se concreta si se resolvieron o no los objetivos desarrollados. De igual forma se realizan recomendaciones a partir de los hallazgos obtenidos para prevenir y atenuar la problemática juvenil de la deserción en la EMS en Sonora.

EL COLEGIO
DE SONORA
BIBLIOTECA
GERARDO CORNEJO MURRIETA

Capítulo 1. Problemática de la Educación Media Superior en México. El caso de la educación profesional técnica en Sonora.

La educación media superior en México se define como el período de estudio en el que se adquieren competencias académicas medias para poder ingresar a la educación superior y, también, para insertarse al sector laboral, como lo precisa Landeros (2012, 19) al observar los planteamientos de distintos organismos internacionales:

Tanto el Banco Mundial (2005) como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2006), la UNESCO (2005) y la OCDE (2010) coinciden en que el principal objetivo de la educación media es que los jóvenes tengan la oportunidad de adquirir destrezas, aptitudes, conocimientos, además de la capacidad para seguir aprendiendo a lo largo de la vida, y ser ciudadanos activos, participativos y productivos.

Si bien se reconoce que el nivel medio nació como una etapa entre la enseñanza básica y la universidad (De Ibarrola y Gallart 1994), en sus orígenes su desarrollo curricular tuvo dos objetivos: atender la enseñanza de la elite, preparando a los jóvenes para la educación superior; y el segundo, proveer la enseñanza de un oficio para iniciarse en el mercado laboral.

Según la SEP y el INSTITUTO NACIONAL PARA LA EVALUACION EDUCATIVA (INEE) (2006) la edad típica de los estudiantes de media superior está entre los 15 y 17 años y los planes de estudio pueden variar entre dos y cinco años. Por lo general en los principales servicios educativos que atienden la educación media en nuestro país, los programas son de tres años.

La oferta actual de la EMS se organiza, según el Panorama Educativo 2012 en México del INEE, en los siguientes modelos educativos: bachillerato general, bachillerato tecnológico y profesional técnico.

Sin embargo, en las principales cifras del ciclo escolar 2011-2012 del Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos presentado por la SEP, se conforman dos niveles para la educación media superior: profesional técnico y bachillerato, en éste último se subdividen el general y el tecnológico.

A continuación se presentan los objetivos de los distintos modelos de la EMS:

Tabla 1. Objetivos de la EMS en México

Modelo	Objetivo
Bachillerato general	Ofrecer una preparación general o propedéutica para la inserción de los jóvenes a la educación superior.
Bachillerato tecnológico	Su estado es bivalente, es decir, prepara a los estudiantes de igual forma para su ingreso a la educación superior y, además los capacita para su participación en el mercado laboral, en actividades industriales, agropecuarias, pesqueras o forestales.
Profesional técnico	En sus inicios tenía un solo objetivo, el de preparar a los jóvenes para su inserción laboral, pero a partir de 1997 también se convirtió en bivalente, apoyando la continuación de los estudios superiores dado su carácter propedéutico que además les permite establecer vínculos formales con el sector productivo.

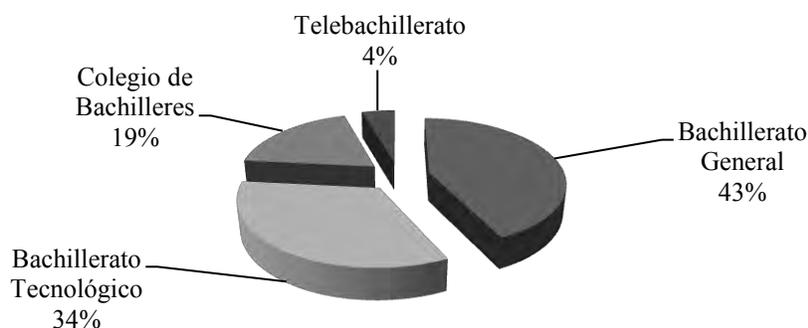
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEE (2012). Panorama Educativo de México 2011.

Actualmente los tres modelos capacitan a los jóvenes para su continuación con los estudios superiores; sin embargo, el bachillerato tecnológico y el profesional técnico también instruyen para su ingreso al mercado laboral, éste último modelo se encarga asimismo de establecer un vínculo para facilitar la inserción al trabajo.

De manera desagregada, la educación media es atendida por los siguientes servicios educativos: bachillerato general, telebachillerato, colegio de bachilleres y bachillerato tecnológico (SEP 2012).

En la siguiente gráfica se puede observar la matrícula que se atiende por tipo de servicio:

Gráfica 1. Cobertura nacional atendida por tipo de servicio en bachillerato



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Secretaría de Educación Pública. Publicación “Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos, principales cifras, ciclo escolar 2011-2012”

La mayor cobertura es atendida por el bachillerato general, siguiéndole el tecnológico y con menor atención el colegio de bachilleres y el telebachillerato.

En profesional técnico el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) atiende al 78.4% en ese modelo, los Centros de Estudios Tecnológicos (CET) asisten al 0.4% y el restante 21.2% de la matrícula es atendido por otros servicios.

Si bien los estudiantes pueden elegir entre las diferentes escuelas que ofrecen los modelos de bachillerato general, tecnológico y profesional técnico, dentro de cada uno de ellos existe una gran variedad de carreras e instituciones, “así como niveles independientes de responsabilidad administrativa que ocasionan que las escuelas tengan un funcionamiento relativamente autónomo, que la oferta sea desigual y con calidades diferenciadas” (Santos y

Delgado 2011, 9). Esto vuelve más compleja la organización de la educación media superior, la comunicación entre las instituciones e incluso la elección de institución de bachillerato para los estudiantes que desean ingresar al nivel medio. Dicha situación se originó debido a que el nivel experimentó por décadas la ausencia de políticas públicas de mediano y largo plazo que le dieran sentido e identidad (Székely 2010).

La Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS), promovida en 2008, pretendió lograr un marco de organización común (INEE 2011). Dicha reforma surge debido al requerimiento de un “proyecto integral en el que participen los distintos actores del nivel educativo en donde se reconozca una identidad común entre los subsistemas, definida por los objetivos generales y desafíos que comparten, y que respete la diversidad y apertura curricular de cada modelo de bachillerato” (Székely 2010, 320).

Se observa que en los tres modelos educativos, el 90% de su oferta se concentra en localidades urbanas y en aquellas rurales de más de 500 habitantes, es decir, el resto de localidades con menor número de habitantes enfrenta un déficit en escuelas de EMS, ya que solo un 10% del total de planteles atiende a localidades de alta marginación (INEE 2010), lo que nos indica la falta de oportunidades para ingresar a la educación media en las localidades más pequeñas, obligando a los jóvenes residentes a trasladarse a la localidad más próxima que cuente con plantel de EMS para su inserción, lo que genera gastos que probablemente dichos jóvenes no pueden cubrir, motivando la desigualdad en tales casos, o que simplemente no acudan, contribuyendo así a su exclusión.

En la siguiente tabla se presenta la cobertura⁶ en educación media superior por sexo durante el periodo 2010-2011 para algunos estados del país:

Tabla 2. Tasa neta de cobertura en EMS en estados seleccionados (2010/2011)

Entidad Federativa	Total	Hombres	Mujeres
Distrito Federal	72.7	71.3	74.1
Sinaloa	61.4	58.4	64.6
Baja California Sur	60.7	59.0	62.5
Sonora	58.4	56.0	61.0
Oaxaca	41.9	39.8	44.1
Guerrero	39.2	36.8	41.5
Michoacán	38.3	36.0	40.7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEE (2012). Panorama Educativo de México 2011.

En la tabla 2 se puede observar que Sonora presenta una tasa de cobertura total en educación media de 58.4, superando el promedio nacional de 50.1, en donde el D.F, Sinaloa y Baja California Sur ocupan los primeros lugares de cobertura. Sin embargo, por debajo del promedio encontramos a estados como Oaxaca, Guerrero y Michoacán.

Otro punto interesante es que predomina la cobertura en mujeres sobre los varones, incluso en el promedio nacional se presenta esta característica.

Por modelo educativo, encontramos que el bachillerato general comprende el 60.5% de los alumnos inscritos, siendo que el bachillerato tecnológico presenta una cobertura del 30.7% y el profesional técnico el 8.8%. Entre los dos primeros se atiende el 91.2% del alumnado de la educación media superior en México.

⁶ La cobertura indica el “número de alumnos en edades típicas para cursar la educación media superior, inscritos en el nivel o tipo educativo correspondiente al inicio del ciclo escolar, por cada cien personas de la misma edad” (INEE, 2011, 197).

Sonora se encuentra en séptimo lugar dentro del país, con una cobertura de 76.9 en bachillerato general y tecnológico, ocupando los primeros lugares el D.F, Baja California Sur, Sinaloa, Tabasco, Hidalgo y Colima.

En el modelo de profesional técnico, en lo que respecta a cobertura nuestro estado se encuentra en quinto lugar, con 10.1, al igual que Coahuila. A nivel nacional la tasa es de 6.1, por lo tanto Sonora está sobre el promedio nacional en cuanto a matrícula atendida en ambos modelos. Sin embargo, es justamente en el modelo de profesional técnico en donde se presenta una menor eficiencia terminal y una alta deserción. Los estados donde predomina esta incidencia son Baja California, Sonora, Morelos, D.F, Durango, Nuevo León y Zacatecas.

La SEP (2012) expone las principales cifras arrojadas en la “Encuesta de calidad de la estadística educativa” correspondiente al periodo del 2011-2012: en Sonora el modelo de bachillerato general y tecnológico cuentan con 94,086 alumnos, 5,924 docentes y 278 escuelas, en profesional técnico se cuentan con 14,257 alumnos, 825 docentes y 44 escuelas, dando un total de 108, 343 alumnos, 6,749 docentes y 322 escuelas en educación media superior.

Lo cual nos revela que el 13% del alumnado, el 12% de los docentes y el 13% de las escuelas en Sonora es atendido por el modelo profesional técnico.

Esto nos confirma la gran diversidad de instituciones de educación media superior, con diferentes modelos, programas y calidad educativa.

En la tabla 3 podemos observar las cifras por tipo de sostenimiento de alumnos y por modelo educativo en Sonora:

Del total de la matrícula de la educación media superior, el 45.8% de los jóvenes asiste a escuelas administradas por los gobiernos estatales; el 24.3% atiende a servicios de la

federación; el 12.4% se ubica en escuelas de sostenimiento autónomo (que proporcionan las universidades autónomas estatales) y, finalmente, el 17.5% se refiere a quienes estudian en instituciones particulares (SEP 2012).

Tabla 3. Tipo de sostenimiento de la EMS por modelo educativo en cantidad de alumnos (2011/2012)

Modelo	Sostenimiento Federal	Sostenimiento Estatal	Sostenimiento Autónomo	Sostenimiento Particular
Profesional Técnico	-	13,570	-	687
Bachillerato General y Tecnológico	33,277	45,077	-	15,732
Total	33,277	58,647	-	16,419

Fuente: Secretaría de Educación Pública. Publicación "Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos, principales cifras, ciclo escolar 2011-2012"

En la tabla anterior es notorio que, como en los demás estados, en Sonora predomina el sostenimiento estatal en educación media superior; el modelo profesional técnico se caracteriza por su carencia de sostenimiento federal y autónomo y depende casi en su totalidad del sostenimiento estatal, escasamente lo atiende el área particular. Estas limitantes de recursos deben resultar inequitativas para este modelo respecto de los restantes; es probable que no se les puedan ofrecer las mismas condiciones a los estudiantes de profesional técnico por este motivo, lo cual es un factor más a considerar en las deficiencias del mismo.

Bachillerato general, tecnológico y profesional técnico

El primer modelo que atendió la educación media superior fue el bachillerato general, no obstante debido a la demanda de otros objetivos de parte de los estudiantes surgió el bachillerato tecnológico y el profesional técnico; actualmente éstos dos últimos tienen un

fin bivalente y preparan a los jóvenes para su introducción a la educación superior y para su inicio en el ámbito laboral:

El bachillerato general surgió en 1867 con la promulgación de la Ley Orgánica de Instrucción Pública del Distrito Federal; dicha ley establecía que la Escuela Nacional Preparatoria impartiría los cursos necesarios para ingresar a las Escuelas de Altos Estudios, es decir, ofrecería una preparación general o propedéutica para continuar al nivel de educación superior (INEE 2010, 27).

Fue hasta 1981 cuando los planteles dependientes de la Subsecretaría de Educación e Investigación Tecnológicas integraron áreas tecnológicas, como la agropecuaria, forestal o industrial y de servicios, a la modalidad de bachillerato general, recibiendo el nombre de Centros de Bachillerato Tecnológico y otorgándole un fin bivalente: el de continuar con los estudios superiores y el de insertarse en el sector laboral (SEP 2012).

La Secretaría de Educación Pública (2010) describe dicho fin bivalente del bachillerato tecnológico, ya que en este modelo se puede estudiar el bachillerato al mismo tiempo que una carrera técnica. Las materias propedéuticas que se cursan son prácticamente las mismas que en el bachillerato general, por lo que se prepara a los jóvenes para estudiar una carrera profesional del nivel superior; sin embargo, al cursar simultáneamente una carrera técnica, el estudiante se puede incorporar al mercado laboral si así lo desea. Este modelo educativo hoy en día concentra a 30% de la matrícula total (INEE 2010).

Por otro lado, el profesional técnico se originó con el objetivo de preparar a los jóvenes para su inserción en el sector productivo laboral:

La educación profesional técnica surgió a finales de la década de los setenta y desde entonces ha sido primordialmente impulsada por el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP). Esta educación se distingue de los otros dos modelos porque originalmente tenía el propósito de formar a sus estudiantes para incorporarse al mercado de trabajo y establecer vínculos formales con el sector productivo (INEE 2010, 28).

Dicha característica lo hizo poco atractivo frente a los otros modelos de educación media, sin embargo en 1998 se le reformó dando la posibilidad también de capacitar para el ingreso a los estudios superiores; a pesar de esto, los modelos de bachillerato general y tecnológico nunca dejaron de ser los más demandados (Villa 2010).

Actualmente cubre el 8.8% de la matrícula (SEP 2012). La oferta educativa de este modelo varía en cada región, ya que atiende las necesidades concretas del desarrollo regional. En Sonora destacan las carreras ligadas al sector automotriz, alimentario y administrativo.

Problemática de la EMS

La problemática principal que gira en torno a la educación media superior es el alto índice de deserción escolar que presenta, particularmente en el modelo educativo profesional técnico, el cual también se caracteriza por su alta reprobación y baja eficiencia terminal, la cual se refiere a la conclusión de un nivel educativo de manera regular, es decir, dentro del tiempo establecido.

“La deserción, la reprobación y la eficiencia terminal constituyen tres de los indicadores más representativos para evaluar la eficiencia del sistema educativo” (SEP 2012, 41). Por lo tanto, se analizarán cada uno de ellos dentro de la problemática del presente estudio con el fin de comprender el nivel de dificultad que atraviesa la EMS actualmente.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2008) informó que México se encuentra en las últimas posiciones en los indicadores sobre el desempeño del sistema educativo, en el cual destacaba el bajo nivel de egresados del nivel educativo medio superior.

Székely (2009) confirma lo anterior al afirmar que el nivel medio cuenta con los mayores índices de deserción, de reprobación y repetición en nuestro país, lo cual se refleja en que sólo el 50% de los jóvenes que concluyen el bachillerato continúan con los estudios superiores y, justamente donde se presenta una mayor tasa de desempleo es entre los jóvenes que egresan del bachillerato.

Cualquiera que sea el motivo de la deserción escolar, ésta repercute seriamente en el desarrollo del individuo. Los jóvenes que abandonan sus estudios, temporal o permanentemente, se ven en desventaja con respecto a sus compañeros que continúan en la escuela: dejan de tener acceso formal —sistemático y organizado— a la cultura, la formación cívica, el conocimiento y a la oportunidad de aprender a aprender (INEE 2010, 65).

Deserción

Actualmente Sonora representa un reto en cuanto a educación media superior se refiere, en general para este estado la deserción se presenta en un 14.4%, siendo que a nivel nacional es del 14.9% durante el periodo escolar 2010-2011 según los datos más actuales proporcionados por el INEE (2011).

A nivel nacional, por modelo educativo se observa que es el profesional técnico el que muestra el mayor caso de deserción con 23.2%, el bachillerato general 13.4% y el bachillerato tecnológico 15.6% en el ciclo escolar 2009-2010 (INEE 2011).

Dadas las cifras, es importante realizar acciones para disminuir la cantidad de jóvenes que desertan y para esto se requiere conocer de inicio cuáles son los factores que producen la deserción y las consecuencias que esto conlleva, ya que la permanencia en la escuela evita las conductas de riesgo y la vulnerabilidad social a la cual quedan expuestos, el trabajo precario y las largas jornadas laborales en empleos de baja calidad y mal remunerados. Aquí es importante responder las preguntas: ¿cuáles son los factores que intervienen en la deserción escolar en los jóvenes de la educación profesional técnica? y ¿cuál es la trayectoria de vida de los mismos a partir de su abandono?

Al igual que el conocer las causas que motivan el abandono, es pertinente también atender las trayectorias de los jóvenes que desertan y se enfrentan a nuevos retos fuera de la escuela y sin el bachillerato concluido.

En la tabla 4 podemos observar la tasa de deserción por nivel educativo en Sonora y a nivel nacional durante el ciclo escolar 2010-2011.

Tabla 4. Tasa de deserción por nivel educativo en Sonora y Nacional (2010/2011)

Nivel Educativo	Sonora	Nacional
Primaria	0.6	0.7
Secundaria	5.4	5.6
Media Superior	14.4	14.9

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEE (2013). Panorama Educativo de México 2012.

Si bien no es ninguna sorpresa que sea la educación media la que presente mayor abandono escolar en comparación con la primaria y secundaria, debido a que se ha caracterizado por tal situación durante su existencia, es muy amplia la diferencia en cuanto a deserción escolar por niveles, reafirmando la complejidad que presenta el nivel medio y el cual requiere atención con apremio. Considerando que la educación media marca la pauta para el futuro de los jóvenes en cuanto a calidad de vida y la obtención de un mejor empleo, un

suelo bien remunerado y alejarse del umbral de la pobreza y de la vulnerabilidad social, es importante disminuir la deserción escolar atenuando los múltiples factores que la ocasionan.

Si los jóvenes permanecen en la escuela, contarán con más oportunidades para desarrollar su potencial y se prepararán para el mundo laboral; por el otro lado, también se sabe que generar un ambiente de participación social, auto-reflexivo, deliberativo, informado e incluyente, puede constituirse en un catalizador de la adopción y compromiso de prácticas ciudadanas responsables por parte de los jóvenes (Ku Ek 2011, 5).

Según el INEE (2011), algunas de las ventajas de cursar la EMS son: el incremento en las posibilidades de seguridad en el empleo en la medida en que los jóvenes avanzan en su escolaridad y, a las mujeres en particular el hecho de contar con educación media les permite atenuar las desventajas de género que experimentan algunas jóvenes que no concluyen el bachillerato, sobre todo en el ámbito laboral.

En la siguiente tabla se muestra la deserción⁷ presenciada en Sonora y a nivel nacional en hombres y mujeres por modelo educativo en el ciclo 2011-2012:

Tabla 5. Tasa de deserción en Sonora y promedio nacional por modelo educativo y sexo (2011/2012)

Modelo	Sonora			Nacional		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Bachillerato General y Tecnológico	12.3	14.2	10.5	13.7	15.8	11.7
Profesional Técnico	24.5	25.1	23.9	21.6	23.4	19.5

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Secretaría de Educación Pública. Publicación “Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos, principales cifras, ciclo escolar 2011-2012”

⁷ “La deserción se refiere al número estimado de alumnos que abandonan la escuela entre ciclos escolares consecutivos antes de concluir el nivel educativo de referencia por cada cien alumnos matriculados al inicio del ciclo escolar” (INEE 2010, 64).

En la tabla 5 se observa que Sonora se encuentra por debajo del promedio nacional en abandono escolar en el modelo de bachillerato general y tecnológico, el dato que predomina es la deserción que prevalece en los hombres sobre las mujeres en el estado y a nivel nacional.

En cuanto a profesional técnico, se presenta el caso contrario, Sonora presenta una mayor deserción sobre el promedio nacional, en ambos casos el abandono es más pronunciado en los varones que en las mujeres, aquí es importante resolver la interrogante de por qué se da así esta situación, a pesar de que los datos muestran que son los hombres justamente quienes tienen mayor ingreso al modelo de profesional técnico y menor en el caso del bachillerato general y tecnológico.

Con esta información se puede deducir que son los hombres quienes desertan más que las mujeres en los tres modelos educativos de educación media, asimismo el modelo profesional técnico es el que genera mayor deserción dentro del nivel medio y, particularmente en Sonora predomina el abandono en dicho modelo sobre el promedio nacional, siendo que en bachillerato general y tecnológico se encuentra todavía dentro del estándar.

Son Nuevo León, Chihuahua, Coahuila y el D.F. los que presentan mayor número de jóvenes desertores sobre el promedio nacional, siendo que Guerrero, Puebla, Michoacán y Nayarit están dentro de los estados con menor deserción en el país.

El INEE (2010) expone que son justamente los planteles descentralizados del gobierno federal, es decir, los que dependen del sostenimiento estatal, los que poseen los valores más altos de deserción, lo que observamos precisamente con el modelo profesional técnico, el cual tiene un sostenimiento estatal y privado.

En la siguiente tabla se muestran las variaciones en distintos ciclos escolares en cuanto a deserción de EMS en Sonora según lo indica el INEE:

Tabla 6. Tasa de deserción por ciclo escolar en EMS en Sonora

Ciclo Escolar	Total	Hombres	Mujeres
2007-2008	23.4	26	20.8
2008-2009	15	16.5	13.6
2009-2010	8.1	10.7	5.7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEE. Panorama Educativo de México 2009, 2010 y 2011.

La tabla 6 nos muestra que la deserción ha ido disminuyendo considerablemente durante la trayectoria continua de los 3 períodos escolares anteriores. Sin embargo, en el último panorama educativo presentado por el INEE (2012), expone que durante el ciclo escolar 2010-2011 la cifra de abandono volvió a aumentar a 14.4 en nuestro estado, el cual se encuentra muy cerca del promedio nacional de 14.9. Aquí es importante dar seguimiento y respuesta al motivo por el cual sucedió este aumento de un ciclo escolar a otro tan drásticamente.

Reprobación

Según el INEE (2012), el índice de reprobación⁸ en la educación media superior durante los últimos veinte años ha ido decreciendo, ya que en el ciclo escolar 1990-1991 fue de 44% y durante el período de 2010-2011 fue de 32.7%. No obstante, no es significativa la disminución en las cifras de reprobación, ya que solamente son 12 puntos en veinte años, además que 32.7% de reprobación es un dato sumamente alto, el cual tiene tendencias a la principal deficiencia de la EMS: la deserción.

⁸ “El índice de reprobación permite conocer el porcentaje de alumnos que no han obtenido los conocimientos necesarios establecidos en los planes y programas de estudio de cualquier grado o curso y que, por lo tanto, se ven en la necesidad de repetir ese grado o curso” (UPEPE-SEP 2005, 105).

A continuación se presentan las estadísticas en reprobación de los últimos 10 años en México:

Tabla 7. Reprobación en Educación Media Superior en México por ciclo escolar

Ciclo Escolar	Reprobación
2000-01	37.4%
2001-02	37.8%
2002-03	36.7%
2003-04	37.4%
2004-05	35.4%
2005-06	34.7%
2006-07	34.9%
2007-08	34.3%
2008-09	35.0%
2009-10	33.6%
2010-11	32.7%

Fuente: Estadísticas básicas del Sistema Educativo Nacional, DGP, SEP.

Como se mencionaba anteriormente y tal como lo indica la tabla 7, la reprobación en la EMS ha ido decreciendo a través de los años, sin embargo, no en grandes cifras, aún se siguen presentando números muy altos en este índice, incluso en algunos períodos la cifra volvió a aumentar.

Si bien sabemos que la reprobación es uno de tantos factores que pueden intervenir en la deserción de los jóvenes de educación media, es importante que las cifras disminuyan a partir de la identificación de las causas que provocan tal reprobación, probablemente existan dificultades en los planes de estudio o desarticulación institucional para algunos jóvenes, de cualquier forma es un punto clave a diagnosticar, el cual se atiende más adelante en este trabajo.

Eficiencia terminal

Como ya se mencionó anteriormente, la eficiencia terminal permite conocer el número de alumnos que terminan un nivel educativo de manera regular (dentro del tiempo ideal

establecido). El INEE lo define como “el número estimado de alumnos que egresan de cierto nivel en un determinado ciclo escolar por cada cien alumnos de nuevo ingreso” (INEE 2010, 75).

En la educación media superior la eficiencia terminal para el ciclo escolar 2010-2011 fue de 62.2%, mejorando en 7 puntos en los últimos 20 años. Lo que significa que del total de alumnos que ingresaron a primer grado en la EMS, en el ciclo escolar 2008-2009, el 62.2% concluyó satisfactoriamente y de manera regular, siendo que el restante 37.8% desertó, interrumpió sus estudios o retrasó su egreso debido a la reprobación (INEE 2012, 26).

Enseguida se presenta la eficiencia terminal en Sonora y a nivel nacional en hombres y mujeres por modelo educativo:

Tabla 8. Tasa de eficiencia terminal en Sonora y promedio nacional por modelo educativo y sexo (2011/2012)

Modelo	Sonora			Nacional		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Bachillerato General y Tecnológico	72.9	68.1	78.4	63.3	58.7	68.4
Profesional Técnico	42.7	38.2	48.8	48.4	44	53.7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Secretaría de Educación Pública. Publicación “Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos, principales cifras, ciclo escolar 2011-2012”

En la tabla 8 se puede observar que la eficiencia terminal es mayor en Sonora sobre el promedio nacional en bachillerato general y tecnológico, lo cual es bueno; sin embargo, en profesional técnico ocurre lo opuesto, la eficiencia terminal en Sonora es menor en este modelo sobre el promedio nacional y, son las mujeres quienes superan ampliamente la eficiencia en contraste con los varones en los tres modelos, de igual forma se observa esta característica a nivel nacional. En conclusión, Sonora presenta mayor deserción y menor

eficiencia terminal en profesional técnico en comparación con el promedio nacional y aquí aparece un dato clave, son los hombres quienes presentan mayor abandono escolar y menor eficiencia terminal que las mujeres en nuestro estado y a nivel nacional.

Por lo tanto, es importante identificar los factores potenciales que intervienen en la deserción y reprobación, los cuales inciden en una baja eficiencia terminal, pero además se debe dar respuesta a las preguntas: ¿cuáles son los riesgos a los que se enfrentan los jóvenes al abandonar la escuela? y ¿cuáles son las trayectorias laborales y de vida que siguen los jóvenes tras no concluir el bachillerato? es decir, no solamente responder el por qué se genera ese fracaso escolar, sino también, qué es lo que sucede después, a qué se enfrentan los jóvenes sin educación media y cómo afrontan los retos que se les presentan en diversos aspectos de su vida a partir de ello.

Segregación y reproducción de la desigualdad social: EXANI-I del Ceneval

Villa (2007) menciona las diferencias que ha encontrado acerca del bachillerato general y tecnológico con el profesional técnico. La autora asegura que la educación profesional es cursada por jóvenes de un origen social más modesto que el de las otras modalidades, quienes necesitan orientarse al mercado de trabajo y en muchos de los casos no ven la educación superior como una opción al concluir el bachillerato.

El examen único para regular el ingreso a la educación media superior (EXANI-I) surge como instrumento de selección y para orientar a los jóvenes hacia las distintas escuelas y modelos educativos, a partir del examen y de sus intereses personales, con el fin de evitar los vacíos que suelen quedar en las escuelas menos demandadas, es decir, las de profesional

técnico. Tal examen pretende “consolidar un sistema de EMS que mejore las condiciones de calidad, pertinencia y equidad” (Villa 2007, 293).

La autora encontró que el componente clave para el desempeño escolar óptimo del estudiante es su contexto sociocultural y familiar, además de factores institucionales y personales del joven. Villa (2007) asegura que a menor ingreso familiar, menor es el promedio de aciertos obtenidos en el EXANI-I, lo que genera desigualdad para los jóvenes de menor nivel socioeconómico en su ingreso a la educación media, creando segmentación en la educación, en donde los más vulnerables quedarían en las escuelas menos demandadas. De acuerdo con el INEE: “La educación media enfrenta una situación particularmente difícil, pues no ha logrado incorporar y retener a una cantidad considerable de jóvenes, ni ha sido capaz de asegurarles aprendizajes efectivos ni de adaptarse suficientemente a sus necesidades e intereses” (INEE 2011, 27).

Existen muchos factores y diversos actores que intervienen en lo anteriormente planteado, principalmente en el modelo de bachillerato que presenta mayor problemática que el resto, el profesional técnico: la etapa juvenil que atraviesan los jóvenes, las condiciones socioeconómicas de los mismos, la segregación y desigualdad que provoca el examen de asignación, la escasa intervención de los padres en los estudios de sus hijos, la consciencia de la importancia de la EMS para los jóvenes, el mal prestigio que tiene CONALEP en la sociedad, la falta de intervención del Estado y de las instituciones que trabajan en conjunto en la disminución del abandono escolar, entre otros. Si bien sabemos la EMS resulta el nivel más complejo dentro del sistema educativo, hasta ahora no se ha logrado establecer una propuesta que dé solución a las problemáticas presenciadas en el bachillerato.

Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS)

Székely (2009) argumenta que a pesar de que la educación media se caracteriza por ser la de mayor reprobación y deserción, es la que se puede convertir en una “ventana de oportunidad” para los jóvenes, debido a dos factores que están relacionados: es el último nivel de la educación básica y su condición es actualmente obligatoria, por lo tanto, resulta crucial y pertinente en la obtención de un empleo formal que les permita a los jóvenes contar con prestaciones, seguridad social y un sueldo seguro.

La Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) surge como un proyecto de cambio para mejorar la calidad de la educación media, mediante la cual se dio vida al Sistema Nacional de Bachillerato (SNB), el cual es el encargado de acreditar aquellos planteles que realizan los cambios previstos en la reforma, es decir, aquellas instituciones que ingresen al SNB serán las que han alcanzado un determinado nivel de calidad, su ingreso será establecido por una evaluación exhaustiva de parte del Consejo para la Evaluación de la Educación del Tipo Medio Superior (COPEEMS), a la cual serán sometidos los planteles. Entre los principales cambios que señala la reforma figuran: los programas ajustados al desarrollo de competencias, los docentes que deben reunir las competencias previstas, la organización de la vida escolar que potencia el desarrollo de los alumnos y las instalaciones apropiadas que permitan el eficiente proceso de aprendizaje de los jóvenes (SEP 2013).

El INEE menciona que la RIEMS surge “ante la ausencia de una autoridad rectora que establezca normas y criterios generales para la organización de este nivel, así como la carencia de programas y políticas públicas que le dieran sentido e identidad” (INEE 2010, 33).

La Reforma asegura no proponer un bachillerato único, ni un plan de estudios homogéneo, sino un marco de organización común que promueva la existencia de distintos tipos de bachillerato en donde la diversidad permita que cada institución se adecúe a las características de su entorno y a la realidad de su contexto, así como a las necesidades e intereses de los jóvenes que atiende (Székely 2009, 2).

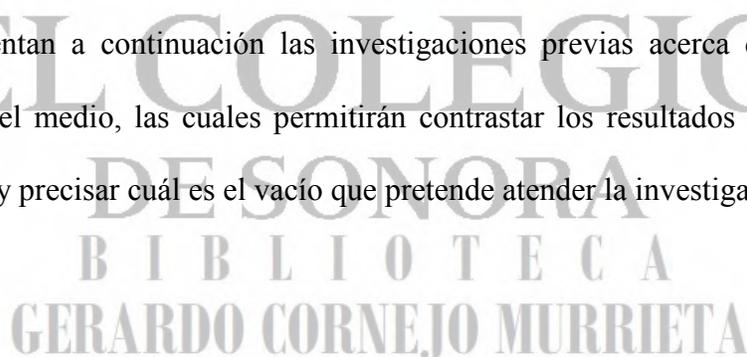
Villa sostiene que a la fecha la EMS “no ha sido capaz de atender la demanda masiva y heterogénea de los jóvenes que la solicitan y tampoco ha resuelto sus problemas de calidad, relevancia y pertinencia” (Villa 2010, 307). Aún está en duda si la reforma está atendiendo y abordando correctamente las deficiencias de la EMS, considerando que tiene cinco años de haber sido anunciada por la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS).

Por otro lado, la SEP (2013) informó que la evaluación de los planteles que se integren al Sistema Nacional de Bachillerato será por etapas, es decir, las instituciones atravesarán cuatro etapas para lograr su completa adecuación a la RIEMS, lo que indicará finalmente cuáles planteles se conforman como las opciones educativas de mayor calidad del bachillerato; sin embargo, lo anterior tomará tiempo y no será de un día para otro, la integración de las instituciones será anunciada en la página web de la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS), con el fin de notificar el progreso de la reforma en nuestro país.

Si bien la RIEMS está en proceso y es difícil su evaluación, considerando que tiene poco tiempo de haberse iniciado formalmente y recordando que la EMS es actualmente el nivel del sistema educativo más complejo y con mayor problemática, tendrá que pasar más tiempo para lograr la integración de un mayor número de planteles y poder emitir un juicio acerca de su efectividad, ya que actualmente aún hay instituciones que no están al tanto de su existencia.

Por lo general se tienen limitantes en cuanto a conocer los requerimientos de los estudiantes sobre las instituciones, lo cual permitiría plantear una política o una reforma apropiada en la formación educativa de los mismos. Para dicho planteamiento es sustancial partir de los jóvenes, de sus intereses y necesidades; se requiere el acercamiento a los actores involucrados en las escuelas y en las prácticas educativas, de esta forma se dará pertinencia a los planes de estudio y a las inquietudes de los jóvenes, sus motivaciones y expectativas del nivel medio, así como sus planes de vida y lo que esperan obtener de la escuela para asegurar a futuro su bienestar y calidad de vida como adultos. Lo anterior es oportuno para comprender el proceso de abandono escolar que ocurre en el nivel medio, por lo tanto se requiere conocer y considerar propiamente a los actores principales de este fenómeno.

Una vez que se ha planteado la problemática de la educación media a nivel nacional y en el estado, así como también se ha expuesto el caso del CONALEP III en donde se realizó el estudio, se presentan a continuación las investigaciones previas acerca de la deserción escolar en el nivel medio, las cuales permitirán contrastar los resultados obtenidos en el trabajo empírico y precisar cuál es el vacío que pretende atender la investigación.



Capítulo 2. Los antecedentes de conocimiento producido en el campo

En este capítulo se analizarán las investigaciones previas realizadas sobre el nivel medio superior y los hallazgos existentes del mismo, una vez que se establezcan se podrá señalar el vacío que hace falta abordar para justificar esta investigación, el cual radica en factores no analizados que intervienen en el abandono escolar, la problemática en general de la EMS y las consecuencias que sufren los jóvenes que no concluyen el bachillerato, cuál es su trayectoria de vida a partir de ello y cómo la abordan.

El Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) se encarga de impulsar la actividad de grupos de investigadores para contribuir a la aportación de conocimiento en el campo educativo, una de las actividades centrales del COMIE⁹ es la elaboración de los Estados de Conocimiento, cuyo propósito es fortalecer el desarrollo de la investigación educativa en el país.

En esta primer parte analizamos la información recopilada de los estados de conocimiento en relación con la educación media superior en el COMIE:

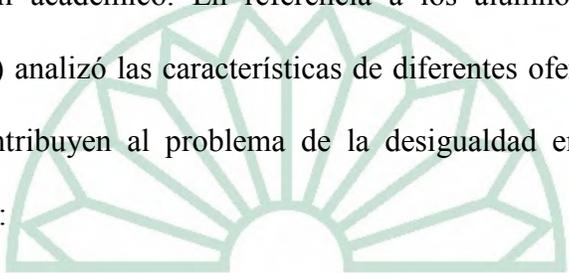
En el tomo uno del estado del conocimiento “La Investigación Educativa en México 1992-2002” coordinado por Eduardo Weiss (2003), menciona que los trabajos de investigación con respecto a la educación media superior son escasos y de poco rigor metodológico.

En el tomo seis denominado “Educación, Trabajo, Ciencia y Tecnología” la coordinadora Sonia Reynaga reafirma lo que se ha destacado en el trabajo de Weiss, argumenta que en la

⁹ El Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) es una Asociación Civil, establecida el 23 de septiembre de 1993, que reúne a investigadores profesionales del país del más alto nivel, con el objetivo central de promover la investigación educativa dentro de los estándares científicos de calidad.

pasada década, el análisis de la educación técnica media superior no reporta un número importante de trabajos relevantes al conocimiento de este nivel educativo.

En la segunda parte del octavo tomo, “Sujetos, Actores y Procesos de Formación”, la coordinadora Patricia Ducoing ratifica el hecho de que la educación media ha sido escasamente trabajada y se encarga del tema de las trayectorias estudiantiles a partir de su ingreso a la institución educativa. A pesar de esto, los trabajos existentes responden a preguntas de tipo analítico acerca de los conocimientos que adquieren los estudiantes en el bachillerato y su perfil académico. En referencia a los alumnos de educación media superior, Guerra (1998) analizó las características de diferentes ofertas y oportunidades de este nivel y cómo contribuyen al problema de la desigualdad entre jóvenes de origen sociocultural semejante:



En los resultados obtenidos, se confirmó que la condición de estudiante no es homogénea y viene dada por las diferencias sociales y culturales de origen pero, al mismo tiempo, la oferta tampoco es homogénea, sino que conlleva condiciones diferenciadas que, si bien favorecen la integración social al distribuir conocimiento y cultura, diferencia y posiciona trayectorias educativas (Guerra 1998, 707).

Lo anterior lo reafirma Cataldo en su investigación, la autora se preguntó por la identidad social de los jóvenes de la EMS que pertenecen al sector urbano popular de la ciudad de México. Por medio de un estudio etnográfico, Cataldo encontró en sus resultados que la identidad de los alumnos está vinculada con la comunidad en que residen, es decir, la escuela no representa el lugar donde se constituye la identidad de los jóvenes, quien lo forma es el pasado y presente de su comunidad, el grupo social en donde se desenvuelven y expresan sus relaciones de solidaridad y amistad (Cataldo 1995). Un punto interesante que

cabe destacar es que los jóvenes que estudian y trabajan cuidan su vínculo con la familia y la comunidad, el empleo es visto como un medio de sobrevivencia y de acceso a la escuela que su familia no puede solventar, además los estudios significan una oportunidad de ascenso en sus vidas. Por lo tanto, la comunidad en donde se desarrollan los jóvenes es muy importante para los mismos, esa fuerza social es llevada por los estudiantes a las aulas de clase y la institución debería responder a esto con métodos que motiven las formas de relación en clase para el desenvolvimiento identitario de los jóvenes (Cataldo 1995).

Un estudio mayormente enfocado al campo de interés de esta investigación fue realizado por Saucedo (1998), su trabajo fue con jóvenes del modelo de profesional técnico, particularmente en un CONALEP en el Estado de México; la autora se encargó del estudio de las prácticas, las formas de relación social y el trayecto de los alumnos de la secundaria a la educación media superior, en esto último los jóvenes narraron que los que no quisieron continuar estudiando el bachillerato se justificaron con contraer matrimonio, se emplearon o simplemente afirmaron que la escuela los aburría. Saucedo encontró que “no es posible hablar de determinismos explicativos para la deserción escolar, es decir, no se puede adjudicar la decisión a la situación económica, a la familia o al medio cultural” (1998, 707), la autora argumenta que en una misma familia se pueden encontrar hijos que continúan la escuela y otros que deciden abandonarla, por lo tanto cada joven tiene su propio rol activo en la toma de decisiones sobre su formación académica.

Si bien se sigue creyendo que los padres de los estudiantes de educación media aún se involucran activamente en la educación de sus hijos, esto es algo que ha ido disminuyendo con el tiempo, los jóvenes no sólo están cursando un nivel escolar más con el bachillerato, también están viviendo la transición de jóvenes a adultos y es justamente en esta etapa en donde se toman las decisiones que marcarán el transcurso de sus vidas, como bien lo

observa Saucedo (1998, 706): “Las representaciones de los alumnos sobre el bachillerato son diversas, pues la escuela no es solamente un espacio formativo, sino también un contexto para la socialización, la expresión y la participación”. La perspectiva de los alumnos es imprescindible en las transformaciones que se pretendan realizar en el bachillerato.

Guerrero compartió el argumento anterior, su investigación tenía como objetivo el abordar las formas y significaciones culturales que adquiere el bachillerato entre los alumnos, los resultados encontrados fueron que desde la perspectiva de los jóvenes la escuela no sólo tiene sentido como un espacio de formación académica, sino que los jóvenes se encuentran para sociabilizar y desarrollar otras formas de participación y expresión social (Guerrero 1998).

La investigación de Miller (2000) no se trató solamente del valor y el sentido que los alumnos le dan a la escuela, sino de sus proyectos de vida y sus expectativas a largo plazo. Lo que encontró fue lo siguiente: los jóvenes que tenían posibilidades económicas planeaban continuar con la educación superior sin mayor problema, sin embargo, los que tenían menores recursos económicos aseguraban que tendrían que iniciarse en el sector laboral primeramente, sin perder de vista los estudios universitarios. Sin embargo, destacó la postura de los padres como un punto importante, ya que les recomendaban a sus hijos el desempeñarse en un empleo según la remuneración económica más alta, es decir, sin considerar los intereses de sus hijos como un factor primordial sobre el aspecto económico. Así, Miller (2000) concluyó que estudiar no necesariamente está vinculado con movilidad social, sino con la toma de libertad de los jóvenes sobre sus decisiones.

Asimismo se percibe entre los jóvenes el desaliento por el futuro, sus perspectivas del mercado laboral son precarias, contemplan un futuro de desempleo, corrupción, malos

gobiernos y pobreza (Miller 2000). Aquí sería interesante profundizar en este tema, en las expectativas de los jóvenes a largo plazo, si éstas son negativas podrían influir en el abandono escolar, considerando que los jóvenes se desanimarían fácilmente al presentar cierta adversidad en su trayectoria o aprovecharían las oportunidades laborales inmediatas que se les presentaran.

Cornejo (1998) buscó entender cómo los jóvenes visualizaban interiormente su experiencia escolar, las relaciones de amistad en la escuela y el impacto del trabajo institucional en los procesos de adaptación a la vida estudiantil, los resultados obtenidos por el autor fueron que los jóvenes presentaban dificultades para ubicarse al ingresar al plantel y para identificarse como estudiantes dentro del mismo (Cornejo 1998); entre sus compañeros mencionaron tener grandes divisiones entre ellos, mala comunicación y poca ayuda para el trabajo; en cuanto a los maestros, expresaron que la relación era distante y que advertían falta de compromiso por parte de los mismos, ya que se ausentaban o sus clases eran impartidas superficialmente. Tal descripción negativa de los jóvenes acerca de la institución lleva a la consideración de que los alumnos que recién ingresan al bachillerato aún tienen presente la dinámica de la secundaria; además, otro de los conflictos que experimentan es el tener que interactuar con sus nuevos compañeros y profesores, lo que les dificulta la transición de la secundaria al bachillerato. Es probable que los jóvenes de los últimos semestres del nivel medio superior no tengan tal percepción, sin embargo, se desconoce si experimentaron tal transición durante su estancia en el primer semestre, y si fue así, cómo es que lo superaron, lo que deja un vacío importante por atender para otra investigación.

Como ya se mencionó anteriormente, “se deben considerar y valorar las perspectivas de los jóvenes y su visión del mundo escolar, con el propósito de volverlas asunto central de las prácticas docentes e institucionales” (Cornejo 1998, 712).

En las investigaciones realizadas por COMIE, a pesar de que los autores coinciden en que son escasas e imprecisas, encontramos información pertinente acerca de la educación media superior en México, algunos de los datos destacados son: la necesidad de participación de los jóvenes en el ámbito escolar, en los planes de estudio y en su formación académica, así como el considerar sus intereses y expectativas para poder vincular los programas educativos con sus motivaciones, este sería un factor clave en la permanencia de los jóvenes en la escuela, en el cumplimiento de sus expectativas institucionales y por ende, en la conclusión del bachillerato.

Además, se deben considerar las distintas condiciones que presentan los jóvenes en su entorno familiar y socioeconómico, tal diversidad de circunstancias y escenarios podrían originar desventajas y desigualdad para algunos de los jóvenes, complicando su estancia académica en el bachillerato.

A pesar de la información previa, en estas investigaciones no se aborda enteramente el tema de los factores que intervienen en la deserción escolar en los jóvenes de la EMS ni las trayectorias posteriores a dicha deserción, además de ser estudios realizados en la década correspondiente de 1992 a 2002, por lo tanto hay otra década pendiente de abordar en la cual existen investigaciones importantes a considerar en este apartado.

Si bien los estudios realizados radican en la percepción de los jóvenes de este nivel educativo, sus expectativas a largo plazo y la falta de participación de los mismos en la toma de decisiones, se ha descuidado el tema de las deficiencias principales que presenta la EMS, así como el conocer y atender los factores que intervienen en la deserción, reprobación y la baja eficiencia terminal, de igual forma se desconocen las trayectorias que han tenido los jóvenes que han abandonado el bachillerato, qué les ocurre sin la educación

media concluida, cuáles son sus aspiraciones en calidad de vida y empleo, ese es principalmente el vacío que se pretende atender en la presente investigación.

Hallazgos generales de las investigaciones de la década 2002-2012

En los estudios de la última década relacionados con los jóvenes de educación media, ya se presentan investigaciones sobre abandono escolar, algunos autores coinciden en que el motivo de deserción es de causas multifactoriales. Podemos ubicar algunas de ellas: la situación económica que exige el apoyo de los jóvenes en el hogar, la inserción en el mercado laboral que impide la continuación de los estudios, los problemas ligados al ámbito académico como la reprobación y la falta de interés, así como situaciones familiares. A pesar de que los motivos de cada joven son individuales e independientes, la deserción en el nivel medio superior en México y en Sonora, en sus diferentes modelos educativos, requieren atención con apremio.

El autor Ku Ek argumenta acerca de la escasez de estudios cualitativos sobre abandono escolar: “por lo general estos estudios son de carácter cuantitativo, que dan a conocer tasas de deserción, montos de población en rezago, pero se carece de investigaciones de tipo cualitativo que expliquen las causas de la deserción escolar, con las que se puedan establecer políticas educativas” (2011, 15), es decir, se conocen las estadísticas de la problemática, sin embargo, no hay manera de abordar y enfrentar el abandono escolar con tales datos, se requieren conocer los factores que inciden en la deserción, así como los elementos que la componen, considerando que son causas multifactoriales.

En el estudio de Abril et al. (2008) “¿Deserción o autoexclusión?”, expone un análisis de las causas de abandono escolar en estudiantes de educación media superior en Sonora, se reafirma el argumento de que la deserción escolar ocurre por diversos factores, entre los

principales radican la situación económica, la reprobación y la falta de interés y, como punto a destacar, el hecho de que la deserción ocurre principalmente en los primeros dos semestres del nivel educativo. Otro punto importante observado en los resultados de la investigación fue que el porcentaje de reprobación resultó menor entre los jóvenes que dijeron tener empleo, lo que pudiera estar relacionado con el sentido de responsabilidad que implica tener un trabajo (Abril et al. 2008).

La Oficina Internacional del Trabajo reporta que “aquellos jóvenes que no están empleados ni en la escuela, tienen mayor probabilidad de tener comportamientos que pongan en riesgo su salud y la de otros, ya sea por conductas delictivas o por embarazos tempranos” (2005, 12).

La propuesta de Abril et al. (2008) es desarrollar procesos de enseñanza-aprendizaje acordes con los intereses de los jóvenes, así como la ampliación de los espacios y mecanismos de participación institucional de los mismos, justamente uno de los argumentos que se habían considerado en las investigaciones de COMIE.

El estudio de Saúl Vidales (2009) se refiere al fracaso escolar que se registra en la Unidad Académica Preparatoria de la Universidad Autónoma de Zacatecas, el cual es calificado como un fenómeno complejo y multidimensional, y se compone de absentismo, reprobación, repitencia, rezago y deserción. El autor asegura que el papel institucional tiene su lugar en los componentes de la deserción escolar:

Ya no es suficiente enfocar la deserción desde el plano individual, en términos de quiénes y cómo son, qué características y rasgos personales, sociales, económicos, culturales o académicos tienen los jóvenes desertores, sino enfocarlo en términos de qué papel juega la escuela, sus dinámicas organizativas, curriculares, pedagógicas y didácticas en el desencadenamiento de la deserción (Vidales 2009, 15).

Si bien sabemos es limitada la información que se tiene acerca de las necesidades e intereses propios de los estudiantes respecto a la educación media y sus expectativas de la misma, los planes de estudio deberían estar vinculados con los intereses y motivaciones de los jóvenes, siendo ellos los actores principales de la institución, por lo tanto, deberían ser participantes sustanciales en los planes educativos.

Vidales (2009) observa un gran problema en caso de no resolver el problema del fracaso escolar, ya que el sistema educativo y el bachillerato en particular al no lograr atender oportunamente la diversidad de jóvenes que demandan educación media, ni de igualar las mismas oportunidades a éstos, se convertirán en reproductores de la desigualdad de oportunidades y de exclusión, propiciando las situaciones de riesgo como la reprobación y la deserción, es decir, el fracaso escolar.

Una de las propuestas del autor es la aplicación de un instrumento que identifique a los jóvenes en riesgo de deserción, así como la notificación de los verdaderos motivos que originaron su decisión. Si bien no se puede responsabilizar completamente a la institución del abandono escolar de los jóvenes, es uno de los actores que deben intervenir en la permanencia de éstos, incluyendo a los padres de familia, a los propios jóvenes y al Estado.

Gonzalo A. Saraví (2004) realizó una exploración de un caso argentino: “Entre la evasión y la exclusión social: jóvenes que no estudian ni trabajan”, quien argumenta que los jóvenes que no participan en el sistema educativo formal ni en el mercado de trabajo, constituyen uno de los subgrupos más vulnerables de la sociedad actual, ya que el atributo común que los ubica en una misma categoría es precisamente el “permanecer al margen de algunas de las instituciones clave de socialización e integración social” (Saraví 2004, 1), siendo relacionados con diversos prejuicios sociales como la resistencia a asumir responsabilidades adultas y la asociación con diversas actividades delictivas, incluso el

consumo de drogas, como lo señala la Oficina Internacional de Trabajo, además de riesgos de embarazos a temprana edad. Sobre todo en la etapa que atraviesan los jóvenes donde precisamente el pertenecer a un grupo y socializar dentro de él es parte de la creación de su propia identidad.

En el año 2011, Eduardo Weiss, quien participó en el primer tomo de la Investigación Educativa de COMIE (2002), realizó un estudio llamado “Los estudiantes como jóvenes” y en el cual explica el proceso de subjetivación de los mismos, éste lo define como el desarrollo de gustos, intereses, capacidades, valores y normas propias de los individuos, la creación de su propia identidad, a nivel personal, social y cultural (Weiss 2011). El objetivo de la investigación fue buscar superar la separación aún existente entre los estudios sobre estudiantes y los estudios sobre jóvenes, considerándolos de manera integral. Al considerar a los estudiantes como jóvenes y no solamente dirigirse a ellos como estudiantes, se puede conocer de mejor manera las preocupaciones e intereses de los mismos, sus expectativas de la escuela y de la vida, y de esta forma se podría combatir la deserción escolar atenuando los factores que generan la misma.

“Para los jóvenes el conocer y comprender a otros les permite conocerse y comprenderse mejor a sí mismos. A través de las experiencias, los jóvenes se socializan, en el sentido de saber manejar las normas y valores en diferentes ámbitos de su vida” (Weiss 2011, 146). El factor juvenil y social durante la etapa del bachillerato es trascendental para los jóvenes, mucho más de lo que la perspectiva institucional lo podría llegar a considerar.

En 2010, Ibarra, López y Velázquez realizaron un estudio cuantitativo acerca de las causas de la deserción escolar de nivel medio superior en Baja California, los principales resultados arrojaron que los factores que incidieron en el abandono escolar fueron los bajos ingresos familiares, deficientes apoyos institucionales y la reprobación, éste último

considerado como el factor desencadenante de la deserción, es decir, la deserción ocurrió como efecto de la reprobación, sin embargo, detrás de la reprobación existen otra serie de factores que realmente determinaron dicho abandono.

Además, se observó un referente importante del desempeño escolar: la escolaridad de los padres. En el estudio se obtuvo que 74.4% de las madres de los jóvenes encuestados disponía de un nivel educativo menor al que cursaban sus hijos, siendo que los padres presentaron un 68.46%; sólo 18% de las madres presentan una escolaridad igual, siendo que los padres arrojaron un 19.44%; y por último, solamente un 6.55% de las madres tenían estudios superiores, siendo que los padres presentaron un 8.64% (Ibarra et al. 2010). A pesar de que los datos de los padres presentan un mejor panorama que las madres, en ambos casos las estadísticas son bajas de acuerdo a la importancia de la escolaridad como un referente sobre el desempeño y éxito escolar de sus hijos.

Daniel Cuéllar Martínez realizó un estudio particularmente en donde se presenta el mayor número de jóvenes desertores: en CONALEP, con el fin de analizar la incidencia de dos factores, el primero es el promedio obtenido en secundaria, y el segundo, es la asignación de una opción educativa como resultado del proceso de ingreso a la educación media superior en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (Cuéllar 2010).

Los principales resultados obtenidos fueron: una tercera parte de los estudiantes que ingresan al sistema no solicitaron como primera opción esa institución y, en general, los jóvenes asignados cuentan con un bajo perfil académico según el promedio obtenido en la secundaria. Considerando el panorama anterior se puede deducir el perfil de los jóvenes que ingresan a CONALEP. Tal como lo mencionaba Villa (2007), acerca de que el método de asignación del Ceneval segrega a los jóvenes y crea desigualdad debido a que los resultados del examen de selección de EMS muestran que a menores condiciones socioeconómicas,

menores son los resultados obtenidos en dicho examen, colocando a los jóvenes más vulnerables en el modelo de bachillerato menos demandado: profesional técnico, no obstante, a pesar de tener dicho conocimiento, las instituciones no tienen políticas al respecto que ayuden a los jóvenes en desventaja a prevenir lo que ya es anticipable: su deserción.

El hecho de que una tercera parte de los estudiantes, como lo argumenta el estudio de Cuéllar (2010), no haya seleccionado esta escuela como primera opción nos lleva a justificar por qué se presenta una alta deserción en el trayecto del primero al segundo semestre, siendo probable que los jóvenes hayan conseguido un cambio a otra escuela o decidieran abandonar y retomar los estudios el próximo ciclo escolar en otra institución, además teniendo en cuenta el bajo perfil académico que acarrearán de la secundaria, lo que refleja una concentración de jóvenes en CONALEP que no eligieron esta escuela como primera opción, que obtuvieron un promedio menor a 8 en secundaria y que su nivel socioeconómico es bajo.

Torres y Fernández (2009) realizaron un estudio acerca de los efectos del abandono escolar en el bienestar de los jóvenes de educación media superior de Nuevo León; se realizaron encuestas telefónicas, entrevistas y grupos de enfoque a jóvenes desertores y se obtuvieron los siguientes resultados: la mitad de los encuestados señaló que cambió de institución, una cuarta parte informó que se encontraba trabajando y la última cuarta parte se encontraba desempleada. De los encuestados empleados, dijeron tener un salario entre 1 y 5 salarios mínimos, la mayor parte sin prestaciones sociales. De los encuestados desempleados, algunos se encontraban en actividades involucradas con vandalismo, consumo y tráfico de drogas. Los autores concluyeron que “las percepciones de los participantes se expresaban

en términos de frustración, resentimiento social, confusión y desesperanza” (Torres y Fernández 2009, 1).

De los factores que incentivaron la deserción, los resultados fueron: se destacó con más del 50% de la muestra que el principal motivo de abandono escolar radicaba en problemas económicos, siguiéndole la reprobación con un 19% y desinterés con un 10%.

Sin embargo, la aportación principal de este estudio fue en definitiva la trayectoria posterior a la deserción que se observó, mostrando que los jóvenes cambiaron de escuela, se insertaron en el sector laboral con muy bajo sueldo y sin prestaciones y, algunos se encontraban en la peor situación: desempleados y con tendencias delictivas.

En uno de los estudios más recientes, realizado en el 2013, “¿Por qué los adolescentes dejan la escuela?” publicado por el Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL) se muestra que las causas de abandono escolar entre niños y adolescentes difieren; para los niños los factores involucrados radican en dificultades económicas, discapacidad o enfermedades crónicas y, necesidad de trabajar para percibir ingresos.

Mientras tanto, este tipo de problemas van perdiendo relevancia para los adolescentes, ya que el desinterés por la actividad escolar cobra una importancia mayor, de hecho se ubica en primer lugar como causa de deserción, también para los adolescentes figura la necesidad de trabajar, los embarazos inesperados, tareas del hogar y el cuidado de niños y ancianos.

Sin embargo, la información varía entre varones y mujeres. Más del 70% de los hombres afirman que los motivos laborales son su principal causa de deserción, en contraste con el 97% de mujeres quienes indican que la maternidad y tareas asociadas a la reproducción de la vida doméstica constituyen su principal causa de abandono.

También se encontró otra información pertinente, quienes no estudian ni trabajan declararon que la escuela no forma parte de sus opciones de vida. “Se torna imprescindible el desarrollo de una propuesta educativa sensible a la realidad de todos los adolescentes a través de la cual instalar a la educación media como una opción valiosa para su presente y fundamentalmente para el desarrollo de sus proyectos de vida” (SITEAL 2013, 7). Esto ya ha sido descrito y solicitado en este trabajo por otros autores, se requiere de manera sustancial considerar a los jóvenes en el desarrollo de los programas educativos para satisfacer de esta manera sus necesidades y expectativas.

Hallazgos particulares del modelo profesional técnico: CONALEP

Existen reportes de estudios disponibles de la Dirección de Prospección Educativa del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica¹⁰, algunos de los trabajos que están relacionados con las deficiencias anteriormente planteadas en los jóvenes que cursan la educación media son los siguientes:

La subcoordinadora de diseño de instrumentos, Velia González Martínez, se encargó de la elaboración del “Estudio sobre los factores que motivan el abandono escolar y la reprobación en CONALEP”, el cual fue realizado en un período de un año, concluido en 2010.

Se realizaron encuestas en línea a jóvenes desertores y también a alumnos que reprobaron uno o varios módulos. Los principales resultados obtenidos fueron:

¹⁰ Desde el año 2000, la Dirección de Prospección Educativa asume la tarea de llevar a cabo estudios relacionados con el quehacer de CONALEP que provean información y propuestas relevantes para el mejoramiento de los servicios que ofrece la institución. La información recopilada de esos estudios está abierta al público al solicitarla vía electrónica en el enlace del Colegio.

Respecto a los principales motivos que incidieron para que los alumnos dejaran de estudiar, se tiene que la primera razón reportada fue la de reprobación de demasiadas materias, seguida por el aspecto económico. Entre otros motivos para abandonar la escuela también se observó el hecho de que no les satisfizo la carrera y el ausentismo, lo cual se les cuestionó sobre el número de días que faltaron a clases durante el semestre, resultando que el 31.94% declaró haber faltado 10 días o más, a esto se les preguntó las causas principales de su ausencia en el plantel, para lo que el 22.28% respondió que no hicieron sus tareas o no terminaron proyectos o trabajos extra clase (González 2010), aquí surge otra duda respecto a la respuesta de los jóvenes acerca de su ausentismo, ¿por qué no hicieron sus tareas? o ¿por qué no terminaron sus proyectos?, la incógnita sobre las causas de la reprobación en dichos jóvenes sigue en duda.

Un punto muy importante de este trabajo es que no sólo se cuestionaron las causas del abandono, también se indagó en los planes posteriores a la deserción, las principales respuestas de los jóvenes fueron: el 42.29% dio opciones relacionadas con el aspecto económico, curiosamente la respuesta anterior fue mayormente proporcionada por hombres, en cambio, en segundo lugar con un 41.83% fueron mujeres quienes aseguraron que planean ingresar a otra escuela.

González (2010) afirma que la escolaridad de los padres es uno de los factores que tienen mayor influencia sobre el nivel de estudios que sus hijos alcanzan, ya que los padres más preparados tienen una valoración y consciencia mayor de la importancia de los estudios, por lo que procuran que sus hijos permanezcan más tiempo en la escuela.

A mayor escolaridad de los padres es más alta la probabilidad de que tengan condiciones económicas estables en la familia que les permitan solventar los estudios de sus hijos sin problema. De los resultados obtenidos de la escolaridad de los padres se encontró que: el

37.92% sólo tiene la secundaria terminada, el 23.57% una carrera técnica o preparatoria concluida y el 23.02% solo la primaria finalizada, es decir, predomina la cantidad de padres que concluyeron hasta la secundaria.

Otro estudio presentado por Velia González en el año 2010 es acerca del abandono escolar en CONALEP, éste fue elaborado a nivel nacional durante el ciclo escolar 2004-2007 por medio de un seguimiento longitudinal de esa generación, enfocándose en el egreso, eficiencia terminal y el abandono de los jóvenes estudiantes.

De los resultados obtenidos se constató que la eficiencia terminal fue del 55% en el promedio nacional, es decir, el 45% restante no concluyó en el tiempo establecido. En cuanto a nuestro estado, en Sonora se presentó una eficiencia terminal del 60%, solamente 5% por encima del nacional, aun esta cifra sigue siendo baja en cuanto a la cantidad de alumnos que no terminan el bachillerato en 6 semestres.

Entidades como Nayarit, Veracruz, San Luis Potosí, Sinaloa y Baja California Sur son las que sobresalen por tener arriba del 70% en eficiencia terminal, sin embargo, sólo es Nayarit quien está por encima del 80%, lo que indica que en general, en todos los estados, la conclusión en tiempo regular de la educación media en profesional técnico es baja (González 2010).

En Sonora el abandono se presentó con un 40% en el estudio, el cual a pesar de estar por debajo del promedio nacional, requiere atención y medidas para disminuir las altas cifras de deserción.

Por sexo, el promedio nacional muestra que el 37% de las mujeres dejaron la escuela y, los hombres el 48%, es decir, el estudio muestra que casi la mitad de los varones de la muestra abandonaron la escuela y, aunque son menores las cifras de las mujeres también resultan

muy altas. En Sonora no se observó gran diferencia, las mujeres desertaron en un 47% y los hombres un 53% respecto a la muestra del estado.

En la siguiente tabla podemos observar a nivel nacional y en nuestro estado cómo se presenta la deserción por semestre según el estudio de González (2010):

Tabla 9. Tasa de deserción escolar a nivel nacional y en Sonora por semestre (2004/2007)

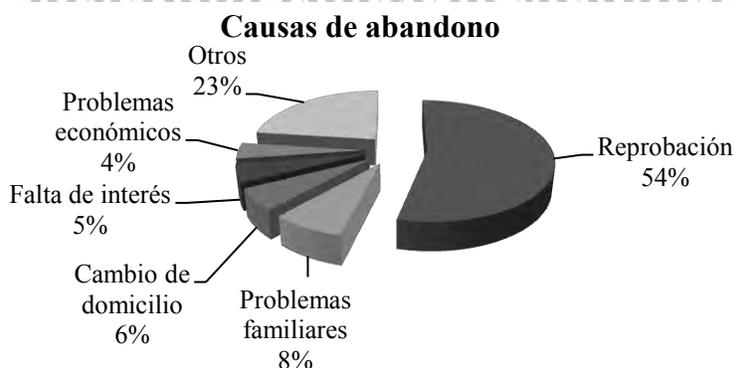
Entidad:	1er	2do	3er	4to	5to	6to
Sonora	18%	60%	2%	11%	5%	4%
Nacional	20.5%	32.3%	15.1%	13.2%	8.4%	9.5%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de estudio longitudinal de Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica Ciclo Escolar 2004/2007. Difundido en 2010 por Secretaría de Educación Pública.

Se puede observar en la tabla anterior que a nivel nacional el abandono es gradual durante todos los semestres, en nuestro estado se concentra principalmente en el segundo semestre con un 60%, aquí es importante abundar en el tema, ¿por qué abandonan los jóvenes de Sonora el CONALEP durante el trayecto del primer al segundo semestre y durante éste último?

Algunas de las causas potenciales observadas por González (2010) que ocasionan esa gran deserción son:

Gráfica 2. Causas de abandono escolar en CONALEP durante el ciclo escolar 2004-2007



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de estudio longitudinal de Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica Ciclo Escolar 2004/2007. Difundido en 2010 por Secretaría de Educación Pública.

En la gráfica 2 se aprecia que el principal factor que intervino en el abandono escolar fue la reprobación, con un 54%, siguiéndole problemas familiares con 8% y el resto de respuestas con menos impacto fueron: cambio de domicilio, falta de interés para los estudios, problemas económicos, etc. Al igual que en el estudio anterior, sigue apareciendo como la principal causa de abandono la reprobación, en este caso el aspecto económico ocupa un lugar más bajo, estando sobre él la falta de interés.

Este estudio a pesar de tomar más tiempo en su realización resulta de mayor pertinencia que el anterior, ya que estudia a una generación completa y por entidad federativa, los resultados se pueden analizar y comparar por estado, sin embargo, hay datos muy superficiales, se debería indagar a mayor profundidad en las causas de abandono y no solamente en una encuesta con opción múltiple, sin embargo, es una de las desventajas de realizar una investigación tan amplia y masiva, además de desconocer la vida posterior a la deserción, no se consideró la trayectoria de los jóvenes que abandonaron el sistema CONALEP y es información sustancial.

En el 2000 la SEP solicitó a un grupo internacional dirigido por el investigador Dr. Gregor Ramsey la realización de un estudio con la intención de conocer la calidad de los cursos y la capacidad de responder a la demanda del sector productivo de las Universidades Tecnológicas y de CONALEP.

De los resultados, sobresalieron las altas tasas de deserción en CONALEP, por lo cual se realizó una nueva investigación durante el año 2002 acerca del abandono escolar en siete planteles en diferentes estados de la República, en donde se diseñaron instrumentos de investigación destinados a alumnos y a desertores, el nombre de este estudio fue denominado “Permanencia en el CONALEP”, con el objetivo de indagar sobre los factores

que intervienen en el abandono de la formación profesional técnica, así como identificar expectativas que inciden en la permanencia de estudiantes en esta escuela.

De los resultados obtenidos se descubrió que es durante el trayecto del primero al segundo semestre donde se presenta el mayor abandono escolar, de las causas que generaron esta deserción, aparece nuevamente como principal motivo la reprobación, siguiéndole la falta de apoyo familiar, expectativas institucionales incumplidas y aspectos económicos (SEP 2002).

Si bien en este estudio no se destaca como un factor importante la escolaridad de los padres en la conclusión exitosa del alumno, el aspecto clave acerca de ellos es la preferencia en que su hijo estudie en vez de que trabaje.

Algunas de las recomendaciones sugeridas por Ramsey, es que se debe poner mayor énfasis en la programación de las actividades curriculares, en los métodos de enseñanza-aprendizaje y en el desarrollo de hábitos de estudio más adecuados a las materias que se imparten. Así como mejorar la imagen de CONALEP ante la comunidad, difundir sus actividades y logros con el objetivo de que los jóvenes estudiantes de CONALEP se sientan cómodos al pertenecer a esta institución. Asimismo, identificar a los alumnos que obtengan calificaciones más bajas durante sus primeras evaluaciones y proporcionarles asesoría, con el fin de aminorar la alta reprobación que se presenta como principal causa de deserción.

Con el análisis de los estudios previos es posible determinar la información ya existente acerca del abandono escolar en el nivel medio superior y en el modelo profesional técnico, sin embargo, queda un vacío importante que atender y es el de las trayectorias de vida, académicas y laborales de los jóvenes desertores, cuestión que se pretende abordar principalmente en esta investigación. En el siguiente apartado se exponen los referentes teóricos que permitirán sustentar los resultados obtenidos en el trabajo empírico.

Capítulo 3. Componentes de la deserción escolar juvenil y sus efectos: acumulación de desventajas, “*turning point*” y trayectorias regresionales

Los referentes planteados a continuación permiten establecer un marco de referencia para discutir los resultados obtenidos en el presente estudio y sirve para sustentar la investigación por medio de los referentes expuestos por los autores que a continuación se plantean.

Se inicia con el planteamiento de distintos elementos que ayudan a comprender de manera pertinente la deserción escolar, indagando en las particularidades del abandono que mejor se adecuan a las necesidades y objetivos de la investigación, las cuales permiten explicar las distintas condiciones y variaciones de los tipos de abandono en el bachillerato, accediendo a la interpretación posteriormente de los resultados obtenidos en el estudio.

Elementos que conforman la deserción escolar según Vincent Tinto

Tinto define deserción como una “situación a la que se enfrenta un estudiante cuando aspira y no logra concluir su proyecto educativo” (Tinto en Landero 2012, 11). La definición anterior se presenta de manera general y sin considerar las diversas condiciones y circunstancias que intervienen en los diferentes tipos de abandono.

Al existir diversos tipos de abandono, la definición de deserción resulta compleja y difícil de sistematizar, algunos autores lo afirman y aseguran que el concepto debe ajustarse y definirse según las necesidades propias y objetivos de cada autor. Para esta investigación no

se desea determinar una definición en particular; sin embargo, por medio de Tinto se desarrollan los distintos elementos que conforman el abandono escolar, posibilitando la comprensión de los casos de los jóvenes desertores de CONALEP.

Tinto (1989) argumenta una cuestión acerca de que el abandono escolar puede tener distintos significados según el actor del que se trate. Por ejemplo, para el actor que decide abandonar sus estudios sin importar el motivo, su abandono no representa el mismo significado para un actor externo a dicha deserción. Sus interpretaciones de un determinado abandono son distintas porque sus metas e intereses difieren entre sí.

Al hacer referencia a un abandono desde una perspectiva individual, el autor afirma que se debe apuntar a las metas y propósitos que tienen los estudiantes al incorporarse al sistema educativo, ya que las intenciones de los mismos son particulares y se caracterizan por sus propios fines y metas, algunos jóvenes incluso no cuentan con un objetivo claro en su transcurso durante el bachillerato y sin embargo, lo determinan durante ese periodo.

“Siempre habrán en una institución algunos estudiantes cuyas metas educativas son más limitadas o más amplias que las de la escuela a la que han ingresado” (Tinto 1989, 2), dicho argumento podría originar dos tipos de abandono: el primero de ellos se trata de la incongruencia entre los intereses y preferencias que tienen los jóvenes y las exigencias que experimentan en la vida académica, la segunda causa es por dificultades para relacionarse en el ambiente académico y social de la institución. Por lo general dichas causas de deserción promueven el reingreso de los jóvenes a otras escuelas en donde puedan cubrir sus intereses y expectativas.

Tinto (1989) argumenta que dicho comportamiento no se puede asumir como deserción en un sentido de fracaso para los jóvenes porque distorsiona el significado que ellos le atribuyen a sus acciones, sino que simboliza un fracaso para la institución por no lograr retener a dichos jóvenes por medio del apoyo al estudiante en el logro de sus propósitos y cumplimiento de expectativas al ingresar a la institución. Sin embargo, Tinto replica que “se debe reconocer que la energía, motivación y habilidades personales son elementos importantes en la consecución del éxito” (1989, 4), por lo tanto, a pesar de que son distintos los actores que intervienen para que el proceso educativo sea satisfactorio, la responsabilidad principal recae en los estudiantes, quienes establecen su éxito o fracaso a través de dichos elementos.

Otro punto interesante que destaca el autor acerca del abandono escolar es que existe una variación entre los factores que intervienen en una deserción escolar temprana que ocurre durante los primeros semestres y un abandono escolar que acontece en los últimos años del periodo académico. En la educación media superior predomina ampliamente el abandono escolar durante los primeros dos semestres, conforme va transcurriendo el ciclo escolar disminuye considerablemente la cantidad de jóvenes que abandonan sus estudios. Según el autor, las causas de deserción durante el primer año suelen ser por motivos voluntarios, entre ellas, debido a la dificultad que representa para algunos jóvenes la transición de la secundaria a la preparatoria, ya que implica una mayor responsabilidad y exigencia para los jóvenes, así como el hecho de establecer contactos en la comunidad institucional. Durante los últimos semestres difícilmente el factor de desafiación puede influir en la deserción escolar, por lo general en dichas circunstancias el abandono se debe a causas imprevistas como necesidad de trabajar, embarazos inesperados, problemas familiares, entre otros.

La integración escolar como medida necesaria para la permanencia de los jóvenes en desventaja

Tinto (2012) asegura que el abandono escolar no ocurre solamente por una causa o de manera imprevista, sino que es un proceso de desgaste, en donde el estudiante opta por abandonar temporal o permanentemente sus estudios.

Dicho desgaste Castro (2011) lo explica en el modelo de Tinto, el cual ayuda a entender los factores que intervienen en el abandono escolar; el autor indica que es a través de una vinculación entre las características que posee el estudiante previo a su ingreso a la institución (entorno familiar, situación socioeconómica, trayectoria académica anterior) junto con la integración académica y social una vez que se ingresa a la escuela, la que condiciona la vulnerabilidad de los jóvenes ante el abandono. Cuando dichas características y condiciones no están a favor de los jóvenes y experimentan un punto de quiebre en sus vidas, esto los coloca en desventaja y los convierte en vulnerables a la deserción.

Tinto asegura que tal vinculación podría influir en el abandono escolar cuando existe una “carencia de integración académica y social, deficiente desempeño académico y la ausencia de objetivos y metas en el alumno respecto a su educación” (Tinto en Castro 2011, 4).

Asimismo, la deserción considera el incumplimiento de las expectativas institucionales para los jóvenes, quienes en muchos casos ingresan resignadamente a la institución de educación media a la cual fueron asignados por medio de la calificación obtenida en el examen EXANI-I del Ceneval a pesar de no cubrir sus intereses y preferencias en dicha institución, lo que en muchos casos los lleva a cambiar de escuela en los primeros semestres; sin embargo, en otros casos los conduce a la reprobación por el desánimo y la apatía que les genera la

insatisfacción de sus expectativas. Por lo general la reprobación se considera como una causa de deserción en sí, siendo que ésta se origina a través de una serie de factores que intervienen y la desencadenan.

Castro menciona un aspecto relevante acerca de la definición, el autor asegura que “la deserción escolar es una forma de exclusión social, con efectos a varios niveles y cuya atención por parte del Estado y agentes educativos debe constituir una prioridad” (Castro 2011, 3). Dicha exclusión no se da solamente como consecuencia del abandono escolar, sino que se presenta incluso antes de desertar por las desventajas que ciertos jóvenes experimentan en sus características y condiciones personales, donde la acción de abandonar sus estudios se suma a sus desventajas.

Un hecho importante a destacar es que si bien la deserción ocurre de forma inmediata y directa en la escuela, a partir de allí se posibilitan otras deserciones en otros espacios de la vida del desertor como el grupo familiar y el de pares (Richards en Castro 2011); por lo tanto, el abandono no ocurre solamente a nivel escolar, el joven suele verse afectado en las distintas áreas de su vida.

Asimismo, el abandono escolar no depende completamente del joven estudiante, sino de razones “objetivas” como las señala Weiss (2012), entre ellas la falta de recursos económicos de la familia, enfermedades o separación de los padres; en el caso contrario, en las razones “subjetivas” el autor las define como el desinterés o lo poco atractivo que consideran los jóvenes la escolaridad y optan por dedicarse a la familia y al trabajo. Es decir, en el primer caso las razones no dependen de los jóvenes, son causas impredecibles, por el otro lado, las razones subjetivas son decididas por los jóvenes voluntariamente.

Aclarados los distintos elementos que ayudan a comprender la deserción escolar de los jóvenes desertores de CONALEP, es posible dar paso a la perspectiva juvenil que es de suma pertinencia para entender el comportamiento y la vida institucional entre los jóvenes estudiantes.

Sin embargo, cabe aclarar que a partir de la perspectiva juvenil y las categorías que le continúan, se le sumarán a los elementos anteriormente planteados que conforman la deserción escolar el hecho de considerar a los estudiantes como jóvenes de manera integral, ya que es precisamente durante esta etapa donde ellos desarrollan su propia identidad, establecen sus intereses, metas y expectativas institucionales y, comienzan a ser responsables de sí mismos y de tomar sus propias decisiones. Asimismo la escuela se convierte en un espacio de vida juvenil en donde se desenvuelven con sus pares, lo que actualmente la postura institucional no contempla en su propósito de comprender el abandono escolar.

El aspecto juvenil de los estudiantes de bachillerato: perspectiva de Weiss

Eduardo Weiss (2012) ofrece una nueva línea de investigación acerca de los estudiantes como jóvenes, en ella se refiere a la “incorporación entre los estudios educativos sobre estudiantes y las prácticas socioculturales de los jóvenes” (Weiss 2012, 9), de esta forma se pretende entender de mejor manera cómo se desenvuelven los jóvenes estudiantes desde ambas perspectivas, con el fin de comprenderlos desde una perspectiva integral, ya que el ser estudiantes de bachillerato involucra un aspecto juvenil en el encuentro con amigos, el noviazgo y sexualidad e incluso la búsqueda de la propia identidad. Lo anterior conlleva distintas actividades que comparten los jóvenes y sin embargo, no se consideran en los estudiantes.

“El estudiante es también un joven a quien se le reconoce cierta autonomía en la organización de su vida, en sus elecciones, sus gustos y sus relaciones” (Dubet y Martuccelli en Weiss 2012, 150).

A continuación se presentan algunas categorías que se desglosan de la misma perspectiva juvenil, las cuales ayudarán a analizar de mejor forma el vínculo entre el abandono escolar y la integración de los estudiantes como jóvenes:

El sentido del bachillerato para los jóvenes

Weiss admite un aspecto pertinente sobre el sentido que tiene el bachillerato para los jóvenes. El concluir la educación media representa múltiples sentidos para los jóvenes estudiantes en diferentes contextos socioeconómicos, entre ellos los propios fines que poseen los modelos de educación media: el poder capacitar a los estudiantes para el ingreso a la educación superior y el de preparar a los jóvenes para obtener un puesto de trabajo formal. Por otro lado, los jóvenes sumarían a sus objetivos el hecho de demostrarse a sí mismos y a la familia que sí pudieron realizar y concluir sus estudios de nivel medio (Weiss 2012). Sin embargo, el aspecto más destacado fue que los jóvenes no solamente asisten a clases para obtener una formación, sino para encontrarse con sus pares, incluso algunos jóvenes lo manifiestan como su motivación para asistir a la escuela, ya que en su casa se “aburren”; convirtiéndose la escuela en un espacio de vida juvenil en donde los jóvenes no solo se relacionan durante las clases, sino también en las horas libres en donde se reúnen a interactuar y convivir entre compañeros.

Fuera del ambiente escolar algunos comparten el espacio laboral con sus compañeros de escuela mientras realizan las prácticas profesionales, asimismo se reúnen para simpatizar

fuera del trabajo y de la escuela; dejando claro que el aspecto institucional por el cual se conocieron no es el único escenario que comparten.

“La escuela se convierte en un espacio alternativo al núcleo familiar e incluso laboral, en donde es posible el desahogo de problemas, la anulación de la soledad, la construcción de un espacio de relación afectiva y donde encuentran, además, apoyo moral con su grupo de pares o de pertenencia” (Guerra y Guerrero 2004, 41).

Incluso aquellos jóvenes que tienen menos tiempo disponible porque trabajan o tienen el compromiso de un hijo en el caso de las jóvenes que son madres, no se mantienen aislados de los compañeros, buscan dicha relación entre pares con quienes comparten experiencias y atraviesan juntos la complicada etapa de la adolescencia.

Construcción de identidad

Desde la postura institucional, la escuela se concibe como transmisora de normas de la sociedad a futuras generaciones (Dubet 2006); sin embargo, esta función parece estar en declive ya que los estudios así lo afirman, “los adolescentes y jóvenes muestran un mundo separado de los adultos y es justamente en las culturas del colegio en donde crean sus propios valores, reglas y jerarquías” (Coleman en Weiss 2012, 19), de aquí la explicación del por qué las reglas de la institución no siempre son compartidas y aceptadas entre los jóvenes.

Los jóvenes desarrollan importantes procesos de construcción de identidad en el espacio de convivencia juvenil por medio del encuentro con compañeros y amigos, así como en las experiencias del noviazgo y de la sexualidad (Hernández en Weiss 2012); el hecho de compartir entre pares experiencias y opiniones, genera un ambiente de confianza e identificación entre jóvenes, “en donde desarrollan su subjetividad y su individualidad,

reflexionan sobre sus experiencias y se constituyen como personas” (Weiss 2012, 20), dejando claro que la etapa del estudiante como joven que transita por el bachillerato trasciende de manera importante en sus vidas. Por lo tanto, la experiencia escolar en el bachillerato no se restringe a las vivencias de los sujetos como estudiantes, sino también incluye su experiencia de vida como jóvenes, por lo que no se debe reducir solamente a su formación académica (Guerrero 2012).

Lo anterior también es afirmado por Dubet y Martuccelli al expresar que durante la adolescencia “se forma un “sí mismo” no escolar, una subjetividad y una vida colectiva independientes de la escuela, que “afectan” a la vida escolar misma. Toda una esfera de la experiencia de los individuos se desarrolla en el colegio, pero sin él” (1998, 197).

Es importante precisar que el abandono escolar debe contemplar lo anteriormente argumentado acerca de la perspectiva juvenil; la escuela como espacio social, el sentido que le dan los jóvenes al bachillerato y las expectativas que tienen los jóvenes de la escuela; esta es una manera más amplia de abordar la deserción escolar de nivel medio, a partir de la postura y sentir de los jóvenes y no solamente desde la perspectiva estudiantil e institucional.

EL COLEGIO
DE SONORA
BIBLIOTECA
GERARDO CORNEJO MURRIETA

Desafiliación entre los jóvenes y la institución

Otro punto clave que define uno de los factores potenciales que llevan al abandono escolar es el conflicto que puede existir entre los intereses juveniles y las exigencias escolares (Weiss 2012), como lo señala Tinto con el término de incumplimiento de expectativas institucionales de los estudiantes, a esto se suma el hecho de que los jóvenes se encuentran en una etapa en donde buscan su propia identidad y podrían no identificarse con las reglas que les son administradas por parte de la institución.

Lo que sucede generalmente cuando la causa del abandono es precisamente la desafiliación con la institución, los jóvenes optan por ingresar a otra escuela en donde puedan cubrir sus expectativas e intereses propios.

En ocasiones el conflicto de dicha desafiliación se debe a que los jóvenes aún no están preparados para recibir la libertad que les brinda la propia institución y sus padres (Weiss 2012). En esta etapa ellos se convierten en los responsables de sus decisiones en comparación con su experiencia vivida durante la secundaria, considerando que es durante esta etapa en la que los jóvenes cumplen la mayoría de edad y es posible que adquieran responsabilidades de adultos como la inserción laboral, la vida en pareja y los hijos, acelerando su etapa de juventud.

Las diferencias se observan incluso en el trato que se tiene hacia los estudiantes, “las escuelas de nivel medio superior tratan a los estudiantes como jóvenes, ya no como alumnos adolescentes que requieren de tutela, según el tradicional ideario de la escuela secundaria” (Sandoval en Weiss 2012, 21), en muchos casos es particularmente dicha característica la que les dificulta a muchos jóvenes la transición de la secundaria al bachillerato, conduciéndolos en algunos casos al abandono escolar por desafiliación.

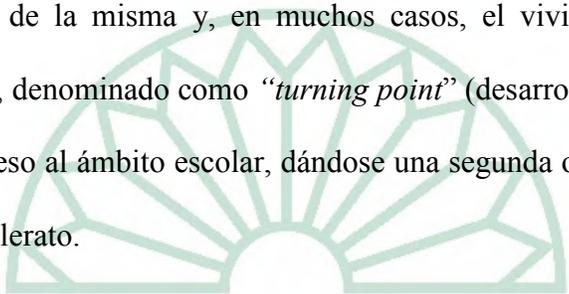
El sentido de libertad para los jóvenes

Guerra y Guerrero (2004) afirman que los jóvenes expresan la libertad como el aspecto más destacado del bachillerato, en donde los jóvenes han adquirido una mayor autonomía que les permite cierta libertad para razonar y tomar sus propias decisiones, así como responsabilizarse de su proceso de formación académica y de vida, ya que ahora no tienen la presión de la autoridad de los docentes y los padres, éstos últimos se hacen menos

responsables de sus hijos en esta etapa y les dan el espacio para que mediante las reglas establecidas decidan sobre su propia trayectoria.

La autonomía que adquieren los jóvenes a partir de la libertad otorgada por la institución y por los padres puede ocasionar un desequilibrio en algunos jóvenes durante este período de transición, dicho desequilibrio puede significar el abandono escolar para algunos jóvenes, quienes optan por tomar otro rumbo en sus vidas lejos del ámbito académico.

Por otro lado, para ciertos desertores el adquirir experiencias fuera de la escuela los hace valorar la importancia de la misma y, en muchos casos, el vivir un punto de quiebre posterior a la deserción, denominado como “*turning point*” (desarrollado más adelante), los puede conducir de regreso al ámbito escolar, dándose una segunda oportunidad en cuanto a la conclusión del bachillerato.



La influencia de los embarazos inesperados en el abandono escolar

Algunos de los factores que intervienen en el abandono escolar de las mujeres son precisamente aquellas condiciones y características que poseen las jóvenes antes de ingresar a la escuela, como ya se mencionó, cuando dichas condiciones no están a favor de los estudiantes se origina la situación de desventaja y la propensión de los jóvenes al abandono. Sin embargo, en el caso de las mujeres existe un factor más que agregar a dichas desventajas, el cual proviene justamente de su propia familia, quienes en algunos casos desvalorizan los estudios de sus hijas, con la opinión de que el destino de las mujeres es el hogar y la maternidad (Román et al. 2005).

“La adolescencia es un marcador social y de género que incide en el abandono escolar cuando se presenta un embarazo” (Román et al., 2005, 61), sin embargo, en muchos casos el embarazo surge después del abandono sin ser la causa originaria de dicha deserción.

Entre los principales factores que inciden en el abandono escolar de las jóvenes se observan los embarazos inesperados, ya sea por riesgos de salud o complicaciones para las mismas debido a su corta edad o, en algunos casos, porque dichos embarazos representan dificultades durante su trayectoria académica, obligando a las jóvenes en la mayoría de los casos a abandonar sus estudios y a unirse en pareja.

En el caso de los hombres, el desencadenante del abandono escolar por un embarazo inesperado es la necesidad de insertarse en el ámbito laboral para solventar los gastos que genera el período de embarazo de su pareja y posteriormente los que genera un infante.

“El fenómeno no es novedoso, ya que la actividad sexual y el embarazo fuera de matrimonio en las mujeres jóvenes es común en las zonas rurales de nuestro país y en algunos contextos urbanos” (Ríos et al., Guillén y Tuñón en Román et al. 2005, 63).

Se cree que la relación entre el embarazo y la deserción escolar no suele ser causal, ya que se trata de un fenómeno complejo en el que intervienen condiciones de carácter económico, social y cultural. Román et al. (2005) argumentan que en las familias de condiciones precarias, la educación de los hijos se convierte en una carga adicional en cuanto a sus posibilidades económicas, sobre todo en el caso de las jóvenes, cuando los padres no consideran necesarios los estudios en el futuro de sus hijas.

El embarazo como factor que incide en la deserción se suma a la “acumulación de desventajas” en la trayectoria de las jóvenes, según Román et al. “las madres adolescentes

más pobres y con menos escolaridad, no sólo tienen menos oportunidades para obtener empleos y buenos salarios, sino que además suelen realizar uniones de pareja poco favorables” (2005, 65), refiriéndose a que comúnmente las parejas de las jóvenes no logran solventar de manera suficiente los gastos de la nueva familia y se les dificulta el mantener una relación estable, lo que en muchos casos lleva a la separación de dicha pareja y la joven se ve en la necesidad de regresar a su familia de origen con un integrante más.

“El apoyo familiar brindado a las jóvenes embarazadas sólo fortalece el círculo de pobreza” (Buvinic et al. en Román et al. 2005, 66). Tal afirmación se refiere a que si las condiciones originarias de la familia ya son precarias, las jóvenes acentúan más dicha condición al integrar un miembro más a la familia, generando un mayor gasto, sobre todo cuando se trata de un infante. Además, los embarazos inesperados en la adolescencia representan para las jóvenes en muchos casos dificultades para continuar con su desarrollo académico y laboral, creando un círculo en cuanto a sus condiciones precarias, reproduciendo su propia historia familiar.

El abandono escolar muestra las dificultades del sistema educativo para lograr que las jóvenes asuman como propio el ideal de adolescente dedicada al estudio y a la preparación para su futuro (Román et al. 2005); por lo tanto, la etapa de la adolescencia no se debe conceptualizar con una trayectoria ideal, en esta etapa intervienen confrontaciones, posibles resistencias o aparentes desviaciones propias de los jóvenes. Es precisamente en la escuela en donde se viven las primeras experiencias de ser joven, en donde se crean importantes lazos de amistad, se experimentan los primeros noviazgos y en algunos casos el preámbulo del embarazo.

Lo cual se suma a los elementos que componen el abandono escolar, ya que los embarazos inesperados no se consideran en la perspectiva institucional en cuanto a la situación juvenil actual en el bachillerato.

A continuación se presentan algunas categorías de los efectos que muestran ciertos jóvenes al abandonar sus estudios medios; debido a la multifactorialidad de la deserción es necesario recurrir a una variedad importante de elementos teóricos desde los cuales se ha abordado la temática para lograr una mejor comprensión del fenómeno.

“Turning point”

Este término hace referencia a momentos especialmente significativos de cambio; se trata de experiencias o sucesos que provocan modificaciones importantes en la dirección del curso de vida de los sujetos (Elder en Weiss 2006).

La noción de *“turning point”* refiere a momentos cruciales en la vida, momentos especialmente significativos de cambio que pueden o no ser favorables; que aluden a determinadas circunstancias o eventos y que producen modificaciones en la dirección del curso de vida en el caso de los estudiantes de bachillerato, una experiencia que los confronta frente a lo que puede ser un futuro no deseado (Elder et al. en Guerrero 2008, 144).

Aquí se explica claramente el sentido de libertad que adquieren los jóvenes durante su ingreso al bachillerato; al desertar los jóvenes comienzan a vivir experiencias nuevas fuera del ámbito académico y pueden llegar a advertir sucesos que cambien sus vidas, lo que se define como *“turning point”*. Dicho cambio los conduce a la valorización de los estudios a través del sentido de madurez que han adquirido al experimentar acontecimientos como: el

desempleo o situaciones laborales precarias, el tener amigos o familiares que viven dichas situaciones, el enfrentar una enfermedad o la de algún familiar. Asimismo los embarazos inesperados pueden representar dicho cambio, ya que los jóvenes valoran el ofrecerles mejores condiciones a sus hijos y, se inclinan en los estudios como fin para lograrlo.

En ese punto de viraje en su vida en donde recapacitan y regresan a la escuela después de haberla abandonado, los jóvenes lo definen como “experiencias poco gratificantes las que los llevan a reconsiderar la importancia del bachillerato” (Guerrero 2008, 144), dicha experiencia se refiere a un cambio que comúnmente se valora como positivo y tiene origen por un evento o una serie de eventos que lleva a los jóvenes a replantearse los estudios y a asumirlos con una nueva actitud, por lo general se debe a una adquisición de consciencia del valor de los estudios. Tal cambio en su consciencia no surge de determinados sucesos en particular, sino que involucra una gran reflexión de parte del estudiante (Guerrero 2008). Sin embargo, el “*turning point*” también puede conducir a sucesos desfavorables, como el hecho de abandonar la escuela, el cual se puede originar a partir de que los jóvenes experimenten diversas condiciones o situaciones, por lo general adversas, que los lleven a una modificación importante en su trayectoria académica, como lo es la deserción escolar. Algunas de las condiciones que motivan el abandono pueden ser incluso aquellas mismas que producen el retorno al bachillerato pero en diferentes circunstancias, como la precariedad económica en la familia que lleva a los jóvenes a insertarse en el ámbito laboral para apoyar los gastos familiares, o los embarazos inesperados que demandan otro tipo de obligaciones y cuidados en las jóvenes madres, así como la necesidad de solventar los gastos de la nueva familia de los jóvenes padres, llevándolos a abandonar sus estudios medios.

Trayectorias regresionales

El objetivo de la construcción de trayectorias de los jóvenes desertores es generar conocimiento que permita comprender las experiencias que atraviesan los jóvenes a partir del abandono escolar. En el caso de los jóvenes que experimentan un *“turning point”* favorable que motiva su regreso a la escuela, Velázquez (2007) lo denomina como trayectorias regresionales, en donde los desertores retoman sus estudios con distintas condiciones y experiencias, así como diferentes motivaciones, recursos y objetivos que definirán su trayectoria futura.

Velázquez argumenta que “una trayectoria también es una travesía, cuando ésta se transita acumulando experiencia se convierte en una travesía interior que transforma al estudiante en otro distinto al que inició el viaje. Entonces la travesía suele ser útil, pero también puede hacer que el viajero se descarríe y se extravíe” (2007, 48).

Lo anterior se relaciona con el *“turning point”* antes mencionado; a través de las experiencias adquiridas o sucesos inesperados, los individuos pueden advertir un cambio interno y reflexivo que los lleve a replantearse su trayectoria de vida, lo cual los puede conducir a tomar decisiones que modifiquen su trayecto y retomen el camino deseado, sin embargo, como lo menciona Velázquez, dicho cambio también puede desviar al sujeto.

Esto explica el sentido de retorno a la escuela después de haberla abandonado, por medio de un proceso de reflexión y consciencia de parte del desertor acerca de la importancia de los estudios, en el caso contrario podría ocurrir que no se genere un cambio positivo y el *“turning point”* sea el causante del abandono escolar, refiriendo este término al detonante

de una serie de factores que lleven a dicha acción, conduciendo al desertor a otra serie de condiciones como la desigualdad y la exclusión social en distintos espacios de su vida.

Velázquez (2007) explica el tránsito que se presenta durante la educación media superior, definiéndolo en tres periodos: el ingreso a la escuela, la permanencia y el egreso, dicho tránsito se realiza de manera ideal cuando ocurre de forma continua y sin rupturas, sin embargo, en la realidad se presentan altos en el camino, retrocesos, virajes y abandonos temporales o definitivos. La autora afirma que en el caso del nivel medio los jóvenes deben enfrentarse a un examen de selección actualmente, en el cual los jóvenes tienen esperanzas en quedar ubicados en la escuela de su elección. No obstante, frecuentemente no es así y sufren desilusiones, al no tener mayor opción algunos jóvenes ingresan resignadamente a la institución a la cual fueron asignados.

Al iniciar de esta manera ya existe cierta aversión por parte de los jóvenes hacia la escuela, desánimo y bajas expectativas, y es aceptable, ya que esta modalidad de asignación en la educación media que depende únicamente de la calificación obtenida en el examen EXANI-I del Ceneval, no otorga la posibilidad a los jóvenes de decidir la escuela en donde desean ingresar, ya sea por interés en determinada carrera o incluso por la cercanía de la escuela con sus hogares. Los elementos anteriores son inadvertidos si el joven aspirante no obtiene la calificación apropiada que le permita ser asignado en la escuela de su preferencia, por lo tanto, es bastante común que los jóvenes ingresen a las instituciones en las cuales fueron situados y soliciten el cambio de escuela en el primer semestre.

Las interrupciones en las trayectorias de los preparatorianos dan origen a, por lo menos, dos tipos de trayectoria escolar: la trayectoria unirregresional y la trayectoria multirregresional

(Velázquez 2007), en la primera el alumno ingresa al bachillerato y, al cabo de un tiempo, suspende temporalmente su estancia para, posteriormente, ingresar a una nueva escuela o bien cambiar de modalidad dentro del mismo nivel. En la segunda trayectoria, la multirregresional, el alumno ingresará de igual forma al bachillerato y sin embargo, cambiará diversas veces de escuela, subsistema o modalidad, es decir, presentará múltiples retornos.

A las trayectorias ideales anteriormente planteadas, en donde los jóvenes transitan el bachillerato de manera regular y sin ningún suceso que atrase su trayectoria en el mismo, se les llama: trayectorias lineales, según las cuales los alumnos van de un nivel escolar a otro sin problemas, son parte del ideal de toda política educativa, sin embargo a la fecha es posible decir que no corresponden con lo que ocurre en las trayectorias reales de los alumnos (Velázquez 2007). Las trayectorias regresionales suponen un alargamiento de la trayectoria estudiantil, prolongando el tiempo ideal de tres años de ciclo escolar, complicando la integración de los sujetos que tienen mayor edad en comparación con el resto de los jóvenes con quienes comparten clases, lo cual se suma a las dificultades de la conclusión satisfactoria del nivel medio una vez más.

Sin embargo, las trayectorias regresionales no se pueden considerar solamente desde una perspectiva negativa, que sería el tiempo perdido, el aspecto positivo es que se ha adquirido experiencia fuera del ámbito académico, “y la experiencia, nos convierte en otros” (Larrosa en Velázquez 2007, 62). Recordemos que dicha experiencia cuando genera un cambio interno dentro del individuo es lo que denominamos como “*turning point*”, no obstante, depende de cada individuo el significado y trascendencia que tendrá dicho cambio.

Tal pluralidad de condiciones en las trayectorias estudiantiles implica el reconocimiento de la diversidad del mundo estudiantil (Velázquez 2007). Destacando el hecho de que no ha sido considerada la perspectiva juvenil en los elementos que conforman el abandono escolar ni las condiciones que presentan los jóvenes en sus trayectorias previas y posteriores al mismo.

A continuación se introduce el término de acumulación de desventajas de Saraví, en el cual se expone que las trayectorias de los jóvenes dependerán en gran medida de las condiciones previas de los mismos, así como de sus experiencias, las cuales determinarán el trayecto futuro de los jóvenes; si sus condiciones son favorables no experimentarán un factor detonante de diversos sucesos que los lleven al abandono escolar, por lo tanto, no se tendría un “*turning point*” que motive la deserción ni tampoco una trayectoria regresional, al contrario, dichas condiciones a su favor permitirían el lograr una trayectoria ideal en el tiempo determinado del nivel medio. Por otro lado, cuando las condiciones son adversas y no están a favor de los jóvenes, se puede dar lugar a trayectorias académicas irregulares, en donde el abandonar los estudios se suma a las condiciones desfavorables de los jóvenes, lo que se denomina como acumulación de desventajas.

Acumulación de desventajas: desigualdad y exclusión

La importancia de considerar a los estudiantes como jóvenes, planteado por Weiss (2012), radica en que están transcurriendo la etapa precisa de sus vidas en donde se desarrollan como individuos que conformarán la sociedad en un futuro cercano como adultos.

La juventud representa en la vida de los individuos un período de transición en el que tiene lugar una serie particular y trascendente de procesos, eventos y decisiones que marcarán profundamente el devenir futuro de sus vidas es decir, constituye una etapa clave de la experiencia biográfica, y no solamente eso, es justamente durante este proceso de transición a la adultez en donde también se sientan las bases de una sociedad por venir (Saraví 2009, 19).

Saraví (2009) introduce la definición de acumulación de desventajas refiriéndose a una serie de diversos factores que convierten la trayectoria de los individuos en períodos vulnerables que pueden alterar la experiencia biográfica de los mismos; dicha alteración puede generar desigualdad e incluso desencadenar situaciones de exclusión social para los individuos, como consecuencia de la acumulación de desventajas que experimentaron previamente. Saraví lo afirma de la siguiente manera: “las experiencias biográficas presentes y futuras están condicionadas por experiencias y circunstancias previas” (2009, 29).

En el ámbito académico, la exclusión social no ocurre solamente a partir de la deserción, sino que el conjunto de desventajas que presentan los jóvenes incluso antes de abandonar sus estudios, ya muestran en algunos casos situaciones de exclusión debido a sus diferentes condiciones económicas, familiares, culturales que pueden dificultar su trayecto en el bachillerato y llevar a la condición de exclusión y desigualdad. Así, el hecho de abandonar sus estudios se suma a sus desventajas. Tal situación la experimentan algunas jóvenes al convertirse en madres; si sus condiciones socioeconómicas no están a su favor, un embarazo inesperado es una desventaja más, y si éste influye en el abandono escolar se promueve un entorno de exclusión en diversos ámbitos de la vida de la joven.

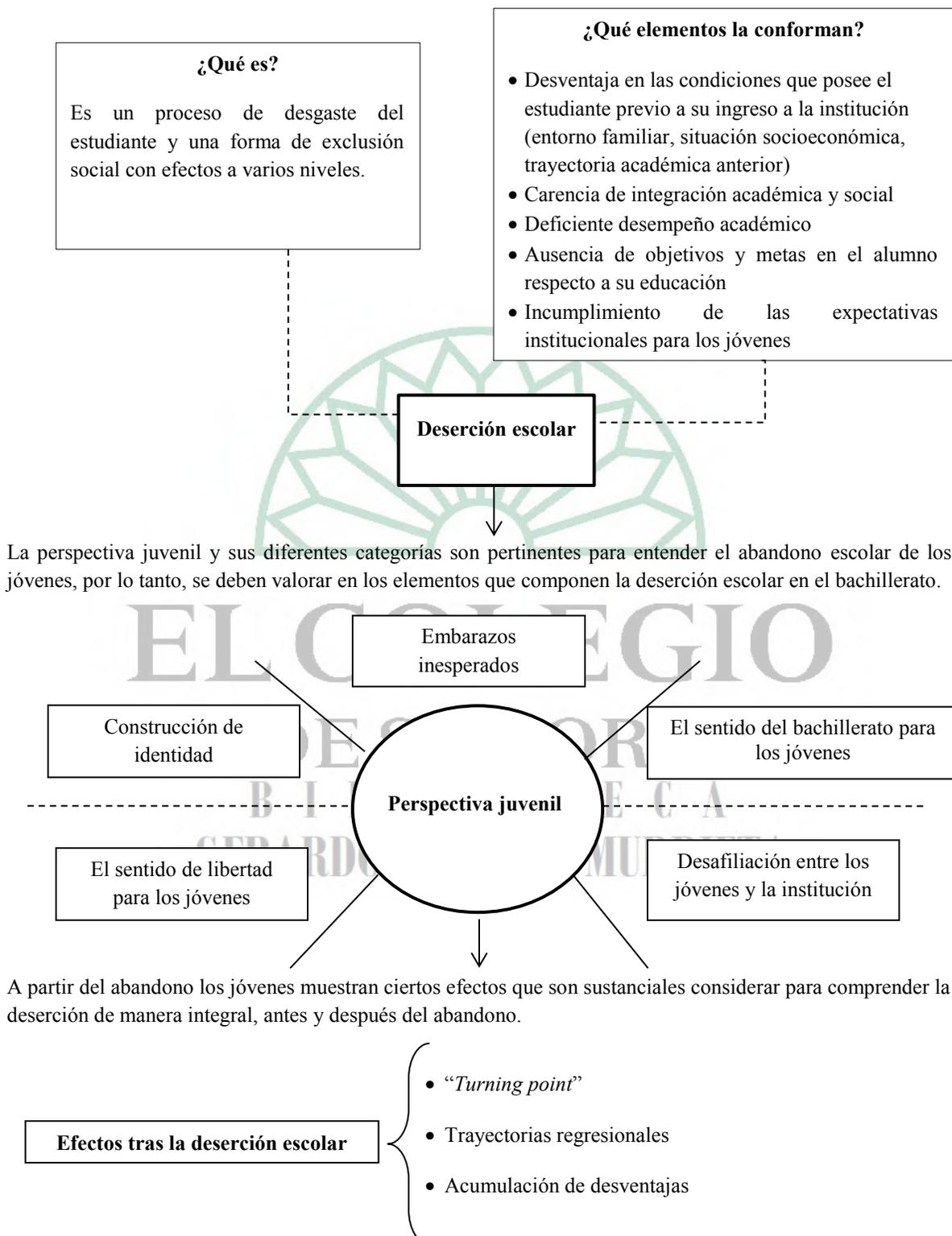
Retomando lo indicado por Weiss, se requiere de una vinculación entre las condiciones y características previas que pueden poner en desventaja a los jóvenes junto con la integración institucional para evitar el abandono escolar. Es decir, si las condiciones que anteceden no son óptimas, se requiere de una integración apropiada hacia la institución para lograr la permanencia del joven sin aumentar las desventajas que poseen.

Saraví define la “exclusión social como el resultado final de un proceso de acumulación de desventajas que va debilitando la relación individuo-sociedad” (2009, 22). En el caso contrario, en la acumulación de ventajas el autor argumenta que se expresa en los sujetos que experimentan trayectos privilegiados, es decir, según las experiencias previas de los individuos, ya sean positivas o negativas, éstas influyen directamente en el desarrollo de su trayectoria posterior.

Los anteriores referentes teóricos expuestos permitirán comprender de mejor manera los resultados obtenidos en la presente investigación acerca del abandono escolar en los jóvenes de profesional técnico. Incorporando los términos y teorías que los autores han revelado acerca del tema se analizarán los hallazgos adquiridos del trabajo empírico de los distintos actores involucrados.

En el siguiente esquema se sintetiza lo anteriormente expuesto en el presente capítulo:

Esquema 1. Referentes teóricos para discusión de resultados: deserción escolar, perspectiva juvenil y efectos tras la deserción escolar



Fuente: Elaboración propia a partir de marco teórico expuesto previamente

Capítulo 4. La perspectiva y las experiencias de los desertores acerca del abandono escolar

En este capítulo se desarrollan los principales resultados obtenidos de los desertores y de los padres de familia entrevistados en este estudio. Asimismo se expone el caso de CONALEP III y la problemática que experimentan en cuanto a deserción escolar se refiere.

El caso del CONALEP III Plantel Hermosillo

En Sonora existen quince planteles educativos CONALEP, ubicados en Hermosillo, Guaymas, Empalme, Ciudad Obregón, Navojoa, Caborca, Huatabampo, Nacoziari de García, Agua Prieta, Nogales, Magdalena de Kino, Puerto Peñasco y San Luis Río Colorado, tres de ellos están ubicados en la capital del estado. El plantel Hermosillo II está ubicado en la colonia Las Quintas y ofrece carreras orientadas a la contaduría e informática, el plantel Hermosillo I y III están localizados en el Parque Industrial de esta ciudad; el plantel I atiende carreras de administración y procesamiento industrial de alimentos y se encuentra localizado estratégicamente cerca de la empresa de panificación Bimbo; el plantel III está ubicado junto a la planta de industria automotriz Ford y oferta carreras ligadas a esta industria como: mantenimiento de sistemas automáticos, autotrónica, mecatrónica e informática.

En particular se trabajó en este último, el CONALEP III, por tres principales razones: justamente este plantel presenta un número importante de jóvenes desertores, superando el promedio nacional en abandono escolar en profesional técnico, además se encuentra más retirado del resto de los planteles dentro de Hermosillo, lo que podría dificultar el trayecto a ciertos jóvenes por la distancia y, por último, esta institución carece de investigaciones

relacionadas con las principales problemáticas de la EMS: deserción, reprobación y baja eficiencia terminal, de hecho solamente cuenta con un estudio relacionado con el alcoholismo realizado por la Universidad de Sonora.

Descripción del escenario y sus problemáticas

La siguiente información fue proporcionada por CONALEP III de forma desagregada, se tuvieron que organizar los datos por sexo, turno, semestre y carrera, tanto en matrícula como en los jóvenes que abandonaron la escuela en el período escolar 2012-2, así como la interpretación de los mismos.

A continuación se presentan los datos de la matrícula que atendió dicho CONALEP durante el ciclo escolar 2012-2.

Tabla 10. Cantidad de alumnos por semestre, turno y sexo, correspondientes al período escolar 2012-2

Semestre	Turno matutino				Turno vespertino			
	Cant. De grupos	Cant. De alumnos	Hombres	Mujeres	Cant. De grupos	Cant. De alumnos	Hombres	Mujeres
1ero	6	204	138	66	7	241	173	68
3ero	7	183	122	61	6	105	70	35
5to	5	140	102	38	4	109	71	38
Total	18	527	362	165	17	455	314	141

Fuente: Elaboración propia a partir de datos proporcionados por CONALEP III Plantel Hermosillo.

En la tabla 10 se expone la cantidad de alumnos que ingresaron al ciclo escolar correspondiente al semestre 2012-2, arrojando los siguientes datos: 445 alumnos de primer semestre, 288 de tercer semestre y 249 de quinto semestre.

El plantel III cuenta con 982 alumnos en total, distribuidos en 35 grupos, el 54% de los alumnos atiende el turno matutino y el 46% el turno vespertino.

Del total de alumnos, el 31% corresponde a mujeres y el 69% a hombres.

El plantel III oferta actualmente cuatro carreras:

- Autotrónica
- Mecatrónica
- Informática
- Seguridad e Higiene y Protección Civil

Cuenta con dos carreras que serán sustituidas en las próximas generaciones, por lo que solamente las están atendiendo los alumnos de quinto semestre:

- Automotriz
- Mantenimiento de Sistemas Automáticos

En la siguiente tabla se muestra la cantidad de alumnos del turno matutino por carrera, semestre y sexo, correspondientes al período escolar 2012-2:

Tabla 11. Cantidad de alumnos del turno matutino por carrera, semestre y sexo, correspondientes al período escolar 2012-2

Carrera	1er Semestre		3er Semestre		5to Semestre	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Autotrónica	67	3	50	0	0	0
Mecatrónica	33	3	47	0	0	0
Informática	28	39	21	38	20	37
Seg. E hig. Y prot. Civil	10	21	4	23	0	0
Automotriz	0	0	0	0	52	1
Mant. De sist. Aut.	0	0	0	0	30	0
Total	138	66	122	61	102	38

Fuente: Elaboración propia a partir de datos proporcionados por CONALEP III Plantel Hermosillo.

En la tabla 11 se puede observar que durante el primer semestre la carrera con mayor número de hombres fue autotrónica y de las mujeres fue informática.

En el tercer semestre las carreras autotrónica y mecatrónica fueron las más demandadas por los hombres, siendo que las mujeres de este semestre prefirieron informática.

En quinto semestre, la carrera con mayor número de hombres fue la de automotriz, considerando que esa carrera fue sustituida por autotrónica una generación después, para las mujeres la carrera de informática sigue predominando como la de mayor demanda.

A continuación se muestra la cantidad de alumnos del turno vespertino por carrera, semestre y sexo, correspondientes al período escolar 2012-2:

Tabla 12. Cantidad de alumnos del turno vespertino por carrera, semestre y sexo, correspondientes al periodo escolar 2012-2

Carrera	1er Semestre		3er Semestre		5to Semestre	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Autotrónica	53	0	34	0	0	0
Mecatrónica	71	3	28	7	0	0
Informática	26	44	8	28	20	38
Seg. E hig. Y prot. Civil	23	21	0	0	0	0
Automotriz	0	0	0	0	28	0
Mant. De sist. Aut.	0	0	0	0	23	0
Total	173	68	70	35	71	38

Fuente: Elaboración propia a partir de datos proporcionados por CONALEP III Plantel Hermosillo.

En la tabla 12 se muestra que durante el turno vespertino las mujeres prefirieron la carrera de informática en todos los semestres, siendo que los hombres seleccionaron en mayor medida la carrera de mecatrónica en el primer semestre, autotrónica en el tercer semestre y en el quinto siguió predominando la carrera automotriz.

Abandono escolar

Enseguida se presentan los datos de la principal problemática que muestra la EMS actualmente, como ya lo mencionamos particularmente en el modelo profesional técnico: la deserción escolar en el CONALEP Plantel III Hermosillo durante el ciclo escolar 2012-2 que no reingresaron en el periodo 2013-1:

Tabla 13. Cantidad de alumnos desertores del ciclo escolar 2012-2 de CONALEP III

Semestre	Cantidad de desertores
1ero	170
3ero	24
5to	22

Fuente: Elaboración propia a partir de datos proporcionados por CONALEP III Plantel Hermosillo.

En la tabla 13 se presenta en general una deserción escolar del 22% con 216 alumnos de los tres semestres que abandonaron sus estudios durante ese período, en comparación con el 24.5% del promedio estatal en profesional técnico indicado por la SEP en Sonora y el 21.6% de la media nacional. Es decir, el porcentaje de abandono escolar presenciado en el ciclo escolar 2012-2 de CONALEP III se asemeja al promedio estatal en deserción y está por encima del promedio nacional. Sin embargo, el caso que llama más la atención es el dato del primer semestre con una deserción del 38% de los alumnos inscritos, es decir, es en el trayecto del primero al segundo semestre donde casi 40% de los jóvenes que ingresaron a CONALEP III en el período 2012-2, desertaron.

De los alumnos inscritos en el mismo período en tercer semestre, el 8% abandonó la escuela y en el quinto semestre se presentó una deserción del 9%. Este último dato es importante porque nos indica que el 9% de los jóvenes que les restaba un semestre para concluir su educación media, la abandonaron. La relevancia aquí es conocer los factores que intervienen en ese tipo de deserción y retomar el punto de que los jóvenes probablemente no están conscientes de la importancia que tiene la conclusión de la educación básica, lo cual destaca como un elemento a advertir de parte de la institución y el sector educativo.

A continuación se presentan los datos de deserción escolar en el primer semestre del período 2012-2 en el CONALEP III por carrera, sexo y turno.

Tabla 14. Deserción de alumnos del primer semestre del período 2012-2 por carrera, turno y sexo

Sexo	Turno	Autotrónica	Mecatrónica	Informática	Seguridad e higiene y P.C	Total
Hombres	Matutino	11	11	15	6	43
	Vespertino	21	29	5	12	67
Mujeres	Matutino	2	0	25	4	31
	Vespertino	1	2	11	15	29
	Total	35	42	56	37	170

Fuente: Elaboración propia a partir de datos proporcionados por CONALEP III Plantel Hermosillo.

En la tabla 14 se puede observar que del 38% de alumnos que desertaron del primer semestre, 44% fue del turno matutino, siendo que 56% fue del turno vespertino. Además, por sexo, podemos observar que 35% de los hombres que ingresaron al primer semestre a CONALEP III desertaron, mientras que de las mujeres que ingresaron al primer semestre, desertó 45% de ellas.

La carrera que presenta mayor abandono escolar de jóvenes en primer semestre es: informática con 33%.

En la siguiente tabla se presenta la cantidad de alumnos del tercer semestre que abandonó CONALEP en el período 2012-2, por carrera, turno y sexo:

Tabla 15. Deserción de alumnos del tercer semestre del período 2012-2 por carrera, turno y sexo

Sexo	Turno	Autotrónica	Mecatrónica	Informática	Seguridad e higiene y p.c	Total
Hombres	Matutino	2	0	2	0	4
	Vespertino	4	7	2	0	13
Mujeres	Matutino	0	0	4	1	5
	Vespertino	0	0	2	0	2
	Total	6	7	10	1	24

Fuente: Elaboración propia a partir de datos proporcionados por CONALEP III Plantel Hermosillo.

En la tabla 15 se muestra que del 8% de alumnos que desertaron del tercer semestre, 38% fue del turno matutino, siendo que 62% fue del turno vespertino. Además, por sexo,

podemos observar que 9% de los hombres que ingresaron al tercer semestre desertaron, mientras que 7% de las mujeres que ingresaron a dicho semestre también abandonaron sus estudios.

La carrera que presenta mayor abandono escolar de jóvenes en tercer semestre es: informática nuevamente con 42%.

En la tabla de enseguida se muestra la cantidad de alumnos de quinto semestre que abandonaron sus estudios medios durante el período 2012-2, por carrera, turno y sexo:

Tabla 16. Deserción de alumnos del quinto semestre del período 2012-2 por carrera, turno y sexo

Sexo	Turno	Informática	Automotriz	Mantenimiento de Sist. Aut.	Total
Hombres	Matutino	1	7	4	12
	Vespertino	1	3	1	5
Mujeres	Matutino	2	0	0	2
	Vespertino	3	0	0	3
Total		7	10	5	22

Fuente: Elaboración propia a partir de datos proporcionados por CONALEP III Plantel Hermosillo.

La tabla 16 expone que del 9% de alumnos que desertaron del quinto semestre, 64% fue del turno matutino, mientras que 36% fue del turno vespertino. Además, por género, podemos observar que 10% de los hombres que ingresaron al quinto semestre desertaron, siendo que 7% de las mujeres que ingresaron al mismo semestre también abandonaron el bachillerato.

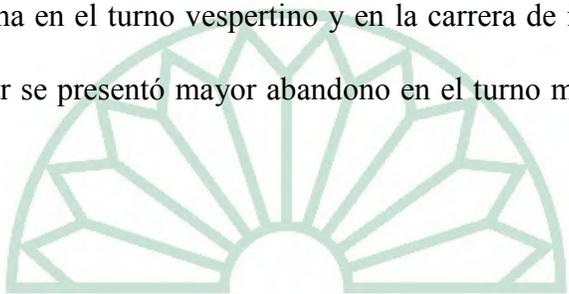
La carrera que presenta mayor abandono escolar de jóvenes en quinto semestre es: automotriz con 45%.

En general, en el CONALEP Plantel III Hermosillo, podemos argumentar que durante el periodo escolar 2012-2, el gran abandono se realizó durante o en el trayecto del primero al segundo semestre, entre las razones que justifican la deserción se encontraron las

siguientes: el factor económico, el cambio de escuela por el incumplimiento de expectativas institucionales, los embarazos inesperados o la desarticulación entre el joven estudiante y la institución, entre otros factores.

En el primer semestre fueron las mujeres quienes presentaron un mayor abandono escolar, observándose el caso contrario en el tercero y quinto semestre, en donde predominó el abandono escolar por parte de los hombres, aunque de manera mínima sobre las mujeres.

Durante los primeros dos años de ciclo escolar, se pudo observar que la deserción se presentó de mayor forma en el turno vespertino y en la carrera de informática, siendo que en el último año escolar se presentó mayor abandono en el turno matutino y en la carrera automotriz.



Análisis descriptivo de los desertores (a partir de su propia voz y en algunos casos a través del relato de los padres de familia)

En este apartado se realiza un análisis descriptivo de los principales informantes del estudio, es decir: los desertores; solamente en un mínimo de casos se entrevistó a los padres de familia al no lograr contactar directamente a los jóvenes. En el siguiente capítulo se abordará el análisis del resto de actores que participaron en la investigación: los jóvenes estudiantes y el personal institucional.

La descripción en general de los informantes se refiere a las características generales, perspectivas, condiciones y puntos de vista de los diferentes actores de la investigación acerca del abandono escolar. Por lo tanto, se aborda el estudio principalmente desde una perspectiva cualitativa, ya que es la propia voz de los informantes la que permitirá atender

los objetivos del presente trabajo, los cuales radican en los factores que intervienen en el abandono escolar y en las trayectorias de los jóvenes al desertar del nivel medio.

Características generales de los jóvenes desertores

Las características generales de los jóvenes desertores se entienden como la edad, estado civil y el número de hijos. Su edad actual radica entre los 21 y 23 años, considerando que son jóvenes que desertaron durante el 2006 cuando su edad residía entre los 14 y 17 años. El estado civil en la actualidad de los mismos es en su mayoría solteros, sin embargo, también se observaron jóvenes que viven en unión libre, no surgió ningún caso de jóvenes casados, divorciados o algún otro. La propensión principal que se observó, es que de los jóvenes que viven en unión libre, su unión fue precisamente un embarazo, el factor de los hijos que se origina en los noviazgos y está ligado con la unión de la pareja y el hecho de vivir bajo el mismo techo, justamente en estos casos particulares dichos jóvenes pudieron ser contactados porque se encontraban en ese momento en casa de los padres o porque sus propios padres se dispusieron en facilitar la dirección actual de sus hijos; asimismo, en ciertos casos su historia fue narrada directamente por sus respectivos padres, ya que dichos jóvenes viven fuera de los hogares de su familia original y presentan en común el vivir en pareja y el tener hijos. En estos casos se presentó otro punto interesante, y es que a pesar de ser jóvenes empleados siguen siendo apoyados económicamente por su familia para poder sobrellevar sus propios gastos y, en el caso de las madres trabajadoras, son los abuelos quienes se encargan de los nietos mientras ellas se desempeñan laboralmente. El resto de

los jóvenes solteros y sin hijos aún viven en casa de sus padres, por lo general con madre y padre pero en algunos casos solamente con uno de ellos y sus hermanos.

Otro punto importante a destacar es que algunas de las desertoras presentaron la característica en común de haber vivido anteriormente en unión libre y sin embargo al haber fracasado en dicha relación de pareja, han retornado a la casa de sus papás junto con sus hijos.

Reafirmando lo anterior acerca de la unión libre como consecuencia de los embarazos, esta particularidad se observó casi en la totalidad de los jóvenes desertores, quienes al tener hijos han compartido también la experiencia de vivir en pareja, mientras que los jóvenes que no tienen hijos han permanecido en casa de sus padres a pesar de haber abandonado la escuela hace siete años. Lo cual nos indica que los jóvenes que han establecido una relación de pareja han logrado constituir un hogar distinto al de los padres, a diferencia de otros jóvenes que abandonan la escuela y que han formado una relación de pareja y continúan viviendo en casa de sus papás. Sin embargo, las condiciones varían entre los jóvenes ya que algunos de ellos rentan casa y algunos otros les han prestado los suegros un hogar donde habitar.

No se presentó el caso de jóvenes que vivan o hayan vivido solos o que hayan abandonado sus hogares por problemas familiares, se podría decir que viven actualmente bajo un entorno familiar relativamente estable.

Lo anterior nos indica que los embarazos inesperados tienen como consecuencia el inicio de vida en pareja y el “adelantarse a la vida”, generando el abandono escolar en muchos de los casos. Sin embargo, es una situación que se presenta también con frecuencia en las

trayectorias a partir de la deserción escolar; por el lado contrario, aquellos jóvenes que no tienen responsabilidades de hijos permanecen en casa de sus padres.

Los momentos de ruptura: la influencia del entorno familiar en la deserción escolar

Existen múltiples factores y condiciones presenciadas en los jóvenes desertores respecto a su entorno y características particulares, esto puede resultar muy complejo a la hora de dar por sentado los elementos que influyen en la deserción en la educación media. Por lo tanto, antes de concluir las causas que incidieron en los casos de los jóvenes de esta investigación, se describen primeramente las características de su entorno familiar que pueden ayudar a entender mejor los diferentes momentos de ruptura que se involucran en el abandono escolar.

El entorno familiar nos da pistas sobre las condiciones familiares de las cuales vienen los jóvenes que abandonaron la escuela, es un elemento importante porque suele verse como uno de los factores protectores que contribuyen a que los jóvenes enfrenen de mejor modo o con más elementos las distintas problemáticas de su trayectoria de vida y escolar.

Asimismo, el entorno familiar interviene como un elemento que incide en el abandono escolar de los jóvenes, principalmente por las características propias de la familia, como la integración familiar en el modelo madre-padre; en el caso contrario esto puede repercutir en la estancia escolar del joven, debido a que la desintegración familiar obliga a que un solo padre o madre se haga cargo de sus hijos y sea el responsable del sustento del hogar; se presenta un distanciamiento hacia ese joven por falta de tiempo principalmente para dedicarse a trabajar, esa condición de distanciamiento representa para el joven un sentido

de independencia en el que toma sus propias decisiones y su experiencia escolar y de vida en muchos de los casos no es del conocimiento de ese progenitor.

En nuestros casos de estudio, vemos que hay patrones comunes que nos permiten sostener lo anterior, por ejemplo en situaciones familiares en las que los hijos tuvieron que vivir en algún momento con otros familiares como los abuelos porque los padres se habían separado, esto a decir de uno de los jóvenes porque sus padres lo tuvieron muy jóvenes (19 años).

Sin embargo ese momento de desequilibrio parece que con el tiempo se recuperó pues ahora ya vive con sus padres y concluyó los estudios de nivel medio en una preparatoria privada, pero es importante el antecedente pues es una ruptura en su historia de vida que desde nuestro análisis forma parte de los factores de vulnerabilidad que asociados a otros tienen su impacto en el desempeño escolar y en las oportunidades educativas.

También se presentó el caso en el que de igual forma el responsable directo de uno de los jóvenes se convirtió la abuela, con quien terminó viviendo antes de ingresar al bachillerato porque la mamá reinició su vida casándose nuevamente y empezando una nueva familia, por lo tanto el joven decidió irse con su abuela, sustentando el hecho de que una ruptura en la historia de vida de los jóvenes puede trastocar su trayectoria académica y de vida.

No obstante, dicho desertor también recuperó la estabilidad en su vida a pesar de haber desertado de CONALEP y de haber vivido un punto de quiebre al cambiarse de casa, ya que concluyó el bachillerato en una preparatoria abierta y continúa actualmente desempeñando simultáneamente el trabajo y sus estudios superiores, incluso formó su propia familia.

El papel de los padres en la educación de sus hijos: su valorización ante la deserción escolar

Otras de las características dentro del entorno familiar que pueden influir en el abandono escolar es la situación económica, la escolaridad y la ocupación actual tanto de los padres como de los hermanos, cada uno de los factores influye en el ingreso y en la permanencia de los jóvenes en la educación media. La situación se agrava cuando se combinan dichos elementos en su contra.

En nuestros casos de estudio, la escolaridad de los padres fue mínima primaria trunca y máxima (atendida de mínima forma) de estudios superiores concluidos. La escolaridad promedio de los padres fue secundaria.

Lo anterior puede influir directamente en los estudios propios de los hijos, ya que en algunos casos los padres no continuaron sus estudios por sus condiciones particulares que no se lo permitieron, sin embargo, en algunos otros casos los padres no están conscientes de la importancia que tiene actualmente el bachillerato y por lo tanto no les transmiten dicha valorización a sus hijos. En esos casos, si el hijo decide abandonar la escuela, el padre no argumenta ninguna objeción y simplemente les recriminan el hecho de no hacer nada y la necesidad de empezar a trabajar. Esto fue argumentado precisamente en uno de los casos en palabras de la mamá: “se quedó muy serio cuando le dijo mi esposo: tú te sales de la escuela pero aquí no te quiero de flojo” (EP/CIIDES06/7), en otro de los casos una de las jóvenes recibió la siguiente respuesta por parte de sus padres ante su decisión del abandono escolar: “Me dijeron que era mi decisión, que ya sabía yo lo que iba a hacer” (EP/CIIDES06/2).

Lo anterior se justifica bajo el sentido de libertad que los jóvenes adquieren a partir del bachillerato, el cual ellos mismos definen como el aspecto más destacado en la educación media, en comparación de la secundaria en donde los docentes, prefectos y padres de familia se responsabilizan de los jóvenes. Ahora ellos toman sus propias decisiones a través del ejercicio de la autonomía, compromiso e independencia.

Sin embargo, el abandono escolar no siempre va de la mano con la inconsciencia de la importancia del bachillerato para los padres, simplemente es uno de tantos elementos que facilitan la deserción. De hecho lo anterior no aplica en todos los padres de los jóvenes desertores, ya que algunos de ellos no dejaron que sus hijos abandonarían así de fácil el bachillerato; el caso contrario es que incluso los motivaban y apoyaban para que permanecieran en la escuela, facilitándoles el traslado y apoyándolos económicamente para cubrir sus gastos escolares. En uno de los casos, una de las jóvenes trabajaba y estudiaba simultáneamente y la apoyaban en su familia llevándole la comida y el uniforme; a las jóvenes que tenían hijos las apoyaban sus padres en el cuidado de éstos para que no descuidaran sus estudios; asimismo, algunos padres se responsabilizaban completamente del pago de la cuota de inscripción, aunque eso significaba solicitar un crédito para hacer dicho pago. Una madre comentó lo siguiente: “Sí, incluso le compramos la computadora y todo porque la necesitaba mucho, hicimos el esfuerzo y le compramos para que tuviera de dónde sacar la información que le dejaban” (EP/CIIDES06/10)

En determinados casos en donde la deserción fue inevitable por cuestiones de embarazos riesgosos, los padres se notaron molestos por dicha situación y actualmente siguen apoyando a sus hijas para que concluyan satisfactoriamente la educación media.

Lo que lleva a la conformación de dos posturas: en la primera de ellas los padres conocen el valor y la importancia del bachillerato, no obstante, algunos otros demuestran menor

relevancia ante los estudios medios de sus hijos, brindados libertad para tomar sus propias decisiones sin considerar las consecuencias que sus acciones conllevan.

Condiciones socioeconómicas: ¿Indicador que determina la permanencia escolar?

Existen otros casos en donde los problemas que se presentan en el entorno familiar quedan fuera de la valoración que tienen los padres acerca del bachillerato, entre ellos la situación socioeconómica, particularmente el factor económico y la ocupación de los padres, los cuales en sí están ligados y representan para el joven el hecho de cursar sin problemas el bachillerato o implica la necesidad de apoyar a la familia para solventar los gastos, o al menos cubrir los gastos propios escolares que van desde inscripción, impresiones, copias, en algunos casos libros, material para las clases y el uso de internet para realizar tareas, dejando a dichos jóvenes sin opción y obligándolos a introducirse al ámbito laboral. Lo cual conduce a otra serie de cuestiones en donde los jóvenes se ven en una encrucijada ya que empiezan a descuidar la escuela, a llegar tarde, a faltar, a no tener tiempo de realizar las tareas o simplemente no se dan abasto con su sueldo y los gastos por atender.

Lo anterior convierte a algunos jóvenes vulnerables ante el abandono; se desaniman, se cansan y frustran por su situación y en el acto de desatender la escuela, empiezan a bajar sus calificaciones por no entregar tareas e ir acumulando inasistencias, llevándolos en algunos casos a la reprobación; una consecuencia de los propias condiciones de los jóvenes que muchas veces no es considerada como abandono escolar, ya que es la institución quien da de baja cuando el joven en sus diversas oportunidades no puede aprobar dichas materias. Sin embargo, no se suele observar esa historia de vida detrás de las inasistencias y el hecho de no entregar las tareas y trabajos.

Con este tipo de circunstancias y particularidades anteriores se encontraron diversos jóvenes desertores entrevistados en esta investigación, por ejemplo: “Me salí porque ya no hubo presupuesto” (EP/CIIDES06/2). En el caso de contar con una beca una joven mencionó lo siguiente: “Le daba la beca a mi mamá para que pagara cuentas aquí en la casa, somos muchos pues” (EP/CIIDES06/1); y en varios de los casos los jóvenes no tenían ningún tipo de beca (hace 7 años no existían la cantidad de becas que se ofertan actualmente), por lo tanto los jóvenes no solicitaban comúnmente ese apoyo económico y algunos de ellos por tener bajo promedio ni siquiera lo consideraban: “No se me ocurrió, aparte por el promedio” (EP/CIIDES06/11). Dejando claro que en muchos de los casos el factor económico es un elemento clave en cuanto a la deserción o permanencia de los jóvenes en el bachillerato.

Se observó de igual forma la necesidad de trabajar de los jóvenes para cubrir sus propios gastos: “En mi casa yo pagaba el agua y pues cubría mis gastos de lo que es mi ropa, mis cosas, aportaba para comida en mi casa también” (EP/CIIDES06/3). Al no contar con gran oferta de becas los jóvenes en diversos casos no estaban enterados de la existencia de las mismas: “Me dijeron de las becas pero no sé, se me fue y ya cuando quise meter los papeles para la beca pues ya estaban entregadas, ya pues ya estaban escogidos los que iban a ser” (EP/CIIDES06/3), algunos padres incluso se mostraron escépticos ante la oportunidad de recibir un apoyo económico: “Nunca la solicitó, para empezar porque dice uno, nunca me la van a dar y nunca metió” (EP/CIIDES06/10)

Las situaciones económicas presenciadas en los casos de los jóvenes desertores no varían mucho entre sí, ellos las definen como: “regular” y “mala”.

Los empleos de los padres oscilan en: empleados de mantenimiento, choferes, albañiles, despachadores de gasolina, operadores en maquiladoras y algunas de las madres son

empleadas domésticas o se dedican a su propio hogar como amas de casa. En algunos casos la mamá se convirtió en la responsable principal del sustento del hogar y de los hijos por motivo de divorcio; una de ellas abrió su negocio propio en una tienda de abarrotes, la cual se le dificultaba atender ya que no contaba con ninguna ayuda al punto de tener que cerrarla. La situación económica empeora cuando son 2 o más hijos quienes están en edad de acudir a la escuela y el peso de los gastos escolares y de la casa caen solamente en una persona. Uno de los jóvenes nos comenta lo siguiente: “Tenía para el puro camión o a veces que ni para el camión, por ejemplo a veces de que me iba de aquí con 5 pesos y allá les pedía a los morros” (EP/CIIDES06/5).

La situación de los hermanos de los jóvenes desertores no es muy diferente a su propia experiencia, el análisis arrojó que muchos de los hermanos también desertaron el bachillerato y en otros casos ni siquiera ingresaron. Los estudios en promedio de los hermanos también llegan hasta la secundaria y a pesar de que algunos se encuentran desempleados, suelen tener empleos como operadores de proveedores de Ford, así como empleos informales. Además, suele suceder que la situación económica de la familia mejora cuando los hijos abandonan la escuela y se inician en el sector laboral solventando entre todos los gastos de la casa. Uno de los jóvenes nos comenta: “Estaba más difícil... sí pues, éramos 3 hermanos y nadie trabajaba de nosotros” (EP/CIIDES06/11). Lo anterior nos afirma que la condición económica de la familia mejora en el corto plazo con la incorporación de los hijos en el sector laboral, aumentando los ingresos del hogar; sin embargo la deserción escolar contribuye y se suma a la acumulación de desventajas, debido a las vulnerabilidades que enfrentan los jóvenes desertores a partir del abandono. Precisamente en el ámbito laboral la falta de estudios medios los excluye de las oportunidades de crecimiento profesional y del aumento de su retribución económica.

Incluso en ciertos casos, las hijas se convirtieron en las responsables del sustento familiar porque los padres se encontraban desempleados, y en dichos casos las jóvenes habían retornado a su casa después de haber vivido en unión libre y haber tenido hijos, por lo tanto, al retorno a casa de sus padres ellas se hicieron cargo de los gastos familiares y los padres del cuidado de los nietos. Uno de los padres menciona: “Ahorita realmente como le digo yo no estoy percibiendo nada, entonces los gastos de la casa pues prácticamente van con ella (su hija), los pagos de todos los servicios” (EP/CIIDES06/6).

Muchos de los padres y jóvenes desertores argumentaron que no hay oportunidades laborales en Hermosillo; asimismo opinan que los empleos son de sueldos mal remunerados y las condiciones laborales son precarias.

Los sueldos de los padres de dichos jóvenes también son bajos; una de las madres que trabaja como empleada doméstica aseguró que su sueldo es de \$4,200.00 mensuales, un papá que trabaja como empleado en una pizzería gana al mes \$4,400.00, una madre divorciada que recibe una pensión por haber sido empleada en una maquiladora menciona que sí se la ven “ajustadones” y que tiene que compartir su pensión con la de su mamá para solventar los gastos.

Lo que nos indica que efectivamente, la condición socioeconómica determina ampliamente la permanencia de los jóvenes en el bachillerato, sobre todo en los primeros semestres en donde los jóvenes se encuentran más vulnerables debido a las diferencias que recién experimentan en el trayecto de la secundaria a la preparatoria.

Educación profesional técnica: la experiencia del CONALEP para los desertores

El proceso de ingreso a CONALEP narrado por los propios desertores no varía mucho de unos a otros, hace siete años el trámite para entrar a CONALEP y al resto de escuelas de educación media superior en Sonora es diferente al proceso actual de ingreso. Las variaciones radican en el método de admisión; anteriormente los jóvenes seleccionaban la escuela en donde deseaban ingresar, la única prioridad era el promedio de secundaria y el ir a tiempo a entregar la documentación requerida, posteriormente tenían que asistir a un curso durante dos semanas en donde se preparaban a los jóvenes para la realización del examen EXANI-I del Ceneval. Los jóvenes desertores afirman que todos los que eran asignados para asistir al curso y a la realización del examen ya quedaban automáticamente en la escuela, sólo se tenía que pagar previamente la cuota de inscripción que era aproximadamente de \$1,500.00 pesos.

Actualmente el proceso para ingresar al bachillerato radica en la calificación obtenida de dicho examen del Ceneval, sin importar el promedio obtenido en secundaria, la cercanía entre la escuela y los hogares de los jóvenes, así como también el interés en ingresar en dicha escuela, lo cual ha causado conflicto entre los jóvenes por las implicaciones que esto genera. En la actualidad la cuota de inscripción es de \$1,800.00 pesos.

Y, un punto que aún se comparte en el proceso de admisión, es que se siguen solicitando a los jóvenes alrededor de diez opciones de escuelas en las cuales les gustaría realizar su educación media, con la intención de asignarlos en las instituciones de su preferencia. No obstante, la problemática radica en la variación de modelos que existen para cursar el bachillerato, así como la oferta de carreras de cada uno de ellos; recordando que el

bachillerato general tiene como fin preparar jóvenes para su continuación con los estudios superiores y, el bachillerato tecnológico y el profesional técnico de capacitar jóvenes para su inserción en el sector laboral y de igual forma para el ingreso a la universidad. Dicha variabilidad de modelos y oferta de especialidades en conjunto con el método actual de asignación nos indica la trayectoria que los jóvenes se ven obligados a seguir a pesar de sus intereses propios en instituciones y en carreras. Algunos de ellos se integran a la institución a la cual fueron asignados sin mayor problema, incluso le toman gusto al área en la cual fueron situados, sin embargo, en el caso contrario muchos jóvenes no se logran identificar con la escuela ni con la carrera y deciden abandonarla.

Dicha situación contribuye al incumplimiento de las expectativas institucionales, término con el cual se definen a los jóvenes que no se sienten identificados con algunos de los siguientes elementos: las materias impartidas por la institución, los docentes, la carrera asignada, la dinámica escolar y el programa educativo. Una de las jóvenes aseguró que no le gustó su carrera, “no era lo que esperaba” y decidió retomar sus estudios medios en otro CONALEP en donde la dinámica educativa era “más práctica” y menos teórica. Este factor lleva a dos situaciones: la primera es que los jóvenes buscarán en los primeros semestres el cambio a otra escuela que sí sea de su interés y cubra sus expectativas, lo que justificaría la alta deserción que se da en el trayecto del primero al segundo semestre; la segunda situación es que los jóvenes se sentirán frustrados, apáticos y desmotivados por la insatisfacción de sus expectativas institucionales, lo cual los puede llevar a la reprobación y posteriormente a la deserción. Dicha reprobación no se debe considerar como la causa de abandono, sino la consecuencia del desánimo del incumplimiento de las expectativas escolares del joven.

Considerando lo anterior, queda claro el por qué la mayoría de los jóvenes que abandonaron CONALEP hace siete años aseguran haber escogido dicha escuela como primera opción para estudiar el bachillerato, es decir, no fueron asignados por medio de un examen, ellos decidieron ingresar a CONALEP por diversos motivos de su preferencia, entre ellos la cercanía con sus hogares, el interés en determinada carrera, el hecho de contar con una carrera técnica que les permitiese iniciarse laboralmente al concluir, o porque estaban conscientes de que su promedio de secundaria no sería suficiente para ingresar a un COBACH por ejemplo.

Como se mencionó, el proceso de ingreso no varía mucho entre los jóvenes desertores, sin embargo, las condiciones en las que se realizó su ingreso sí lo fueron. En algunos de los casos presenciados en la investigación fueron las mamás de los jóvenes quienes hicieron el trámite de admisión, en dos de los casos los jóvenes no tenían interés en continuar con los estudios medios, incluso afirman que concluyeron la secundaria con dificultad y sin interés en extender sus estudios al bachillerato, sin embargo, por iniciativa de sus madres ingresaron a CONALEP del cual terminaron desertando. Uno de los jóvenes lo argumenta claramente: “El año que duré sin ir a la escuela fue cuando cambié de parecer, que dije no está bien que no estudie y eso, o sea en aquel entonces lo que fue la secundaria y la prepa no quería estudiar y no quería estudiar, no sé de repente en un año, unos meses ya cambié, o sea que yo me di cuenta que no estaba bien no estudiar y sobretodo porque estaba muy joven y así, o sea por eso, no exactamente porque la escuela no me gustara, simplemente no quería estudiar” (EP/CIIDES06/5), este cambio experimentado lo llevo a retomar sus estudios medios y concluirlos satisfactoriamente.

El recuerdo de la secundaria en la trayectoria de los jóvenes en CONALEP

Hay un aspecto muy claro que se observa en los desertores tanto en su etapa de secundaria como en su trayecto por el bachillerato; quienes recuerdan la secundaria con anhelo y como un momento positivo en sus vidas mencionan inmediatamente a sus amigos, la socialización entre jóvenes y la pertinencia que tiene durante su experiencia escolar. Entre los argumentos que mencionan como motivos de preferencia entre la secundaria y el bachillerato resaltan dos: uno de ellos son los amigos, el compañerismo, el apoyo entre jóvenes y, el nivel de dificultad entre ambos niveles educativos, aseguran que el bachillerato requiere más disciplina, responsabilidad y compromiso por parte de los estudiantes, ya que los docentes son más exigentes y les dan más libertad de decidir respecto a si entran a clases, si entregan tareas y trabajos. Es decir, ya no se hacen responsables de las decisiones de los jóvenes en el bachillerato, cada joven dispone acerca de su propia conclusión satisfactoria o no de la educación media superior.

Esa diferencia puede representar para los jóvenes una dificultad en su adaptación al bachillerato, ya que el paso por la adolescencia suele ser un trayecto complicado en el que los jóvenes buscan su propia identidad y establecen sus planes de vida como adultos que toman decisiones y rigen su propio camino. Algunos desertores prefieren la secundaria porque la recuerdan como una etapa de diversión, de hacer amigos, de iniciar noviazgos; el bachillerato parece representar un reto mayor, con más responsabilidades e independencia, en donde muchos de los jóvenes no se logran identificar.

El papel institucional tras la deserción escolar

La mayoría de los desertores afirmaron que la escuela no hizo nada cuando abandonaron sus estudios, algunos incluso mencionaron que más de un año después acudieron por su documentación a la escuela y no les fue cuestionado su motivo de deserción, al contrario de la minoría que aseguró que la escuela los contactó en cuanto dejaron de asistir para intentar la permanencia de los mismos. Sin embargo, según lo observado en la investigación, queda un punto muy claro: cuando los jóvenes dejan de asistir a clases y de mostrar interés en presentar trabajos y tareas, difícilmente se puede evitar su abandono, ya que dichas características muestran un joven que ya ha perdido el interés en sus estudios e inicia su etapa hacia el abandono. Pareciera que es todo un proceso por el cual atraviesan antes de desertar, ellos mismos afirman que es una decisión que les cuesta tomar y les toma tiempo aceptarla. Los momentos de ruptura podrían marcar la pauta en un joven con tendencias al abandono, si se identificaran a tiempo los puntos de quiebre se podrían contrarrestar considerablemente la cantidad de jóvenes que desertan, no obstante, no existe una persona en CONALEP que se encargue de la trayectoria de vida de los jóvenes durante su estancia escolar para advertir de inmediato dichas condiciones de vulnerabilidad. Uno de los jóvenes menciona que son los docentes quienes intentaron apoyarlo evitando su reprobación y deserción, no recuerda que la dirección de servicios escolares haya hecho algo por su permanencia.

Una madre de un hijo desertor que presentó problemas de drogas argumentó que la institución debería intervenir en los problemas de los jóvenes, no solamente en el aspecto académico, si no lo que ocurre “del cerco para allá” en palabras de ella, trabajar en conjunto padres y docentes por medio de un integrador que dé cuenta de los conflictos que viven los

hijos fuera y dentro de la escuela con el fin de evitar de manera más eficaz y oportuna el abandono escolar.

El momento de abandono: factores que intervienen en la deserción escolar en CONALEP

Según los estudios previos acerca de la deserción, se afirma que los factores que motivan el abandono escolar de los jóvenes desertores son múltiples y diferentes, en esta investigación también se presentó dicha diversidad, de hecho se les cuestionó el momento exacto en el que tomaron la decisión de abandonar la educación media. A continuación algunas de las categorías según sus respuestas:

Problemas económicos

El ámbito económico fue el que resaltó de mayor forma entre las causas que originan el abandono, principalmente en el caso de las mujeres, a quienes se les dificultaba entregar tareas, pagar la inscripción e incluso en algunos casos contar con dinero para el transporte. En el caso de aquellas jóvenes que se vieron en la necesidad de buscar trabajo para solventar dichos gastos y apoyar en su casa, se les presentaba otra dificultad; a pesar de contar con recursos para realizar las tareas, se les empezó a complicar el hecho de no tener tiempo para realizarlas, descuidaban la escuela por tener esta segunda actividad laboral que les permitía sustentar sus gastos, más no el dedicarse de tiempo completo a los estudios. Lo cual las llevaba a la posición de tener que decidir sobre el trabajo o sus estudios. Su misma condición no les daba realmente la elección de decidir y su opción obligada resultaba el

abandono escolar. Entre los argumentos que sustentan lo anterior, algunos jóvenes comentan:

“Pues no la quería abandonar pero no había manera de, fue de que no hubo economía para poder ir a esa escuela” (EP/CIIDES06/1)

“Era muy batalloso, no había dinero en mi casa y como que no podía tareas, trabajos, no podía llevar muchos trabajos, no podía ir a la escuela a veces por el dinero y terminaba reprobada por los maestros por lo mismo” (EP/CIIDES06/1)

“Porque estaba trabajando y estudiando al mismo tiempo y pues mejor me decidí por el trabajo y dejé la escuela” (EP/CIIDES06/3)

Las condiciones de precariedad que los jóvenes tienen en sus hogares intervienen altamente en su situación académica, sobre todo cuando el estudiante se ve en la necesidad de trabajar para ayudar a solventar los gastos del hogar, dicha condición los pone en desventaja incluso antes de ingresar a la institución; si abandonan los estudios se promueve el círculo de pobreza y las condiciones de exclusión y desigualdad, ya que las oportunidades de los jóvenes no van a crecer sin la educación básica concluida.

Embarazos inesperados

El segundo factor de mayor predominio entre las mujeres resultó ser un embarazo inesperado; algunas jóvenes de 14 años de edad ya habían experimentado el convertirse en madres, de éstas, algunas enfrentaron dificultades durante el embarazo, en sus propias palabras indican que debido a su corta edad, lo que las obligaba a permanecer en casa en reposo y de alguna manera llevar sus estudios con ayuda de los docentes, compañeros y sus padres. Considerando que son jóvenes que abandonaron la escuela durante el primer semestre, aún no estaban integradas completamente a la dinámica del bachillerato y eso

imposibilitó que las jóvenes concluyeran exitosamente dicho periodo escolar. Incluso la justificación de las faltas fue otra de las dificultades que se les presentaron, ya que algunas jóvenes se atendían de manera particular. Una de ellas comparte su experiencia de deserción: “Porque tuve una amenaza de aborto y ya me dijo el doctor que ya no podía seguir yendo y aun así mandaba los trabajos pero pues ya no era la misma” (EP/CIIDES06/4).

En otros casos la etapa del embarazo no resultó la problemática principal, sino el momento del parto y la responsabilidad que representa el tener un hijo, sobre todo cuando se es madre soltera. El padre de una joven desertora lo argumenta a continuación: “Pues más bien la responsabilidad que se había echado encima con ese embarazo que ya venía y obviamente ya... ella vio muy pesada la situación en la escuela” (EP/CIIDES06/6).

Expectativas institucionales incumplidas

El siguiente factor que interviene en el abandono escolar se trata del incumplimiento de las expectativas de los jóvenes acerca de la institución, de los docentes, de la carrera, de las materias, entre otros; es decir, representa el hecho de que el joven no logre identificarse con los diferentes factores que componen la institución, la desarticulación existe cuando el joven aspira a algo diferente del bachillerato y no se cumplen dichas aspiraciones. En muchos casos cuando este factor es el motivo de deserción, por lo general los jóvenes abandonan la escuela para buscar cumplir sus expectativas en otra institución de educación media. Por ejemplo: “No me gustó porque según yo íbamos a entrar y sí estaban bien las materias pero algunas no me gustaban, yo pensaba que íbamos a entrar y de volada íbamos a hacer prácticas y eso y no, pues me di un estrellón y ya, dije me voy a salir y no voy a

terminar esta carrera, me voy a poner a trabajar un año y voy a volver a entrar” (EP/CIIDES06/9), y efectivamente, la desertora anterior retomó sus estudios posteriormente y los concluyó de manera satisfactoria en otro CONALEP, en donde ofrecían un método más práctico de enseñanza, acorde a sus intereses.

Problemas de salud

El siguiente factor que intervino en el abandono escolar se presentó de menor forma y no de manera absoluta, ya que uno de los jóvenes mencionó haber abandonado sus estudios debido a que una operación lo obligó a faltar durante más de dos meses a la escuela, sin embargo, en otro momento de la entrevista comentó que perdió interés debido a que la dinámica escolar le resultó muy teórica e igual que en el caso anterior, él buscaba un método más práctico en sus estudios de nivel medio. El joven argumentó lo siguiente al preguntarle su motivo principal de abandono escolar: “No pues me operaron del apéndice, se me reventó y dure mucho sin ir pues (más de 2 meses) y ya no quise ir, me dio vergüenza porque ya iban muy adelantados todos” (EP/CIIDES06/8). El segundo factor de deserción que se rescató fue cuando se le cuestionó al joven cuál era su motivación para asistir a la escuela: “aprender mecánica pues pero escribían mucho, puro escribir no” (EP/CIIDES06/8), lo que nos indica también que a pesar de su condición de salud, él se enfrentó con el incumplimiento de sus expectativas institucionales.

Reprobación

Como se ha venido mencionando, la reprobación no se debe considerar como la causa en sí del abandono escolar, detrás de dicho elemento están otra serie de factores que llevan a los

jóvenes estudiantes a reprobar, hasta ahora, las instituciones no lo contemplan de esta forma y resulta muy difícil comprender y atender la deserción escolar sin conocer las verdaderas causas de abandono.

En el caso de la reprobación como factor que interviene en la deserción se podría mencionar claramente que es el principal motivo de abandono por parte de los hombres desertores. A continuación se desglosan los diferentes elementos que están detrás de las causas reales de dicha reprobación, en el caso de los jóvenes de la presente investigación destacaron las siguientes categorías:

Por desinterés en estudiar

El desinterés en los estudios es el factor que destacó entre los hombres como motivo de deserción, dichos jóvenes argumentaron que difícilmente concluyeron la secundaria ya que sin motivo aparente no tenían interés en estudiar; las condiciones en las que ingresaron al bachillerato fueron precisamente por influencia de sus padres, quienes en uno de los casos incluso hicieron su trámite de ingreso a CONALEP, el abandono definitivo de dicho joven ocurrió cuando los padres se dieron cuenta que no asistía clases y que ya estaba dado de baja por faltas: “Me empezaron a preguntar (sus papás) si ahí no daban calificaciones, nunca les llevaba nada pues, y les dije ¿saben qué?, ni voy, vayan a la escuela y pregunten por mí y dicho y hecho, o sea fue mi papá y él preguntó y un profesor le dijo que me tenía ahí apuntado pero ya me tenía como si estuviera dado de baja porque nunca entré y es cierto” (EP/CIIDES06/5). El joven insiste en que el problema nunca fue CONALEP ni sus expectativas incumplidas hacia la institución, asegura que era un conflicto que tenía personalmente hacia los estudios en general: “No es que no me gustara tanto CONALEP, sino que yo en aquél entonces tenía la idea de que no quería estudiar, una mala idea pero no

quería estudiar sin importar la escuela” (EP/CIIDES06/5). En otro de los casos, uno de los jóvenes empezó a tener dificultad con ciertas materias y al insistirles a sus padres reiteradamente en que no tenía interés en seguir prolongando su permanencia en la escuela, ellos accedieron en su deserción con la condición de que se iniciara en el ámbito laboral, su madre nos narra dicho suceso: “Pues de repente como que iba, como que no quería ir, como que iba con flojera y ya, un día ya nos dijo que no quería ir y que la mera verdad no le entraban las matemáticas y no me entran y no me hallo y no quiso” (EP/CIIDES06/7) y reafirma el supuesto de que incluso antes de ingresar al bachillerato el joven ya tenía desinterés en la escuela: “La secundaria la terminé como te digo, apenas la terminé. Él decía que no iba a seguir la prepa y que no iba a seguir, que no iba a estudiar tanto como estudió su hermana” (EP/CIIDES06/7).

Por problemas de drogas

Los problemas de drogas se manifestaron de manera muy mínima como factor que incide en el abandono escolar, al igual que los elementos anteriores, todos tuvieron como consecuencia la reprobación, sin embargo su origen surgió en distintos factores que de alguna forma u otra intervinieron en el abandono de los jóvenes desertores.

Uno de los jóvenes que presentó dicho problema reprobó todas las materias de ese semestre donde se vio envuelto en las drogas por sus mismos compañeros de CONALEP, su antecedente en los semestres anteriores en donde se encontraba en el turno vespertino reflejaban en él a un buen estudiante, entusiasta, con buenas calificaciones y sobre todo, con gusto en su carrera, su madre afirma que estaba muy entusiasmado con la mecánica. La variación que observó de un semestre a otro le llevó a su madre a cuestionarle directamente si estaba involucrado en las drogas, a lo que él confesó y solicitó ayuda inmediatamente. El

problema se originó cuando el joven se cambió de turno a la mañana y se relacionó con ciertas amistades que lo llevaron a dicha problemática. Su madre lo argumenta directamente y sin preámbulos: “Pues quedo a deber como 5 materias por influencia de unos muchachitos ahí, lo indujeron a las drogas y reprobó el semestre” (EP/CIIDES06/10). El conflicto se solucionó en cuanto sus padres se enteraron y lo ingresaron a una clínica de rehabilitación en la cual estuvo internado durante tres meses, no obstante, cuando el joven intentó retomar sus estudios de nivel medio ya había cambiado el programa educativo de dicha carrera y le solicitaban que ingresara desde el primer semestre, siendo que él ya había concluido previamente tres semestres en CONALEP, por lo que optó por abandonar definitivamente sus estudios.

Por problemas económicos

Se podría creer que la categoría de problemas económicos tiene su propio espacio, sin embargo, en este caso el factor económico estuvo detrás de la reprobación escolar y del hecho de haber consumado las oportunidades de recuperación para aprobar dichas materias. Uno de los jóvenes argumenta que tenía muchos problemas económicos mientras estuvo en CONALEP, su papá era el sustento de la familia y sin mamá en casa, eran tres hermanos los que estaban estudiando en aquel momento y ninguno de ellos trabajaba, incluso acepta que tuvieron dificultades para pagar la inscripción de la escuela y en algunos casos para el pago del transporte, así como para realizar trabajos y tareas, por lo tanto, en cuanto abandonó CONALEP el joven se dedicó a trabajar y actualmente llevan los gastos familiares entre los hermanos y el papá, lo cual ha resultado benéfico para la economía familiar. Asimismo, describe su experiencia de reprobación: “No pues automáticamente me dio de baja porque la lleve a R, después la volví a llevar y otra vez la volví a reprobado y se acabaron las

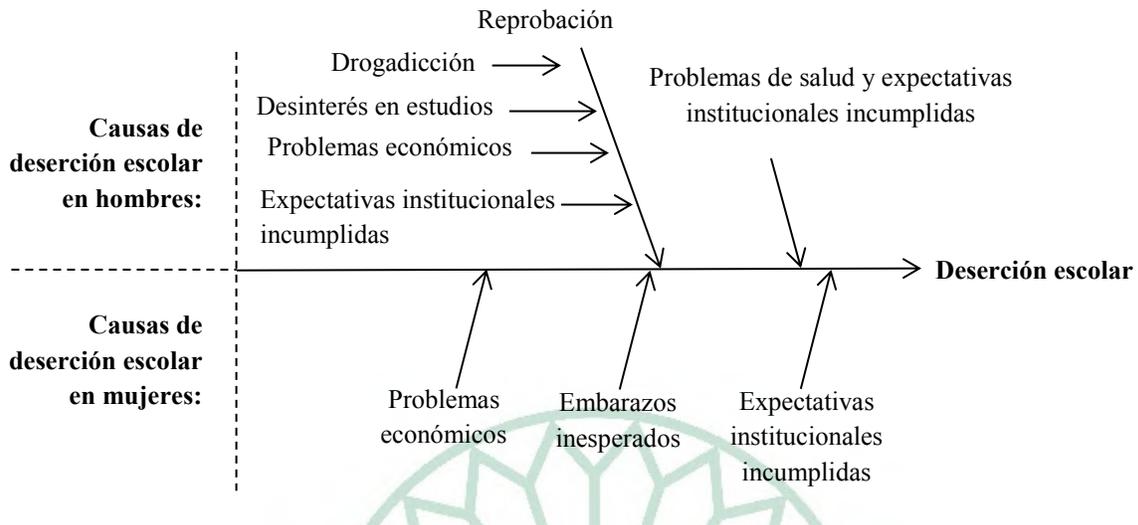
oportunidades” (EP/CIIDES06/11). A pesar de que la institución lo dio de baja por no aprobar ciertas materias en diversas oportunidades, el motivo real detrás de dicho problema era la economía en su hogar, la cual genera estrés en los jóvenes e interviene en su desarrollo académico.

Por expectativas institucionales incumplidas

Nuevamente, el presente factor de abandono cuenta con su propio espacio, sin embargo en este caso surge como un causante de la reprobación. Una de las madres entrevistadas de jóvenes desertores asegura que a su hijo se le dificultó mucho el bachillerato en CONALEP y a pesar de que el joven vivía en casa de su abuela, ella se enteró que tenía materias reprobadas, al ingresar al tercer semestre decidió abandonar sus estudios, no obstante, el joven no permitió que su abandono escolar se sumara a sus desventajas y pocos meses después entró a la modalidad de preparatoria abierta en donde terminó en un año e inmediatamente después ingresó a la universidad, indicando un cambio positivo en su vida. El hecho de haber abandonado sus estudios cuando aún tenía oportunidad de aprobar las materias reprobadas, así como el argumento de la dificultad que le ocasionaban dichas materias nos indica una desarticulación por parte del joven con la institución.

En el siguiente esquema se presenta de manera sistematizada lo anteriormente expuesto, es decir, los factores que intervienen en la deserción escolar en los jóvenes (hombres y mujeres) de CONALEP III:

Esquema 2. Factores que intervienen en la deserción escolar en CONALEP III



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos en la presente investigación

Los factores que intervinieron en el abandono escolar de hombres y mujeres que abandonaron sus estudios de CONALEP III son diversos y varían entre sí, en las jóvenes destacan los problemas económicos y los embarazos inesperados como motivo de abandono, siendo que en los hombres el factor que predomina es la reprobación, la cual se originó en estos casos por problemas de drogas, desinterés en los estudios, problemas económicos y expectativas institucionales no cumplidas, siendo ésta última la que mayormente comparten hombres y mujeres junto con los problemas económicos.

En cuanto al factor de expectativas institucionales incumplidas, las causas de éste pueden estar ligadas directamente con el papel que tiene la institución en el cumplimiento de los intereses de los jóvenes al ingresar al bachillerato, sobre todo cuando éste se presenta en hombres y mujeres, e incluso como un factor que origina la reprobación en algunos casos.

Por lo tanto, se retoma lo expuesto previamente acerca de que se deben considerar las expectativas y motivaciones de los jóvenes en los planes de estudio, así como también, es

importante promover la oferta educativa de CONALEP, con el fin de atraer a mayor cantidad de jóvenes que realmente presenten interés en atender las carreras que se ofertan.

Solamente uno de los jóvenes presentó dos elementos que contribuyeron a su abandono y fueron por causas de salud y expectativas institucionales incumplidas. Dada la diversidad en los factores que intervienen en el abandono de hombres y mujeres, éstos deberían de abordarse de manera particular para la mejor comprensión de la deserción escolar.

Trayectoria de vida pos deserción

En el ámbito personal los jóvenes desertores han experimentado tras el abandono diferentes trayectorias que les provocan frustración en el peor de los casos y estabilidad por el lado contrario, para algunos jóvenes el haber desertado no les ha favorecido y han sufrido ciertas consecuencias como el desempleo, empleos precarios, mal remunerados, horarios rotatorios e inflexibles, embarazos no planeados, entre otros. Sin embargo en otros casos, de alguna u otra manera el abandono escolar ha repercutido en beneficios para la economía familiar debido a que un integrante más de la familia participa activamente en el sustento del hogar.

Una de las jóvenes a quien se le cuestionó cómo se sentía a partir de su trayectoria posterior al abandono, mencionó lo siguiente: “Muy mal, no es lo que yo quería. Estoy contenta de que tengo dos niños y de que están sanos los dos, en sí están muy sanos y todo les salió bien pero pues en sí me gustaría estar yo trabajando y dándoles un buen futuro” (EP/CIIDES06/1)

Otra de las jóvenes expresó su sentir hacia su trayectoria después del abandono con cierta añoranza: “A veces extraño ser estudiante, a veces digo ay, fueron tantas cosas que me salté que digo, qué hubiera pasado si...” (EP/CIIDES06/4)

Por otro lado, una de las jóvenes que se encuentra actualmente viviendo en unión libre, con un hijo y un empleo de capturista que le permite solventar sus gastos junto a su pareja, afirma lo siguiente: “Estoy contenta, estoy bien. Conforme” (EP/CIIDES06/2)

En algunos casos las condiciones de las jóvenes mejoraron a partir de la unión en pareja, a pesar de que las condiciones previas determinan las experiencias presentes y futuras, existen sus excepciones, las condiciones pueden ser modificadas por un actor externo, en este caso, la pareja de las jóvenes.

Embarazos inesperados

Como ya se mencionó, los embarazos inesperados son uno de los factores que intervienen en el abandono escolar, para las mujeres en edad de estudiar el bachillerato en algunos casos representa un riesgo en su salud debido a su corta edad; en otros casos se les dificulta el continuar con sus estudios y el hacerse cargo de sus hijos simultáneamente, lo cual las lleva de igual forma a la deserción, no obstante, los embarazos inesperados también aparecen como un elemento en común en las trayectorias después del abandono; de los jóvenes entrevistados la mayoría ya tiene hijos, y en algunos casos no solamente uno, sino dos o tres. Esto nos sugiere que los jóvenes no están planificando su familia a razón. Uno de los argumentos que sustenta lo anterior es el siguiente: “Sí, un metidon de pata ahí nomás, un desastre nomás he hecho” (EP/CIIDES06/1), esto al referirse a su tercer embarazo inesperado.

Respecto a las complicaciones que sufren los jóvenes a partir de los embarazos imprevistos, está el factor económico, por ejemplo: “Lo tenía que gastar para pañales de él, como siempre fue muy grande, ya ves que está enorme, tenía que gastar en ropa, pañales porque

tardó mucho en ir al baño, zapatos porque creció muy rápido, le compraba ropa cada mes” (EP/CIIDES06/1), además la dificultad de encontrar trabajo a partir del nacimiento del infante: “Después de que tuve a mi niño fue cuando batallé para encontrar, no me daban trabajo porque estaba muy chiquito, batallaba mucho” (EP/CIIDES06/2), también se presentó el conflicto de querer retomar los estudios pero al tener un recién nacido el compromiso de cuidarlo se convirtió en un impedimento debido a la responsabilidad que implica: “Pues quería hacer muchas cosas pero... ya no había tiempo en mí, no había espacio para seguir estudiando en ese momento, era primero mi hijo, mi hijo y después mi hijo” (EP/CIIDES06/4). Asimismo, en algunas jóvenes la edad no estuvo a su favor debido a que presentaron riesgos de salud durante el embarazo: “Cuando iba a parir sí se le complicó, pero el embarazo estuvo bien, en el parto sí se vio bastante mal porque estaba muy chamaca” (EP/CIIDES06/6), además de las dificultades que les generó el hecho de convertirse en madres, algunas jóvenes cambiaron su estilo de vida al irse a vivir con su pareja en el periodo de embarazo con el fin de evitar problemas con sus padres: “No pues me casé, me junté en cuanto me embaracé y estuve yendo a la escuela así... y pues no era difícil aunque sí se me complicaban unas cosas porque embarazada y luego ir a la escuela sí es algo medio difícil (EP/CIIDES06/9).

Estas complicaciones fueron observadas claramente en las mujeres, tanto en jóvenes que viven en unión libre, como en jóvenes que tienen hijos y viven con sus padres. Por otro lado, en el caso de los hombres que son padres y se responsabilizaron de sus hijos, se hicieron cargo del compromiso económico de la familia y se dedicaron a trabajar para el sustento de su nuevo hogar; incluso en algunos casos, a pesar de los hijos, los hombres se ven con mayor oportunidad de continuar sus estudios y, no solamente medios sino

superiores, dejando claro que son las mujeres quienes presentan mayor vulnerabilidad en cuanto a oportunidades de desarrollo personal a partir del nacimiento de los hijos.

Trayectoria laboral tras el abandono escolar

De inicio hay un aspecto importante que valorar, tanto hombres como mujeres, todos los jóvenes que abandonaron CONALEP se han desempeñado laboralmente en algún momento de su trayectoria de vida posteriormente a la deserción, en distintas áreas, condiciones, sueldos, puestos y horarios. Considerando que son jóvenes que desertaron el bachillerato hace siete años, algunos de ellos tienen una trayectoria laboral más extensa que otros, el promedio de empleos por desertor es de 4, sin embargo, la mayoría coincide en que no tuvo inconveniente en encontrar trabajo en un periodo mayor de 1 a 6 meses y, también en el hecho de que el trabajo que desempeñan actualmente (o en el último trabajo que tuvieron en el caso de los desempleados) es en donde han recibido los mejores ingresos; entre los empleos que obtuvieron inmediatamente a partir de su abandono mencionaron: empacador de harina en un súper, lavadores de carros en car wash, soldador, mecánico, paqueteros y cajeros en súper, taxista, ventas por teléfono y atención al cliente en call center, implementando encuestas en la calle, empleados en tortillería, en casino, en zapatería, en tienda de ropa para niños, en restaurantes, en Coppel, en Oxxo, operadores en la maquiladora Zobebe, en proveedores de Ford como Lear, Isa, Soho y, entre los trabajos en los cuales se desempeñan actualmente argumentaron: inspectores de calidad en proveedores de Ford, capturistas en la maquiladora Supplier's City, operadores en la maquiladora Benteler y uno de ellos trabaja como empleado en una casa de empeño. Al parecer la

experiencia en su trayectoria laboral les ha dado la oportunidad a la mayoría de ellos de contar actualmente con un empleo formal, en donde reciben prestaciones de ley y están creando antigüedad para su futura jubilación. Según los casos anteriores, se observó que los empleos de inicio de los jóvenes desertores suelen ser informales y de menor salario que los actuales.

De los jóvenes que se encuentran desempleados en la actualidad destacan principalmente las mujeres quienes han tomado el rol de madres y amas de casa, y que se dedican al cuidado de los hijos y de hacerse cargo de las labores del hogar. De los desertores hombres que se encuentran en empleos informales actualmente, ellos realizan principalmente sus estudios superiores, habiendo concluido previamente la educación media con éxito a pesar de su abandono escolar de CONALEP hace siete años. Lo que nos indica que mientras los jóvenes siguen estudiando difícilmente establecen al mismo tiempo una trayectoria laboral formal. Sin embargo, a mediano plazo la conclusión de los estudios medios y superiores permitirán a los jóvenes de hacerse de un empleo de mayor nivel y remuneración económica en comparación con aquellos jóvenes que abandonaron el bachillerato y se dedicaron a trabajar.

La ocupación de la pareja

Acerca de los jóvenes que viven en unión libre con su pareja y sus hijos, y con quienes en la mayoría de los casos comparten la característica de no tener concluidos los estudios medios, ya sea porque de igual forma los abandonaron o porque en ningún momento ingresaron al bachillerato, mencionaron las siguientes actividades (similares a las de ellos

mismos) en las cuales se desempeñan sus respectivas parejas en la actualidad: supervisores en maquiladoras, operadores en proveedores de Ford como Magna y Grupo Antolín en donde ganan en promedio de \$3,600.00 a \$7,200.00 pesos, en muchos de los casos la variación de sueldos depende de si el empleado trabajó horas extras o no, por lo general el sueldo base de un operador de maquiladora es de \$3,000.00 mensuales y depende de él mismo si realiza tiempo extra para aumentar dicha cantidad.

En el caso de los desertores, los sueldos que afirman ganar en la actualidad radican en promedio de entre \$2,400.00 a \$7,200.00 al trabajar como empleados, la mayoría de éstos se desempeñan en maquiladoras y proveedores de Ford. Algunos tienen menos de seis meses laborando, otros tienen ya más de tres años; un punto importante a destacar de esto es que, según lo aseguran los jóvenes, el requerimiento absoluto para aumentar de sueldo y de puesto es por medio de los estudios. En algunos de los casos los jóvenes que concluyeron la educación media posteriormente al abandono han experimentado dicho argumento, siendo retribuidos en el ascenso de su empleo y su salario, motivándolos en continuar una carrera profesional en la misma área que les permita seguir escalando puestos, según lo expuesto por los jóvenes.

En el caso contrario en donde los jóvenes no retoman sus estudios medios, éstos conocen y entienden las dificultades laborales que tendrán que experimentar por dicho motivo. Una de las madres afirma lo siguiente acerca de su hijo y su futuro: “No va a salir de ese trabajito de producción nomás, en todas partes le van a pedir papeles por más que él diga que le sabe mover a tal máquina no lo van a mover de ahí porque no tiene papeles” (EP/CIIDES06/10). Y lo reafirma una joven desertora acerca de su experiencia con su esposo: “Por ejemplo él, mi marido, estaba de operador y sabe hacer muchas cosas, es muy

inteligente y aprende muy rápido pero el papel era lo único que no lo dejaba avanzar y ya se presentó la oportunidad, lo hizo y subió un escalón más” (EP/CIIDES06/4).

Autoempleo

Algunos de los desertores comparten ciertos elementos en particular acerca del trabajo, uno de ellos es que no solamente reciben un ingreso mayor al resto de los jóvenes empleados, sino que también trabajan por su propia cuenta. Por ejemplo uno de ellos encontró remuneración económica en su actividad preferida, escribe letras de canciones y al haber expuesto su trabajo con personal del medio que se mostró ampliamente interesado en su repertorio, se ha dedicado a la música desde entonces, lo cual no es valorado como un empleo formal con prestaciones y antigüedad, sin embargo le genera ganancias de más de \$10,000 pesos mensuales, con lo cual por el momento le ayuda a solventar sus estudios superiores.

Otro de los casos de autoempleo es un joven que se dedica a la electrónica, la cual ha aprendido directamente de su padre quien se dedica a lo mismo, él repara aparatos eléctricos y dice que mensualmente dicho trabajo le genera aproximadamente \$12,000.00 pesos. Sin tener interés en continuar la educación media, afirma que le motiva aprender más de electrónica para montar su propio taller eléctrico y aumentar sus ingresos de esa manera.

A pesar de que la mayoría de los empleos de los desertores en la actualidad son formales y cuentan con prestaciones de ley, los jóvenes están conscientes de que al no contar con bachillerato concluido difícilmente podrán ascender de puesto y sueldo en dicho trabajo; algunos de ellos siguen manteniendo el interés y la expectativa de concluir de alguna forma

u otra sus estudios medios. No obstante, algunos otros han decidido que no tienen dicho interés y se sienten cómodos con su trayectoria a partir de la deserción escolar, así como conformes respecto a la actividad que realizan actualmente.

La trayectoria de los jóvenes a partir del abandono es relativamente estable, la mayoría ha logrado establecer un empleo formal; los jóvenes que retomaron sus estudios aspiran a continuar la educación superior; las condiciones de vulnerabilidad se hicieron presentes de mayor forma mientras los jóvenes estaban estudiando; el abandono escolar no los ha afectado aún en su trayectoria en cuanto a ponerlos en ruta de exclusión, sin embargo, están conscientes que sus condiciones no cambiarán de las que poseen actualmente si no concluyen la educación básica. Por otro lado, las trayectorias más vulnerables son precisamente las de las jóvenes, quienes al haberse convertido en madres no les ha permitido a la mayoría retomar sus estudios ni encontrar empleos formales, ya que el factor de los hijos les demanda más tiempo y resulta un impedimento para el desarrollo personal de las jóvenes; sin embargo, las trayectorias de las jóvenes progresan en muchos casos debido justamente a la trayectoria de su pareja, por lo que ellas se desarrollan en su papel de madres y amas de casa.

El trabajo como impedimento para el retorno a la EMS

El tiempo que transcurre a partir del abandono escolar es clave para definir si los jóvenes en algún momento retomarán el bachillerato. En el caso de los jóvenes desertores de ésta investigación que han abandonado sus estudios medios desde hace siete años, solamente un mínimo de ellos los retomó, predominando los hombres sobre las mujeres, quienes además

continuaron los estudios superiores, las mujeres no. Esto nos indica que son las mujeres quienes se encuentran más susceptibles al no retorno a la educación media y por consecuente a la imposibilidad de cursar una carrera profesional, considerando que al paso del tiempo son otros los factores los que se van sumando como el trabajo, los hijos, la vida en pareja, la economía familiar, entre otros, los cuales podrían impedir principalmente a las mujeres el no poder reanudar ni concluir satisfactoriamente el nivel medio.

En el caso de los hombres el factor laboral es el principal elemento que interviene para el regreso oportuno a la educación media: “No, poco después quiso pero no, o sea, a la hora de la hora se arrepintió porque dice que es muy difícil trabajar y estudiar a la vez. Para él sí es muy difícil porque anda en los 3 turnos” (EP/CIIDES06/7). Otra madre de un desertor comparte la experiencia del joven anterior en su propio hijo: “Sí, me dijo que iba a averiguar o agarrar más antigüedad para que lo promovieran y le dieran chanza de no rotarlo en un horario para que pueda ir a la escuela” (EP/CIIDES06/10). Una de las jóvenes que de igual forma tiene interés en concluir sus estudios medios para encontrar un trabajo que sea mejor pagado, argumenta que sigue siendo un plan a futuro ya que en este momento no ha podido reanudar el bachillerato por la misma razón: “En este momento no se podría por los horarios que cargo ahorita en el trabajo, no me dan tiempo” (EP/CIIDES06/2), la joven entra a las 6 de la mañana y sale a las 6 de la tarde, una jornada laboral de 12 horas. Al cuestionarle a un desertor si en algún momento de su trayectoria posterior a la deserción consideró reanudar sus estudios, él respondió: “Sí, pero por el trabajo más que nada no lo hice. Busqué la manera de volver a estudiar pero por los horarios no podía” (EP/CIIDES06/11). Precisamente los horarios de trabajo se tornan el principal factor que les impide trabajar y estudiar simultáneamente; sobre todo después de

siete años de haber dejado los estudios y haber empezado a ejercer laboralmente es difícil retomar únicamente el modelo de estudiante.

Trayectoria académica pos deserción

Como ya se mencionó, solamente un porcentaje menor de los jóvenes desertores reanudó sus estudios, únicamente una de las jóvenes reingresó al CONALEP del que originalmente había desertado, el resto de los jóvenes retomaron el bachillerato en la modalidad abierta, en preparatorias particulares y en otros CONALEP donde impartían las carreras de su interés. La mayoría de los jóvenes que aún tienen disposición en concluir el bachillerato han argumentado que desean hacerlo en la modalidad abierta, ya que se realiza por medio de la aprobación de 33 materias en la misma cantidad de exámenes, en donde ellos se pueden organizar en el horario que deseen por medio de clases o por su propia cuenta. Sin embargo, hay jóvenes que por interés en ciertas carreras específicas prefieren el retornar al bachillerato en la modalidad de clases regulares para especializarse en determinada área como técnicos.

Una de las jóvenes argumentó su motivación para haber reingresado y concluido la educación media: “Para tener un trabajo mucho mejor más que nada y no andar batallando tanto, pero quiero buscar un trabajo más o menos enfocado a la carrera y donde gane un poquito más” (EP/CIIDES06/9).

Solamente algunos de los jóvenes desertores han iniciado sus estudios superiores después de su deserción de CONALEP en el 2006; uno de ellos dejó su carrera profesional temporalmente debido a un embarazo inesperado, no obstante, tiene planes de retomar la

universidad. Otro joven concluyó una segunda carrera técnica en una universidad y, actualmente planea ingresar a cursar una ingeniería para afianzar en conocimientos y curriculum sus estudios.

Reingreso fallido: el segundo abandono escolar

Las condiciones en que los jóvenes retomaron sus estudios fueron en un entorno familiar estable en donde los padres aún se hicieron responsables económicamente de los gastos de sus hijos, lo que les permitía dedicarse exclusivamente a sus estudios sin la necesidad de trabajar; además los padres los motivaban para que concluyeran el nivel medio porque habían mostrado disgusto en el primer abandono que habían determinado sus hijos; asimismo, eran jóvenes que aún no adquirían responsabilidades de hijos y vivían en casa de sus padres junto con sus hermanos. Al no contar con tales características, el reingreso al bachillerato para algunos jóvenes puede resultar difícil e inseguro.

Sin embargo, algunos de los jóvenes a pesar de haber reiniciado sus estudios medios, por distintos motivos enfrentaron nuevamente el abandono escolar, en ciertos casos incluso a pesar de haber cursado más de dos años de educación media en su segundo ingreso. Para varios de los jóvenes los factores que intervinieron en la primer deserción volvieron a presentarse, por ejemplo: “Pues igual lo de los gastos se me empezó a complicar, tenía muchas faltas, estaba por perder mi trabajo por faltas y todo eso y por eso opté por mejor ya dedicarme al trabajo otra vez” (EP/CIIDES06/3), nuevamente el factor económico motivó el abandono escolar y la joven se vio en la necesidad de dedicarse de tiempo completo a su trabajo.

En otros casos la reinserción fallida fue por causas externas a los jóvenes, como afirma una de las desertoras al haber experimentado un fraude por parte de la institución al obligarla a pagar en el inicio del semestre ciertas materias que aparentemente había reprobado el periodo anterior, siendo que ella antes de concluir el semestre asegura que las había aprobado satisfactoriamente. Lo anterior le generó un conflicto que pudo resolver demasiado tarde cuando ya estaba muy avanzado el semestre al cual pretendía ingresar, en su desánimo y su situación económica, decidió abandonar la escuela una vez más y dedicar el dinero de la inscripción a gastos de su hijo.

Una vez más su condición social fue el condicionante de su desigualdad y eventual exclusión sin que las instituciones intervinieran en revertir dicha situación, sobre todo en el caso de un segundo abandono escolar.

Para ciertos jóvenes la motivación para reingresar a la preparatoria no ha sido solamente la cuestión laboral y económica que les ofrece mayores oportunidades a futuro, en algunos casos la cuestión de sociabilidad con los compañeros de escuela, los amigos y el conocer nuevas personas ha sido su estímulo para retomar los estudios: “Te voy a ser sincero, más que las ganas de estudiar eran ganas de conocer más gente” (EP/CIIDES06/5), lo argumenta un desertor al darse cuenta que sus amigos que sí estaban estudiando socializaban más y salían más, él admite que fue su motivación para reingresar a la escuela, incluso para continuar con los estudios superiores.

Planes a corto plazo

En muchos de los casos los planes a corto plazo de los jóvenes desertores son inciertos, algunos de ellos aseguran que no cuentan con un plan a futuro, vagamente mencionan que les gustaría concluir la educación media para obtener un mejor empleo, sin embargo no tienen un plan específico en tiempo y espacio.

La mayoría de ellos están enfocados actualmente a su trabajo, algunos han encontrado un empleo formal que les permite contar con prestaciones y un sueldo base que les da acceso a solventar sus gastos, por lo que para algunos parece ser suficiente por ahora. Sobre todo en aquellos jóvenes que ya iniciaron su vida en pareja y tienen hijos.

Solamente unos pocos casos realmente presentan cierto interés por concluir a corto plazo el bachillerato; en su mayoría son las mujeres quienes expresan dicha inquietud, ya que, como ha sido mencionado, son las que presentan menores oportunidades para acceder nuevamente a la escuela debido a los hijos. No obstante, en algunos casos las jóvenes se sienten cómodas con su nuevo papel de madre y al ser apoyadas por su pareja en el factor económico, no sienten el apremio de continuar su educación media ni de encontrar trabajo.

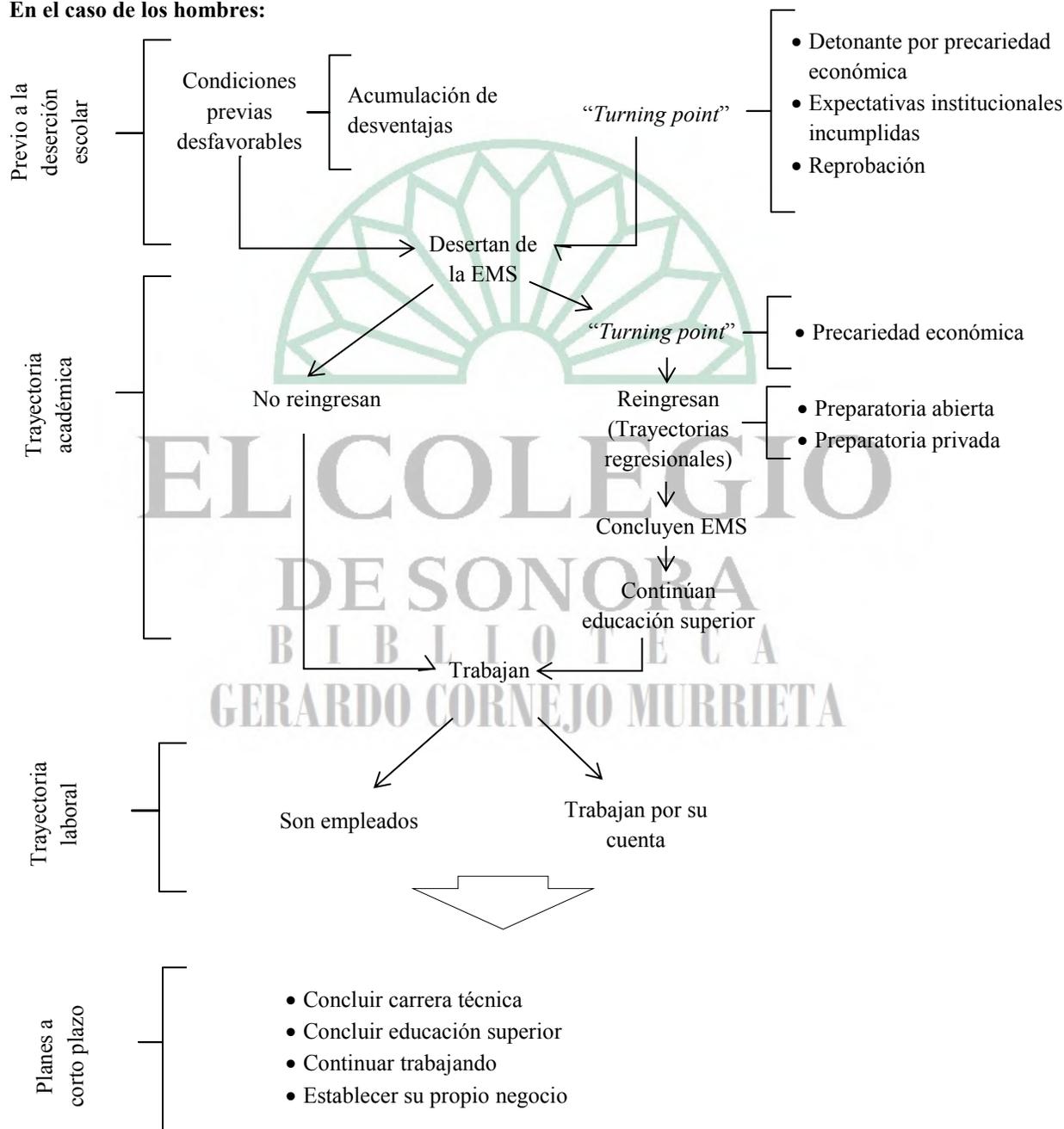
Otros jóvenes afirman tener interés en iniciar su propio negocio sin concluir el nivel medio, adquiriendo conocimientos en otras áreas, por ejemplo un salón de belleza, un taller eléctrico, un estudio de música, entre otros.

Quienes ya concluyeron la educación media aseguran que aspiran al siguiente nivel, es decir, los estudios superiores, todos mencionaron sin la menor duda la carrera profesional en la cual tienen interés. A pesar de eso, pareciera que nuevamente surgen factores que intervienen en el trayecto educativo de los jóvenes que no les permiten concluir de manera

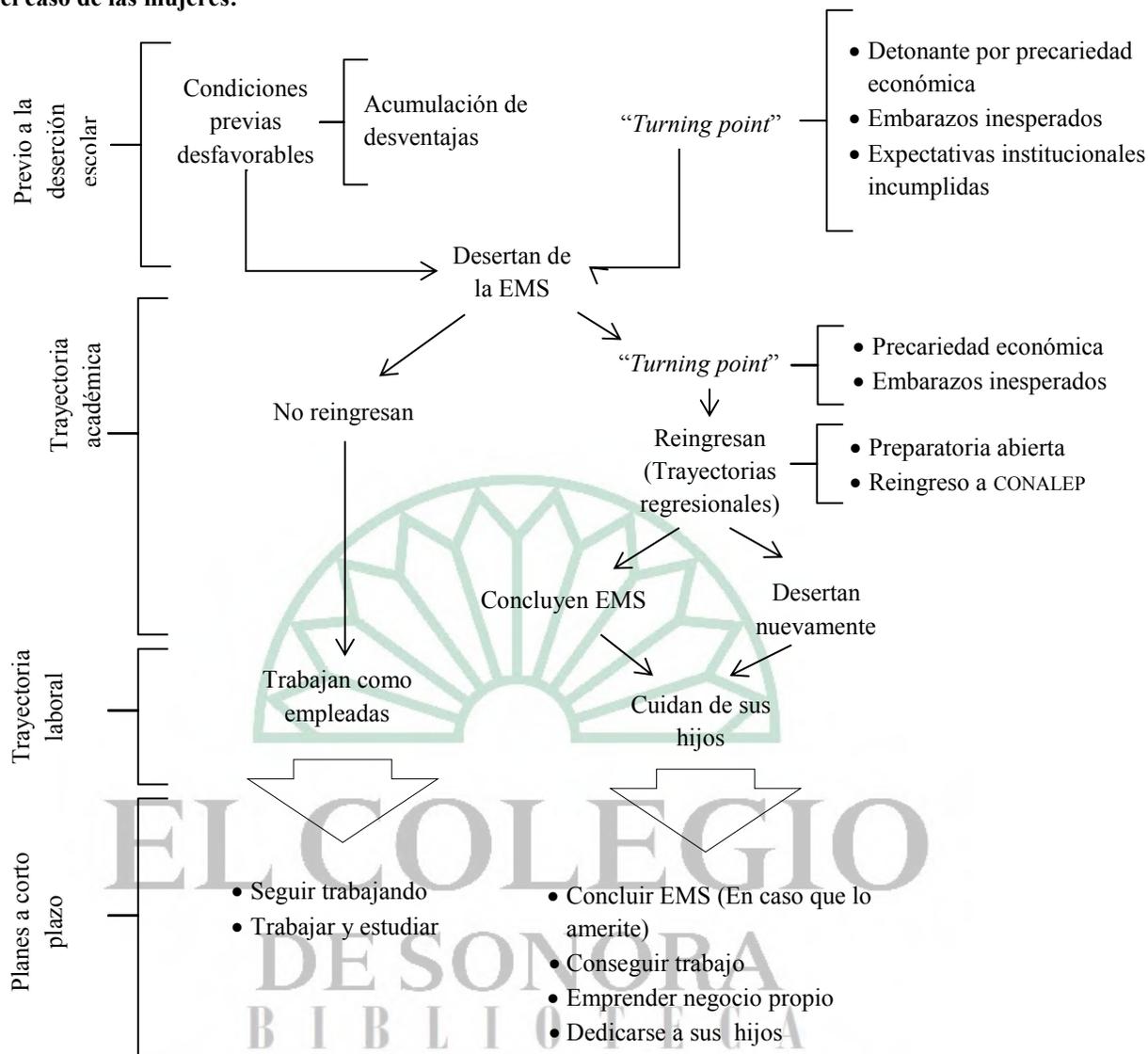
regular el resto de su carrera como estudiantes, ya que no logran establecer un ritmo académico sin obstáculos. A continuación se presentan las trayectorias académicas, laborales y los planes a corto plazo de los jóvenes desertores, agrupados por sexo:

Esquema 3. Trayectorias académicas, laborales y planes a corto plazo de jóvenes desertores por sexo

En el caso de los hombres:



En el caso de las mujeres:



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos en la presente investigación

El esquema 3 expone los aspectos clave que intervienen en la deserción escolar, incluso podría establecerse el proceso que conduce a dicho abandono: se inicia con las condiciones previas de los jóvenes, que en ciertos casos resultaron la precariedad económica y el entorno familiar inestable, en donde algunos de los padres estaban separados o mantenían poca relación con sus hijos debido a sus respectivos empleos. En segundo lugar se presentan los detonantes que determinan finalmente el abandono, éstos fueron: los

problemas económicos, las expectativas institucionales incumplidas y la reprobación como consecuencia de otros factores como las drogas, problemas económicos y el incumplimiento de las expectativas para algunos jóvenes y, en el caso de las mujeres, se sumarían a los anteriores los embarazos inesperados. Tal proceso que dirige al abandono indica que no existe un responsable único de la problemática de la deserción escolar en el nivel medio, son distintos los actores involucrados que deben trabajar en conjunto para atenuar el fenómeno. En cuanto a las trayectorias inmediatas de los hombres a partir del abandono se presentaron dos: éstos se insertaron en el ámbito laboral (como empleados o trabajando por su cuenta) o retomaron sus estudios medios, en donde el total de los jóvenes concluyeron satisfactoriamente en su segundo ingreso al bachillerato e ingresaron posteriormente a la educación superior. Algunos de ellos formaron su propia familia después de la deserción, no obstante, en el caso de los hombres, ninguno de ellos abandonó sus estudios por un embarazo inesperado.

Por otro lado, las jóvenes que abandonaron sus estudios también presentaron la misma trayectoria inmediata; quienes se iniciaron laboralmente lo hicieron como empleadas principalmente en supermercados, call centers y maquiladoras; quienes reingresaron al bachillerato, solamente una mínima parte de ellas logró concluirlo, el resto volvió a desertar por los hijos y la necesidad económica.

En la mayoría de los casos del estudio, los jóvenes que han formado una familia y viven en pareja tienen roles diferentes: los hombres se hacen cargo de solventar los gastos propios de su nueva familia a través de su desempeño laboral, siendo las mujeres quienes se dedican al hogar y al cuidado de los hijos, dejando claro que los embarazos inesperados en los

adolescentes trascienden de manera directa en la vida de las madres, impidiéndoles su desarrollo académico y laboral, pero no de forma definitiva en los padres.

Enseguida se muestra la trayectoria individual de los jóvenes desertores con la intención de expresar a detalle sus trayectos de vida, laborales y académicos a partir del abandono escolar:

Tabla 17. Trayectorias de vida, laborales y académicas de desertores de CONALEP 2006

Desertor ¹¹	Trayectoria de vida	Trayectoria laboral	Trayectoria académica	Planes a corto plazo
Alejandra	Desocupada, soltera, 3 hijos, vive en casa de sus padres	Sin trayectoria laboral	Desertó de CONALEP por problemas económicos y un año después retomó sus estudios en otro CONALEP, en el cual volvió a desertar en el quinto semestre por reprobación de 4 materias "injustamente", las cuales no pudo pagar para recuperarlas.	Encontrar trabajo y salir de la casa de sus padres
Beatriz	Se dedica a trabajar, vive en unión libre en casa de renta, 1 hijo	Ha tenido 3 trabajos desde su abandono, su empleo actual es como capturista en una maquiladora.	No ha retomado sus estudios medios a partir de su deserción de CONALEP.	Seguir trabajando y retomar sus estudios de nivel medio en una preparatoria abierta.
	Desocupada, vivió en unión libre 6 meses	Ha tenido 3 trabajos a partir de su primer	Desertó de CONALEP para dedicarse a trabajar de tiempo	Dedicarse a su hijo y encontrar trabajo

¹¹ Los nombres de los desertores fueron modificados para mantener su anonimato.

Adriana	pero regresó a casa de sus padres, tiene 1 hijo	abandono, actualmente está desocupada	completo, un semestre después retomó sus estudios en la misma escuela y continuó ahí 3 semestres, sin embargo, nuevamente desertó por la misma razón	
María	Vive en unión libre en casa prestada por sus padres, tiene 3 hijos y estudia un curso de belleza	Ha tenido 4 trabajos a partir de su abandono escolar, actualmente es ama de casa y se dedica a cuidar a sus hijos	Recientemente retomó sus estudios medios en la modalidad abierta, asegura que desea concluirlos, asimismo inició un curso de belleza para poder trabajar desde su casa	Terminar la preparatoria abierta, seguir en el curso de belleza y poner un negocio en su casa.
Marcela	Actualmente está trabajando, es soltera, vive en casa de sus padres y tiene 1 hija	Ha tenido 2 empleos a partir de su abandono, actualmente trabaja como capturista en una maquiladora	No ha retomado sus estudios medios a partir de su deserción de CONALEP.	Seguir trabajando
Guadalupe	Está desocupada, vivió en unión libre por 9 meses pero volvió a casa de sus padres, tiene 2 hijos	Ha tenido 3 empleos a partir de su abandono escolar, recientemente perdió su empleo como inspectora de calidad en una maquiladora	Después de un año de haber abandonado CONALEP, retomó sus estudios en otro CONALEP, en donde terminó satisfactoriamente.	Encontrar trabajo relacionado con su carrera técnica y entrar a estudiar una carrera profesional
Manuel	Actualmente está haciendo las estadías de una carrera técnica, es soltero, sin hijos y	Ha tenido 2 empleos formales a partir de su deserción, actualmente se	A un semestre de haber desertado CONALEP, Manuel retomó sus estudios medios en una preparatoria privada, posteriormente inició una	Concluir las prácticas, iniciar una ingeniería en la misma universidad

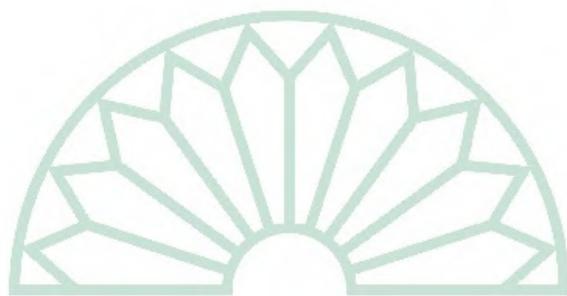
	vive con sus padres	dedica a escribir y vender letras de canciones por internet	carrera técnica en una universidad, la cual concluyó satisfactoriamente.	y a futuro tener su propio estudio de música
Mario	Se dedica a trabajar, es soltero, sin hijos y vive con sus padres	Ha tenido 4 empleos a partir de su abandono, actualmente trabaja en una maquiladora	No ha retomado sus estudios medios a partir de su deserción de CONALEP.	Seguir trabajando
Juan	Se dedica a trabajar, es soltero, sin hijos y vive con sus padres	Ha tenido 5 empleos a partir de su abandono, la mayoría informales, actualmente trabaja por su cuenta como electricista	No ha retomado sus estudios medios a partir de su deserción de CONALEP.	Desea aprender más de electrónica para iniciar su propio taller eléctrico
Javier	Se dedica a trabajar, vive en unión libre desde hace un año y tiene un hijo	Ha tenido 4 empleos a partir de su abandono, el empleo actual es en una maquiladora	No ha retomado sus estudios medios a partir de su deserción de CONALEP, sin embargo, en algún momento se interesó por reingresar pero le pedían que ingresara desde el principio por cambios en las carreras ofertadas	Está en la espera de subir de puesto para tener un horario flexible que le permita retomar sus estudios medios en el mismo CONALEP
Federico	Se dedica a trabajar, es soltero, sin hijos y vive con su papá y su hermano	Ha tenido 4 empleos a partir de su abandono, actualmente trabaja	A pesar de seguir teniendo interés en retomar sus estudios medios, no lo ha hecho porque el horario laboral rotatorio no se lo permite	Seguir trabajando

		como inspector de calidad en una maquiladora		
Ricardo	Se dedica a trabajar, vive en unión libre desde hace 3 meses en una casa prestada, tiene un hijo	Ha tenido 4 empleos a partir de su abandono escolar, el trabajo actual es en casa de empeño como empleado	En pocos meses a partir de su abandono de CONALEP, Ricardo retomó sus estudios medios en la modalidad abierta, en donde concluyó en un año, actualmente tiene los estudios de nivel superior truncos en la carrera de psicología	Terminar su carrera universitaria y seguir trabajando

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos en la presente investigación

En la tabla 17 se muestran las trayectorias detalladas de los hombres y mujeres desertores informantes de este estudio; existe un aspecto importante a destacar y que resalta a simple vista al analizar los resultados obtenidos, este es que las mujeres son más vulnerables en comparación con los hombres a partir del abandono escolar, dicha vulnerabilidad radica en que difícilmente retoman sus estudios medios y aún más difícil resulta que los concluyan satisfactoriamente en ese segundo reingreso. Además, se presenta un factor clave que posiblemente es el desencadenante de que la mayoría de las jóvenes se encuentre desocupada de un empleo formal y se dediquen a actividades relacionadas con el hogar y la familia sin recibir ninguna remuneración económica, este factor son los hijos, el 100% de las desertoras son madres. Por otro lado, en el caso de los desertores hombres, aquellos que retomaron sus estudios medios lograron concluirlos de manera favorable y continuaron con una carrera universitaria, no obstante, aquellos que no reanudaron el nivel medio se encuentran laborando en empleos formales que les permiten contar con prestaciones y seguridad económica; asimismo, sólo una mínima parte de ellos tienen hijos actualmente.

En el siguiente capítulo se presentan las perspectivas expuestas por el resto de informantes del estudio: los jóvenes estudiantes y el personal institucional.



EL COLEGIO
DE SONORA
B I B L I O T E C A
GERARDO CORNEJO MURRIETA

Capítulo 5. Perspectivas y experiencias de los jóvenes estudiantes y del personal institucional acerca de la deserción escolar

A continuación se presentan las perspectivas y las experiencias narradas por los estudiantes de CONALEP III, así como del personal institucional, es decir, docentes y director de servicios escolares.

Análisis descriptivo de estudiantes y personal institucional

El siguiente análisis describe a los jóvenes estudiantes de segundo y sexto semestre del CONALEP III, los cuales fueron seleccionados debido a que son los niveles que presentan mayor deserción en dicha institución. Se consideraron a los estudiantes en la investigación con el fin de lograr comprender el abandono escolar desde diferentes perspectivas y de manera más integral; los estudiantes aportaron una visión desde dentro de la escuela y su sentir acerca de ella, así como sus circunstancias y condiciones sociales, familiares y económicas. Asimismo, ellos relatan sus propias experiencias a la deserción escolar y el porqué de las mismas, dejando claro nuevamente que es durante los primeros semestres donde existe la mayor vulnerabilidad al abandono.

Características generales de estudiantes

Las características generales definen la edad, el estado civil y el número de hijos. Las edades de los estudiantes entrevistados contemplan de los 16 a los 29 años, hombres y mujeres. De ellos, la mayoría se encuentran actualmente solteros, el estado civil de la

minoría es casados y en unión libre, en estos casos presenciados los estudiantes comparten una característica en común con los desertores, la causa de la unión en pareja ya sea de manera formal o en unión libre es por un embarazo, nuevamente el factor de los hijos interviene en el partir de los jóvenes del hogar de sus padres.

En el caso de las jóvenes que son madres solteras y viven con sus padres, su propia madre cuida a su nieto, con el fin de que sus hijas concluyan al menos sus estudios medios, impidiéndoles a las madres el poder laborar fuera de casa: “Pues me anima, mi mamá me anima mucho me dice que pues ella está todo el día con el niño, que estudie que aproveche” (EP/CIHIEST13/2). Los embarazos inesperados ocasionan una acumulación de desventajas dentro del hogar porque requieren del sacrificio de un miembro de la familia que se haga cargo del cuidado del infante, en este caso la abuela es la encargada del mismo para que su hija no descuide sus estudios, lo que le impide trabajar.

En el caso de las jóvenes que son madres y viven en unión libre o están casadas, su suegra toma el papel de hacerse cargo del infante con el mismo fin, en otros casos el padre (que trabaja desde su casa en su propio negocio) se encarga además de cuidar de los hijos mientras la madre asiste a la escuela.

Entorno familiar

Tal como se observó en el caso de los desertores, el entorno familiar interviene como un factor en el abandono escolar cuando las condiciones y características de los jóvenes y su familia no están a su favor, es decir, las condiciones vulnerables pueden llevar a algunos jóvenes a desviar su camino de los estudios.

La situación familiar de los jóvenes en la mayoría de los casos es difícil, en cuanto a problemas económicos, desempleo, desintegración familiar del modelo padre-madre, incluso algunos jóvenes viven solamente con sus hermanos, quienes presentan condiciones similares de empleos precarios, abandono escolar y vulnerabilidad social.

La escolaridad de los padres de los jóvenes estudiantes es de primaria trunca como mínima y bachillerato concluido como máxima. Los empleos de los mismos fueron: chofer de grúas, intendente, guardia, mecánico, empleado en Famsa, pensionado y gran parte de ellos desempleados. Las madres de los jóvenes se dedican principalmente al hogar, a pesar de presentar problemas económicos toman el rol de amas de casa, incluso aquellas madres que concluyeron sus estudios medios. Dicha característica se asemeja al papel que toman las jóvenes desertoras al iniciar su propia familia.

En el caso de los jóvenes que viven en unión libre o están casados, algunas de sus parejas se dedican a estudiar también el bachillerato, por lo tanto, los suegros se encargan de cubrir los gastos de todos, incluso el de los nietos.

Los jóvenes describen su situación económica como: “muy mala”, “regular”, “más o menos” y “buena”, una de las jóvenes comenta su situación así: “Muy mala, a veces tenemos que comer y a veces no” (EP/CIIEST13/10), solamente la minoría de los estudiantes entrevistados cuentan con beca a pesar de que personal de la institución asegura lo contrario, que es mínima la cantidad de jóvenes estudiantes que no tienen beca, ya que al ingresar a CONALEP III se les guía a todos los jóvenes para que soliciten becas desde el centro de cómputo de la propia escuela. Asimismo, afirman que se ofertan diferentes tipos de becas como: la medio superior, oportunidades, esposos Rodríguez, de permanencia, de

carreras de vanguardia y, sin embargo, los jóvenes argumentan que a pesar de solicitarla y de sus condiciones precarias, no se les otorga: “Sí la he solicitado pero no me la han dado, he solicitado muchas y ninguna me llega” (EP/CIIEST13/6). De los jóvenes que cuentan con beca, algunos afirman recibir \$1,200.00 pesos cada dos meses sin recordar exactamente el tipo de beca que tienen, otros aseguran recibir \$1,250.00 pesos cada semestre, otros reciben \$1,000.00 cada dos meses.

El personal de la escuela afirma que a los jóvenes no se les exige que paguen el costo de inscripción semestral para su ingreso, se aceptan convenios y prorrogas; el área de servicios escolares tiene como obligación inscribir a todos los alumnos y es precisamente el área de finanzas la encargada de dichos convenios con los estudiantes. No obstante, el cobro semestral por estudiante es de \$1,800.00 pesos, lo que corresponde aproximadamente a tres meses la cantidad que les otorga la beca más alta, es decir, la mitad de la cantidad de dinero que les da la beca semestralmente estaría destinada a pagar la inscripción de la escuela, sin considerar el resto de gastos que les genera a los jóvenes el cursar el bachillerato: “Pues no, no me alcanza, nomás pago la colegiatura y hay veces que no hago trabajos porque o sea no tengo dinero” (EP/CIIEST13/6).

Lo anterior suponiendo que los jóvenes solamente tengan que solventar sus gastos escolares y no tengan la necesidad de apoyar en su casa, además, esto sería en el mejor de los casos porque según lo expresado por los mismos estudiantes, es la mayor cantidad que reciben de beca (\$1,200.00 bimestral), esto cuando llegan a tenerla.

En algunos casos los problemas económicos llevan a los jóvenes a iniciarse en el sector laboral: “Sí, tengo que trabajar yo, yo me pago la escuela. En la casa haz de cuenta que ahí

tengo lo que es el hospedaje, la comida y así pero ya lo que son gastos yo los saco” (EP/CIIEST13/2). Sin embargo, muchos jóvenes, principalmente los estudiantes más jóvenes de los primeros semestres, no ven como una opción el estudiar y trabajar simultáneamente, cuando se plantean el hecho de buscar trabajo aseguran que tendrían que abandonar sus estudios porque es “muy pesado”. Algunos lo afirman desde su experiencia: “Yo lo veo más trabajar o estudiar porque he trabajado ahora que estoy aquí en la escuela y se me hizo muy pesado” (EP/CIIEST13/1), los trabajos de los jóvenes han sido de paqueteros en supermercados, repartiendo volantes, empleados en McDonald’s, en Oxxo, entre otros.

Los estudiantes de sexto semestre cuentan con dos ventajas respecto a los jóvenes de segundo semestre, primeramente la edad, la cual les permite desempeñarse en empleos asignados a mayores de edad, por lo general en las empresas no contratan jóvenes menores de 17 años y eso les complica la búsqueda de trabajo a los estudiantes de segundo, además, los jóvenes de sexto semestre realizan las prácticas profesionales en empresas que están vinculadas con CONALEP III y en muchos casos reciben una beca dentro de dicha empresa e incluso son contratados: “Me quedé donde hice las prácticas, estoy como becaria, se llama Megamax, es una empresa para maquinaria de mina. Me dan 660 a la semana” (EP/CIIEST13/2), lo cual les permite solventar sus gastos escolares inmediatos, al contrario de los jóvenes que recién ingresan al bachillerato y dependen más de sus padres.

Expectativas institucionales previas al ingreso: el sentir del CONALEP para los estudiantes

Al cuestionarles a los jóvenes acerca de sus expectativas institucionales antes de ingresar a CONALEP, en uno de los casos, una de las jóvenes argumentó que ella aseguraba que no ingresaría a estudiar el bachillerato, que estudiaría hasta la secundaria y buscaría trabajo, sin embargo, el hecho de tener un hijo en ese período y de no conseguir más que empleos precarios la llevo a aceptar que la educación media es necesaria para obtener mejores condiciones de vida: “Es que haz de cuenta que yo salí de la secundaria y no entré a la escuela y yo decía voy a trabajar, se me hacía fácil, voy a trabajar decía yo y tuve al bebé y busqué trabajo y trabajaba y ya miré que no, por aquí no es dije, tengo que entrar a la escuela y ya pues entré con esa mentalidad y la tengo que hacer porque la tengo que hacer” (EP/CIIEST13/2), actualmente la joven cursa el último semestre del bachillerato.

En cuanto a las expectativas sobre CONALEP del resto de los jóvenes entrevistados, aseguran que fueron superadas ampliamente, los estudiantes coinciden en que “es más de lo que esperaban” y creen que sucedió así porque CONALEP tiene mala reputación en la sociedad: “Por el mal prestigio pues y no, me di cuenta que es muy buena, es mucho lo que te enseñan, no como en otras instituciones” (EP/CIIEST13/4), “Sí, se cubrió lo que yo esperaba y hasta más. Hablan mal de él (de CONALEP) pero no es cierto” (EP/CIIEST13/8), “Pues tenía... de hecho tiene mala reputación y yo me creía todo eso pero es muy diferente a todo lo que dicen porque realmente aquí dan... o sea los maestros explican muy bien, convives muy bien con tus amigos y compañeros” (EP/CIIEST13/5). Los jóvenes coinciden en que CONALEP cubrió sus expectativas a pesar de que no todos solicitaron dicha escuela como primera opción y, en realidad sus inconformidades hacia la institución son de

otro tipo; la mayoría de los jóvenes tienen dificultad con la materia de matemáticas, a pesar de que afirman que tienen la confianza de acercarse a sus compañeros y docentes para solicitar asesorías, para algunos jóvenes dicha materia representa su mayor conflicto en su trayecto por el bachillerato. Otra inconformidad no prioritaria pero no menos importante es la cafetería, los estudiantes argumentan que tiene mala higiene, mal servicio y precios altos sobre todo, considerando que las condiciones económicas de los jóvenes no son óptimas y las becas son escasas, la escuela debería apoyar a los estudiantes ajustándose a sus posibilidades, sobre todo cuando los jóvenes deben desayunar o comer dentro de la institución.

El bachillerato como espacio de vida juvenil

Los jóvenes estudiantes a simple vista crean su espacio de vida juvenil dentro de la escuela, se apoyan durante las tareas y exámenes, se reúnen dentro de la escuela a convivir ya sea platicando, practicando algún deporte o tocando la guitarra, tienen sus grupos de amigos y también se observan las parejas de novios, es notoria su etapa juvenil dentro de la institución. Algunos incluso comparten el área laboral: “Pues trabajamos juntos, donde estoy trabajando van 4 de aquí y aparte pues el fin de semana me los topo, salimos o van a la casa a visitarme” (EP/CIIEST13/2), en las horas libres se reúnen dentro de la escuela pero no dejan de frecuentarse fuera de la misma: “Aparte de las tareas a veces salimos o yo los invito a mi casa... que una cena o algo” (EP/CIIEST13/10), además de jugar algún deporte solo por convivir, la institución también brinda la oportunidad a los jóvenes de pertenecer a alguno de los equipos deportivos: “Juego futbol en la escuela y atletismo en el

equipo de la escuela” (EP/CIIEST13/3). Al preguntarles cómo se empezaron a llevar los jóvenes entre ellos, un estudiante menciona: “Ahí pasando tareas, no pues soy el que les ayuda, a veces que me ponen de guía” (EP/CIIEST13/4), una joven argumenta: “Pues cuando necesitábamos ayuda unos a otros en los trabajos y así” (EP/CIIEST13/5) y en palabras de ellos mencionan qué hacen en sus horas libres: “Nos vamos a la cafetería, platicamos de chamacos y nomás, nos ponemos a cantar y así” (EP/CIIEST13/7), “Platicamos, bailamos, gritamos, todo” (EP/CIIEST13/8), reafirmando el hecho de que los jóvenes estudiantes hacen de la escuela su espacio de vida juvenil en donde se reúnen con sus pares y se apoyan mutuamente.

La secundaria vs el bachillerato

A pesar de que se argumenta que el trayecto de la secundaria al bachillerato puede resultar muy difícil para algunos jóvenes, e incluso ser un factor que intervenga en su abandono escolar, los estudiantes del CONALEP III no lo ven así y mencionan algunas de las diferencias que ellos experimentan entre ambos niveles: “Pues en la secundaria eres muy inmaduro no sabes ni qué onda y ahorita pues ya ves más a futuro, ya estás pensando en qué carrera vas a estudiar o en qué vas a trabajar, en la secundaria no piensas en eso, eres dependiente todavía de tus papás” (EP/CIIEST13/2). El argumento anterior es de una joven de sexto semestre, quien menciona como principal diferencia la inmadurez en los estudiantes, así como la dependencia que se tiene aún con los padres en dicho nivel. Uno de los jóvenes comentó una diferencia a nivel académico, él asegura que en el bachillerato los docentes son más exigentes: “En la forma de cómo nos explican, de cómo tenemos que trabajar, aquí

en la prepa son más estrictos pues y está bien, se aprende más cuando te exigen que cuando no” (EP/CIIEST13/3), otra joven opina que la inmadurez de los estudiantes es la característica que destaca entre ambos niveles: “Pues siento que en la secundaria era como que más juego, más relajo, no tomaba nada en serio” (EP/CIIEST13/5), la educación media requiere un mayor compromiso y responsabilidad por parte de los estudiantes: “Pues aquí es más responsabilidad que la secundaria” (EP/CIIEST13/6). En conclusión los jóvenes en su mayoría aseguran que prefieren el bachillerato en comparación de la secundaria, algunos no logran justificar su respuesta, sin embargo, afirman que es mucha la diferencia y que a pesar de la responsabilidad y exigencia que demanda el nivel medio, ellos están conformes de estar en CONALEP.

Se debe considerar que los jóvenes estudiantes entrevistados que aseguran haber cumplido sus expectativas en el modelo profesional técnico están conformes con la institución, son jóvenes que de primera instancia ya decidieron quedarse en CONALEP y concluir en dicha escuela su nivel educativo medio superior, si se les cuestiona a los jóvenes desertores acerca del cumplimiento de sus expectativas, quizás no se obtenga la misma aceptación, lo cual justificaría la gran deserción presenciada en los primeros semestres, en donde los jóvenes solicitan el cambio a otras escuelas.

La propensión al abandono de los estudiantes

A pesar de que los jóvenes estudiantes de segundo y de sexto semestre afirman haber cubierto sus expectativas institucionales respecto a CONALEP, no significa que no existan tendencias al abandono, sobre todo en los estudiantes de segundo semestre, ya que las

condiciones previas que tienen los jóvenes al ingreso a la educación media, así como su entorno familiar, intervienen altamente en la estancia o abandono de dicho estudiante del bachillerato. Por lo tanto, a pesar de que los jóvenes cumplen sus expectativas en CONALEP, son otros los factores los que pueden intervenir en su abandono escolar, ya sea en segundo, cuarto o en sexto semestre, factores que no dependen de la voluntad del estudiante. No obstante, los jóvenes de sexto semestre saben afrontar de mejor forma las adversidades que los de segundo semestre, que a pesar de estar conformes en la escuela, aún consideran el abandono si experimentan un conflicto en su entorno familiar, ya sea por separación de sus padres, conflictos económicos o sociales.

Principalmente en los estudiantes de segundo semestre se presenta dicha propensión al abandono, algunos jóvenes aún tienen dudas acerca de su permanencia en CONALEP, sin embargo, los de sexto semestre por el lado contrario, están seguros de que sin importar la adversidad que se presente ellos concluirán sus estudios medios de alguna u otra manera, la edad y la experiencia se traduce en madurez para los jóvenes de sexto, es la principal diferencia que se percibe entre ambos grupos de jóvenes, dicha madurez representa la valoración que tienen del bachillerato y también la forma en que afrontan sus problemas.

Al cuestionarle a una joven de sexto acerca de qué pasaría si no concluyera sus estudios medios, ella respondió: “Pues sería muy difícil encontrar un buen trabajo, ya todos piden mínimo la prepa y es como que muy difícil si no la tienes” (EP/CIIEEST13/1), valorizando el bachillerato debido a que está consciente de su importancia para el ámbito laboral. Los jóvenes de segundo semestre mencionaron los siguientes factores por los cuales han considerado abandonar el bachillerato en algún momento: “Me sentía así como en depresión, a veces que no quería venir a la escuela” (EP/CIIEEST13/3), el argumento

anterior es de un joven que experimentó las drogas durante la secundaria y al ingresar al bachillerato volvió a recaer, cuando consideró dejar sus estudios afirma que una de las docentes lo apoyó mucho: “Me daba muchos consejos, hablaba conmigo, siempre me decía que me quedara con ella para platicar conmigo” (EP/CIIEST13/3), otra de las posibles causas de abandono fue el cuidado materno de parte de las jóvenes madres: “Pues porque me quiero dedicar cien por ciento a la niña” (EP/CIIEST13/5), comenta una joven que actualmente vive en casa de sus suegros y tiene interés en dedicarse a su hija y terminar la preparatoria abierta. El factor económico también se presentó como posible causante de abandono en los jóvenes estudiantes: “Pues sí, por la economía, porque no tenía dinero para los trabajos y cosas así, porque es mucho estrés de que ya tengo que pagar colegiatura y no tengo y yo pensaba salirme para meterme a trabajar pero la verdad yo no quiero dejarla (la escuela)” (EP/CIIEST13/6), ésta joven madre de segundo semestre asegura que en su casa viven seis personas y el único ingreso es la pensión de su padre, quien ya no puede trabajar por una lesión en la pierna, su madre se encarga de cuidar a su nieto lo que le impide trabajar, por lo tanto las condiciones son críticas para dicha estudiante, quien afirma que a veces no tiene dinero para el transporte escolar.

La precariedad económica y el entorno familiar inestable son características que comparten los jóvenes estudiantes de CONALEP y los desertores de éste, en donde sus condiciones previas en algunos casos condicionaron su permanencia en la institución; este punto es importante porque los problemas económicos en hombres y mujeres desertores resultaron una de las principales causas de abandono, siendo éste un aspecto clave a atender en los estudiantes, sobre todo los de primer y segundo semestre, ya que estos jóvenes presentan mayores tendencias a la deserción escolar.

Las diferencias existentes entre los jóvenes de los primeros y los últimos semestres resulta una de las aportaciones más importantes expuestas por los jóvenes estudiantes, siendo éstos primeros los más vulnerables ante el abandono, principalmente por sus expectativas institucionales incumplidas, lo que indica que los jóvenes que cursan un año completo dentro de la institución difícilmente abandonarán sus estudios después por tal motivo, asimismo se logró observar que las condiciones previas de los jóvenes al ingresar al bachillerato determinan altamente su permanencia en la institución.

Análisis descriptivo del personal institucional (docentes y servicios escolares)

El tercer grupo de actores en esta investigación es el personal institucional; ya contamos con la perspectiva de los jóvenes desertores, algunos padres de familia, los jóvenes estudiantes y se requiere de la perspectiva institucional para integrar de mejor forma los hallazgos empíricos de este trabajo. A continuación se presenta la percepción de los docentes y del área de servicios escolares en cuanto a las características, condiciones y entorno familiar de los jóvenes estudiantes, la participación de los padres en los estudios de sus hijos, el papel institucional en la permanencia de los jóvenes, su opinión acerca del abandono escolar y la calidad del programa educativo que ofrece CONALEP desde la perspectiva institucional.

La percepción del personal institucional acerca de las características, condiciones y entorno familiar de los jóvenes estudiantes

En cuanto a la perspectiva que tienen los docentes y el área de servicios escolares respecto a las características de los estudiantes, ellos argumentan que los jóvenes de primer semestre, recién egresados de secundaria son más “rebeldes”: “Los que van entrando a primer semestre son los más rebeldes, vienen con la temática de la secundaria de juguetones, tremendos, hay algunos que son hiperactivos... también traen problemas de drogadicción” (EP/CIIDES06/SE), la directora de servicios escolares de CONALEP III afirma que conforme avanza su estancia en la escuela, los jóvenes van cambiando y se tornan más tranquilos.

Asimismo, al cuestionarle a los docentes cuál es el comportamiento regular de un joven y cómo los describen, mencionaron lo siguiente: “Pues activo, participativo, alegre, ya cuando los muchachos no son así me preocupan” (EP/CIIDOC/1), lo argumenta un profesor que asegura que es la actitud “normal” de un joven estudiante y cuando se comportan de manera contraria, él observa un problema en dicho estudiante.

En concordancia con otros docentes que comparten la opinión anterior, considerando que los docentes entrevistados tienen más de diez años laborando en CONALEP III, se infiere que los profesores conocen bien a los jóvenes y la etapa que están atravesando, no los catalogan como conflictivos, al contrario, los aceptan dentro de las reglas establecidas: “Pues mira los jóvenes son inquietos porque son jóvenes, pero son muy nobles, a ellos les das reglas y las cumplen” (EP/CIIDOC/3), además están conscientes de su sociabilidad: “Si lo hablamos generalizado son muchachos normales, con muchas inquietudes, siempre inquietud de estar

sociabilizando” (EP/CIIDOC/2). Los profesores muestran interés más allá del espacio académico en el porvenir de los estudiantes, tienen conocimiento de sus condiciones socioculturales y familiares y se preocupan por apoyar a los jóvenes en sus estudios medios. En CONALEP III se intuye que las condiciones de la mayoría de los jóvenes estudiantes no están a su favor en cuanto al factor económico y a la integración familiar, al cuestionarle al personal institucional acerca del nivel económico de los jóvenes, mencionaron: “De media para abajo y más para abajo que para media” (EP/CIIDOC/1), incluso argumentan cómo se observan dichas condiciones: “Existen desde problemas por el transporte, del camión que no traen, no comen, no vienen desayunados, la situación de pagos de inscripción generalmente siempre hacen un convenio, la otra sería el problema que tienen para comprar sus copias, sus útiles escolares” (EP/CIIDOC/2). También mencionan que muchos de los estudiantes de CONALEP trabajan, sobre todo en Oxxos, tiendas departamentales, en talleres, como niñeras, empleadas domésticas, en pizzerías, incluso hay algunos que son mayores de edad y se desempeñan en expendios. Por lo tanto, las condiciones precarias de muchos de los jóvenes son observables, lo que puede dificultar su trayecto por el bachillerato por su situación vulnerable.

En cuanto a la integración familiar, las condiciones de los jóvenes de CONALEP III no mejoran, el personal de la institución asegura que es un elemento pertinente en la estancia satisfactoria de los estudiantes en el bachillerato: “Luego se refleja cuando la familia está integrada, ahí ves un excelente alumno de calificaciones y todo, cuando el alumno trae problemas de su casa de desintegración se ve el bajo rendimiento” (EP/CIIDES06/SE) y, nuevamente los entornos no están a favor de los estudiantes: “Pues yo por lo que platico con los muchachos yo siento que anda en un 50% (la integración familiar) y

desgraciadamente la desintegración familiar, por lo que he platicado con los jóvenes, se da por la cuestión económica” (EP/CIIDOC/1), generando una cadena de desventajas para los jóvenes, en donde la situación económica es el factor principal que desencadena otra serie de conflictos.

Una de las docentes explica en su experiencia por qué la desintegración familiar afecta a los jóvenes durante esta etapa de sus vidas: “La mayoría proviene de familias desunidas y eso les afecta mucho a ellos emocionalmente, y luego muchos viven con padrastros, no congenian con los padrastros, ellos están en una etapa de riesgo aparte de que el pensamiento no lo tienen muy reforzado, no están muy maduros, no saben hacia dónde van todavía” (EP/CIIDOC/3), la profesora define a los estudiantes como sujetos vulnerables, en donde su inmadurez e inexperiencia no los ayuda a afrontar situaciones adversas como la separación de los padres, lo que pone en riesgo su estancia académica y en otros ámbitos, sobre todo en los jóvenes de los primeros semestres.

Otra de las docentes argumenta que el conflicto en el entorno familiar no existe solamente debido a la separación de los padres, sino que nuevamente el aspecto económico es el que obliga a ambos padres a trabajar largas jornadas y descuidar a sus hijos como consecuencia, sobre todo en cuanto a sus estudios se refiere, ya que los docentes coinciden en que la participación de los padres en la escuela es mínima debido a la necesidad de trabajar: “Pues mira, la situación ahí como docente es muy desmotivante porque hay una separación de hijo a padre porque los papás están trabajando o bien, tenemos 2 problemas: los 2 trabajan o están separados” (EP/CIIDOC/2), y la manera de identificar a aquellos jóvenes que presentan desintegración familiar o descuido de parte de los padres por la necesidad económica, es por los siguientes elementos: “Se nota inmediatamente desde la presencia

que tienen ellos al momento de venir aquí, desde lo verbal, actitudinal, personal, en sus hábitos de limpieza, de vocabulario” (EP/CIIDOC/2), lo que pone en desventaja a aquellos jóvenes por las condiciones vulnerables que se han venido planteando, al contrario de aquellos jóvenes que no presentan condiciones adversas y se transmite en el rendimiento académico satisfactorio del mismo.

La escasa participación de los padres en los estudios de sus hijos

Por medio de las juntas dirigidas a los padres de familia en donde se les informa principalmente las calificaciones obtenidas de sus hijos, el personal institucional mide la participación de los padres en sus estudios y es como deducen su escasa contribución, ya que los docentes y personal de servicios escolares coinciden en que la participación es de un 10% del total de alumnos inscritos: “Aquí yo te voy a decir que los padres son un 10% de participación, si citamos a junta a un grupo de 40 vienen 5 papás nomás” (EP/CIIDES06/SE), a pesar de que se les llama personalmente a cada padre para notificarles sobre la junta, ellos refieren al trabajo como la causa de su ausencia, sin embargo, a pesar de realizar las reuniones en horas estratégicas que pudiesen permitir la asistencia de una cantidad mayor de padres, los resultados no cambian: “Los papás vienen cuando ya el muchacho está totalmente perdido, entonces ese es el gran problema” (EP/CIIDES06/SE). Uno de los docentes confirma lo anterior al argumentar: “Muchos padres de familia vienen cuando ya el muchacho está reprobado, inclusive algunos ya vienen como decimos, con la “espada desenvainada”, vienen enojados por lo que les contó el muchacho antes de oír la versión del maestro” (EP/CIIDOC/1). El personal institucional

creo que los padres de los jóvenes estudiantes pierden responsabilidad sobre sus hijos y los dejan tomar sus decisiones justamente a partir de esta etapa del bachillerato: “Yo he observado e inclusive hasta escuchado de viva voz de ellos (de los padres) que ya con la adolescencia ya adoptaron la responsabilidad y ya los dejan solos, pero no, el alumno no es todavía para que lo dejen solo y menos en este momento” (EP/CIIDOC/2). Es justamente en esta etapa de su vida en donde el joven se encuentra más vulnerable y en donde crea su propia identidad y desarrolla su madurez, aún no son adultos, están en proceso de serlo y de convertirse en la sociedad por venir. Nuevamente destaca el sentido de libertad y autonomía que adquieren los jóvenes a partir del bachillerato y que les permite tomar sus propias decisiones, no obstante, adquirir dicha libertad repentinamente puede generar un desequilibrio en el joven y llevarlo a tomar decisiones erróneas, sobre todo cuando se carece de una guía de parte de los padres que ya no se responsabilizan de sus hijos.

Al cuestionarle la participación de los padres a una de las docentes, respondió de manera contundente lo siguiente: “Muy floja, muchos no tienen interés en qué es lo que están llevando sus hijos, ni cómo lo llevan ni con quién lo llevan, no les interesa” (EP/CIIDOC/3) y asegura que el pretexto de los padres es el mismo que menciona el resto de los docentes, que los padres tienen necesidad de trabajar y eso les impide asistir a las juntas.

El papel institucional en la permanencia de los jóvenes estudiantes

La directora de servicios escolares nos narra qué hace la institución cuando un joven comienza a faltar a la escuela: “Cuando nosotros detectamos que no está viniendo, la

trabajadora social hace visitas domiciliarias, vamos y platicamos con el padre de familia, con el muchacho pero a veces ya no podemos hacer nada porque depende mucho de los papás, ya no depende de nosotros como escuela, entonces si el padre de familia no te apoya pues ya no puedes hacer nada (EP/CIIDES06/SE), asegura que han experimentado casos en el que los padres no motivan la permanencia de los hijos, sino que “respetan” su decisión de abandonar la escuela, respaldando el argumento de que algunos padres ya no se hacen responsables de sus hijos en esta etapa del bachillerato, dándoles mayor libertad para tomar sus decisiones.

Por lo tanto, para atenuar la deserción escolar, el área de servicios escolares sugiere como opción trabajar con los padres de los jóvenes: “Es trabajar con ellos porque el reflejo del papá es el hijo, entonces si el papá ya se siente fracasado el hijo también está fracasado” (EP/CIIDES06/SE). Se observan dos motivos en el caso de los padres que muestran desinterés en los estudios de sus hijos: uno de los motivos es la propia escolaridad de los padres, cuando ésta es menor al bachillerato, muchos de los padres no conocen la importancia que tiene la educación básica y, el segundo motivo es la condición económica en la familia, en la cual se les complica a los padres solventar los gastos escolares de los hijos y resulta todo un esfuerzo el mantener a los hijos en la escuela; el abandono escolar permite la inserción laboral de los jóvenes, siendo un ingreso más en la familia, sin embargo, a un alto costo, reproduciendo la historia de los padres de precariedad y pobreza: “Si abandonan la escuela van a ganar un sueldo mísero, o sea no van a salir de donde están, ahorita ya necesitan la preparatoria, es de carácter obligatorio” (EP/CIIDES06/SE), argumenta la encargada de servicios escolares.

No obstante, los docentes opinan que la escuela podría hacer más por los jóvenes con tendencias al abandono: “Por un lado sería que ciertos departamentos que tenemos aquí en la escuela de veras cumplan con su función, tenemos trabajadores sociales, tenemos un departamento que supuestamente se debe enfocar a todos los problemas que tenemos con los estudiantes aquí y enfocan todo su tiempo y su esfuerzo a otras cosas, en lugar de ver los problemas aunados a cada uno de los muchachos” (EP/CIIDOC/1), refiriéndose el docente al área de servicios escolares, quienes se encargan de diversas actividades sin priorizar el alto abandono escolar que experimenta la institución.

Otra de las docentes coincide con el argumento anterior, atribuyendo a la cantidad de actividades que desarrolla el área de servicios escolares que no les permite atender y dar seguimiento a cada uno de los jóvenes en la escuela, sin embargo, el no dar abasto en los asuntos pertinentes indica claramente que la demanda es mayor a la oferta en cuanto a personal especializado que se encargue de atender dichos casos: “La escuela tiene programas para este tipo de personas pero es mucha la cantidad de alumnos que se tiene, entonces considero que es muy poco el tiempo que les brinda la escuela a este tipo de casos” (EP/CIIDOC/3), una tercer docente lo confirma: “Mira, la institución hace lo que los programas indican a través por ejemplo de becas, tenemos un área de trabajo social que está enfocada a ciertos problemas pero es mínimo lo que se hace, es más administrativo” (EP/CIIDOC/2), siendo requerido personal que atienda exclusivamente dichos casos de jóvenes con tendencias al abandono; una vez que se identifican dichas propensiones, se puede evitar o al menos disminuir la cantidad de jóvenes que desertan si se les atiende a tiempo, además de concientizar a los jóvenes y a los padres de familia de la importancia

que tiene el bachillerato y las posibles trayectorias que se tienen sin la educación media concluida.

Al no contar con un psicólogo en la institución para atender a los jóvenes, los profesores canalizan los casos de jóvenes que requieren apoyo con una de las docentes que es trabajadora social de formación académica, aun sin pertenecer al área de trabajo social del plantel, dicha docente atiende a los jóvenes por vocación propia a pesar de no ser la encargada directa de tal labor.

Algunos profesores se acercan a los jóvenes para dialogar cuando comienzan a ausentarse, cuando no entregan tareas o se ven desanimados y apáticos hacia la escuela; en algunas ocasiones los docentes afirman que hay jóvenes que se han logrado “salvar” del abandono escolar gracias al apoyo de algunos profesores, sin embargo, son muchos los estudiantes y mucho el trabajo por hacer.

Ciertos docentes intervienen de mayor forma en el apoyo a los jóvenes: “Desde préstamos sin regreso, motivación personal, concientización, llamados de padres de familia a través de citas, asesorías complementarias después de extra clase, pláticas personalizadas y visitas domiciliarias, cosa que la escuela no me paga, muchas veces no está enterada de ello, es más bien personal” (EP/CIIDOC/2). Las asesorías extra clase son el principal apoyo que brindan los profesores, quienes se ofrecen en sus horas libres para que los jóvenes se acerquen a ellos para solicitar apoyo en determinada materia y, no solamente eso, los jóvenes tienen la confianza de acercarse a requerir dicho apoyo: “Si se acercan, no son tan cerrados, como le digo los jóvenes son abiertos, son nobles, por más guerosos que vengan tienen su lado, hay que buscárselo también” (EP/CIIDOC/1). Otra de las docentes

comenta: “De hecho pertenezco a un grupo donde damos asesoría cada semestre y tratamos de recuperar a los jóvenes para no tener ese índice de reprobación” (EP/CIIDOC/3), el apoyo de parte del personal institucional está presente en CONALEP III.

Para contrarrestar la alta deserción es necesario un actor especializado en atender los casos de propensión al abandono escolar y en el seguimiento de aquellos jóvenes que sus propias condiciones los colocan en vulnerabilidad y exclusión social.

Percepción institucional de los factores que inciden en el abandono escolar

Según la perspectiva del personal institucional, mencionan diversos factores que inciden en el abandono escolar de los jóvenes, entre ellos: la necesidad de trabajar, los embarazos inesperados, el inicio de la vida en pareja, la desmotivación de los padres, malos hábitos de estudio, el incumplimiento de sus expectativas escolares que genera desánimo debido a que se resignan a asistir a una escuela que no eligieron y, sin embargo, hay un factor que destaca sobre los demás y es el económico: “Los que yo he visto han sido generalmente económicos, si hay muchos muchachos que no pasan las materias necesarias para seguir pero si nos ponemos a platicar con ellos, el por qué faltan tanto, muchos de ellos precisamente responden por la cuestión económica” (EP/CIIDOC/1). Lo que nos recuerda que la reprobación es una consecuencia de la verdadera causa de deserción, en este caso, la economía; las faltas podrían ser por la necesidad de trabajar, porque no se tiene dinero para asistir a la escuela o para realizar los trabajos, entre otros aspectos.

Acerca de las características que tienen los jóvenes con tendencias al abandono, el personal institucional responde: “Son mentirosos, porque ya no le dicen la verdad a su mamá, ni a

uno tampoco, a uno le dicen que está enfermo y que sabe qué pero no se plantan y andan divagando en la escuela” (EP/CIIDES06/SE), la directora de servicios escolares menciona que los jóvenes van a la escuela para “despistar” a sus padres de su ausencia a las clases, sin embargo, asegura que una de las características de la propensión al abandono es el ausentismo a las aulas, uno de los docentes describe las características siguientes: “Apático, muchas veces son muchachos que no les interesa la clase y entonces hacen barullo dentro de la clase y tratan de llamar la atención de sus compañeros” (EP/CIIDOC/1), la ausencia a las clases se declara como la característica principal: “Lo primero empiezan a faltar, deprimido, distante, sin ganas de venir, desmotivante porque la situación económica por la que pasan en su casa es muy desgastante para ellos, y en lo académico, porque sus compañeros ya van de frente y él se va rezagando, faltando, reprobando” (EP/CIIDOC/2), “Pues primeramente empieza a faltar, pone los pretextos de que tiene que conseguir trabajo que no tiene dinero y por último viene la desmotivación ya sea moral, por dinero o académicamente y todo repercute en la escuela” (EP/CIIDOC/3). A dichas características se les deben sumar las condiciones socioeconómicas de su familia, las cuales previo al ingreso ya intervienen en la permanencia del joven en la escuela, probablemente el desánimo expresado por los docentes tiene origen en dichas condiciones, junto con la desintegración institucional, la cual al no desarrollar un vínculo con las condiciones de los jóvenes, interviene en el abandono del estudiante.

El plan de estudios en CONALEP

El personal institucional de CONALEP coincide en que la institución cuenta con un programa educativo para los jóvenes “muy rico”: “Yo siempre lo he dicho, el programa que tiene CONALEP es muy rico, hace mucho que nosotros trabajamos con competencias y está tan enriquecido que yo siempre he dicho que está muy bien” (EP/CIIDES06/SE), una docente comparte el mismo argumento anterior: “Es muy bueno, tenemos muy buen plan educativo, es más yo tengo un hijo en el COBACH y considero que el plan educativo que tiene la escuela (CONALEP) es mucho mejor que los bachilleres, incluso que los CBTIS que también son técnicos” (EP/CIIDOC/3), sin embargo, como institución están conscientes de que CONALEP no tiene el mejor prestigio y es de los modelos de nivel medio superior menos demandados: “Pues a nivel sociedad ojalá que hubiera una institución realmente que sociabilizara y que concientizara a toda la sociedad que CONALEP a nivel nacional es el que tiene el mejor programa de estudio” (EP/CIIDOC/2). No obstante, aseguran que los jóvenes que realmente tienen interés en CONALEP y su oferta académica seleccionan la institución como primera opción en la asignación de escuelas; asimismo, afirman que muchos jóvenes resignadamente ingresan a CONALEP por haber sido asignados en éste por medio del examen EXANI-I del Ceneval, por lo tanto, no ingresan con las mejores expectativas y los resultados de esto son dos: cambian de escuela en los primeros semestres o, como lo mencionan algunos estudiantes, deciden quedarse en la institución por gusto debido a que CONALEP cubrió sus intereses después de todo.

En la siguiente tabla se sintetiza lo anteriormente expuesto desde la perspectiva institucional acerca de las condiciones de los jóvenes de CONALEP III al ingresar, las

características de los jóvenes con tendencias al abandono y los factores que intervienen en el mismo, según el personal institucional:

Tabla 18. Perspectiva institucional de las condiciones previas, características con tendencias al abandono y factores que inducen el mismo de los jóvenes de CONALEP III

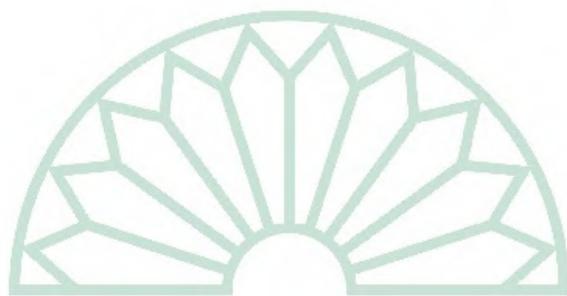
Condiciones previas de los jóvenes de CONALEP III	Características de jóvenes con tendencias al abandono	Factores que inducen el abandono escolar según el personal institucional
<ul style="list-style-type: none"> • Situación económica precaria • Desintegración familiar <ul style="list-style-type: none"> - Separación de los padres - Necesidad de trabajar (Descuidan a los hijos) 	<ul style="list-style-type: none"> • Apatía • Ausencia • Depresión • Desmotivación 	<ul style="list-style-type: none"> • Embarazos inesperados <ul style="list-style-type: none"> - Inicio de vida en pareja • Nivel económico bajo <ul style="list-style-type: none"> - Necesidad de trabajar • Malos hábitos de estudio • Incumplimiento de expectativas institucionales

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos en la presente investigación.

Las principales aportaciones del personal institucional acerca de los jóvenes y el abandono escolar resultaron: las condiciones que presentan los estudiantes de CONALEP III y los factores que intervienen en la deserción de éstos, siendo compartidos ambos elementos, ya que la precariedad económica es la principal causa en la opinión de los docentes; asimismo, aseguran que el tipo de entorno familiar de cada joven se refleja en su desempeño escolar, siendo la desintegración familiar el caso de diversos estudiantes de CONALEP, lo cual los afecta directamente y repercute en su trayectoria académica, sobre todo en los estudiantes más vulnerables, los de primer ingreso, quienes se encuentran en una etapa de riesgo por su inmadurez e inexperiencia.

Dichas situaciones de dificultad económica en el hogar y desintegración familiar están vinculadas, ya que la primera repercute sobre la segunda, además, incluso en los casos en donde la familia está unida, la necesidad económica obliga a que ambos padres trabajen y dediquen menos tiempo a sus hijos. Siendo ambos aspectos observados en las experiencias de los diversos grupos de informantes: desertores, estudiantes y personal institucional.

En el siguiente capítulo se presenta la discusión de los resultados del estudio, en donde se abunda en la relación y explicación teórica de los hallazgos obtenidos en la investigación.



EL COLEGIO
DE SONORA
B I B L I O T E C A
GERARDO CORNEJO MURRIETA

Capítulo 6. La vulnerabilidad ante el abandono de las jóvenes madres y de los estudiantes de primer semestre

En este apartado se discuten los resultados obtenidos de los diferentes actores de este estudio a través de los referentes teóricos previamente planteados en el capítulo 3, los cuales sirvieron como sustento para respaldar la investigación.

Primeramente, se retoma lo mencionado por Tinto (1989) acerca de los elementos que conforman la deserción escolar, en donde establece que la vinculación entre las condiciones previas de los jóvenes y la integración académica en la institución condicionan la vulnerabilidad de éstos ante el abandono, éste referente ayudó a determinar claramente los elementos a analizar en los distintos desertores para comprender su abandono; en el estudio se observó que precisamente las condiciones previas de los jóvenes en muchos de los casos determinaron su abandono escolar, predominando la situación económica y la desintegración familiar, en donde el personal institucional expone que dicha desintegración sucede de dos maneras: los padres están separados y los hijos viven con alguno de ellos o con otro familiar o, la misma economía los obliga a trabajar a ambos padres y por lo tanto descuidan a sus hijos, lo cual les brinda a éstos autonomía y libertad de sus actos, incluso en el hecho de abandonar sus estudios sin la intervención de sus padres.

Por otro lado, Tinto (1989) también cuestionó en quién recae la responsabilidad de la problemática de la deserción escolar, asegurando que ésta no se puede adjudicar como un fracaso para los jóvenes, sino un fracaso para la institución por no lograr retener a dichos estudiantes. En el estudio se observó que una mínima parte de los desertores entrevistados

asumieron la responsabilidad de su abandono escolar, principalmente por tener desinterés en los estudios en general, incluso antes de ingresar al bachillerato. No obstante, la mayoría de ellos responsabilizó a la institución por su deserción, asegurando que pudieron haber hecho más por retenerlos; incluso algunos docentes afirman desde su experiencia que prestarles atención y brindarles apoyo a los jóvenes que presentan mayor vulnerabilidad al abandono ha logrado mantener a diversos estudiantes en la institución. Lo anterior indica que a pesar de ser distintos los actores responsables de la problemática de la deserción escolar, los jóvenes son sujetos vulnerables que aún requieren de la guía de otros actores como sus padres y el personal institucional, pues son éstos últimos quienes con su guía y apoyo pueden lograr la permanencia de los jóvenes. Justamente lo contrario de lo que sucede en la etapa del bachillerato, en donde se les brinda mayor libertad a los jóvenes de parte de sus padres y de la institución, siendo precisamente a partir de este período en donde empiezan a tomar sus propias decisiones.

Acumulación de desventajas

Tales condiciones que intervienen en la permanencia o abandono de los jóvenes en la escuela, Saraví (2009) lo explica con el término de “acumulación de desventajas”, en donde las condiciones y experiencias precedentes de los jóvenes determinan su trayectoria presente y futura, originando situaciones de desigualdad y exclusión cuando las condiciones previas no están a favor de los jóvenes, y donde el hecho de abandonar el bachillerato se suma a sus desventajas.

Durante la adolescencia los embarazos inesperados que inciden en el abandono escolar de los jóvenes de igual forma se consideran una desventaja más que añadir a su trayectoria. Román, Cubillas y Abril (2005) argumentan que la relación entre embarazo y deserción no es causal y directa, sino que intervienen otra serie de factores económicos, sociales y culturales que desencadenan el abandono, sin embargo, en los casos presenciados en esta investigación las jóvenes no comparten dicho argumento, ya que las causas de su abandono fueron por complicaciones de salud debido al embarazo y su corta edad.

Acerca de los embarazos tempranos, estos se presentaron en tres modalidades: en las jóvenes estudiantes que son madres, como factor que intervino en el abandono de las jóvenes desertoras y, por último, como trayectoria posterior al abandono de quienes desertan, dejando claro que la responsable inmediata de los hijos son las jóvenes madres, quienes sacrifican su desarrollo académico, laboral y personal por desarrollarse en su rol de madres, debido al tiempo que demanda el cuidado de los hijos, sobre todo cuando son pequeños.

En contra del término de acumulación de desventajas de Saraví; las condiciones previas no siempre determinan la trayectoria posterior del estudiante, ya que en el caso de las jóvenes madres que a partir del embarazo se unen con su pareja, las condiciones de éstas en algunos casos prosperan debido a que su pareja se hace cargo de la familia, sin embargo, la ventaja radica exclusivamente en la mejora de las condiciones económicas de las jóvenes, ya que se suman al menos dos desventajas: la dificultad para retomar los estudios y para encontrar empleo; además cuando el padre no se responsabiliza del embarazo inesperado y la joven depende de sí misma y del apoyo de su familia, las condiciones son diferentes, si la situación familiar previa es precaria, el tener un integrante más en la familia requiere

cuidados que demandan tiempo y dinero, lo que fortalece el círculo de pobreza y precariedad de dicha familia; además en el caso de las jóvenes que son estudiantes, por lo general la abuela se hace cargo de dicho infante, lo cual no le permite laborar y por ende, obtener ingresos, originando una desventaja más en dicho hogar que promueve la desigualdad y vulnerabilidad de la familia. Lo que reitera el hecho de que son las jóvenes adolescentes quienes presentan mayor vulnerabilidad a partir del abandono escolar, sobre todo cuando hay un embarazo inesperado de por medio, ya que con o sin el apoyo de su pareja, son ellas quienes se hacen cargo directamente de los hijos, posponiendo su propio desarrollo académico y laboral.

Desafiliación institucional y la vulnerabilidad de los jóvenes de primer semestre

Otro de los hallazgos derivados de este estudio es la variación existente entre los factores que inciden en el abandono según el semestre en el que se encuentren los jóvenes, tal condición es respaldada por Tinto (1989), quien sostiene que son diferentes las causas de abandono tempranas (en los primeros semestres) y las que acontecen durante los últimos semestres del bachillerato. La diferencia radica en que los abandonos en los primeros semestres se dan precisamente por desafiliación institucional, por desinterés en los estudios, por la dificultad que representa para algunos jóvenes el trayecto de la secundaria al bachillerato, por la exigencia y responsabilidad que demanda el nivel medio y, en los últimos semestres, las causas de abandono difícilmente se darán por desafiliación, ya que éstas ocurren por otro tipo de factores como la necesidad económica, embarazos inesperados, problemas familiares, etc.

Según lo observado en el estudio, los jóvenes se encuentran más vulnerables en los primeros semestres porque aún están en proceso de comprender la dinámica del bachillerato y comparan la secundaria con el nuevo nivel que atraviesan, el cual les puede resultar más exigente y hacerlos sentir confundidos y desorientados. Guerrero (2012) afirma que los jóvenes expresan la libertad como el aspecto más destacado del bachillerato, dicha libertad puede ocasionar un desequilibrio en algunos jóvenes durante ese periodo de transición, además se puede dar la desafiliación institucional para los recién egresados, hecho que difícilmente acontece en los jóvenes de los últimos semestres, quienes desde hace dos años o más ya decidieron permanecer en dicha institución y están conformes en ella, además tienen mejor establecidos sus objetivos y afrontan las adversidades de mejor forma debido a la madurez que les han otorgado unos años más de experiencia.

No obstante, las razones objetivas como las describe Weiss (2012) pueden influir en la trayectoria del estudiante sin depender de la voluntad de éste, ya que son causas imprevistas y se derivan de dificultades económicas, separación de los padres o enfermedades, es decir, situaciones adversas que pueden llevar al joven al abandono sin su consentimiento, sobre todo en los jóvenes de los primeros semestres, lo que contradice lo expuesto por Tinto, acerca de que los jóvenes de los primeros semestres abandonan sus estudios por causas subjetivas. Sin embargo, los hallazgos del presente estudio comparten ambos argumentos, es decir, por lo general los jóvenes que experimentan desafiliación institucional abandonan la escuela en el trayecto del primero al segundo semestre, lo que ha justificado la gran deserción que acontece en ese período. Por otro lado, algunos jóvenes de los primeros semestres que están conformes con la institución y se han afiliado a la misma, pueden presentar condiciones objetivas que los lleven a abandonar sus estudios, específicamente

mencionaron como razones la economía del hogar y el tener que cuidar a sus hijos, en el caso de las jóvenes que son madres.

Asimismo, los jóvenes de sexto semestre aseguraron que sin importar la problemática que se pueda presentar, el abandonar sus estudios ya no es una opción, lo que indica la valorización que tienen hacia el bachillerato y la consciencia de la importancia de la misma.

Perspectiva juvenil

Acerca de la perspectiva juvenil que argumenta Weiss (2012) en donde considera a los estudiantes como jóvenes, refiriéndose a la perspectiva integral de reconocer el aspecto juvenil de los estudiantes de bachillerato, es decir, el encuentro con los amigos, el noviazgo y la sexualidad. En dicho punto los jóvenes estudiantes y también desertores no dejaron lugar a dudas acerca de su valorización y sentido del bachillerato, el aspecto más destacado por los jóvenes hacia la educación media no es para obtener una formación académica, sino para encontrarse con los amigos e iniciar relaciones de noviazgo. La escuela es un espacio de vida juvenil en donde los jóvenes se reúnen para convivir, compartir experiencias y en donde encuentran apoyo e identificación con su grupo de pares.

Incluso algunos de los jóvenes desertores que posteriormente retomaron sus estudios medios, aseguran que una de las motivaciones o intereses en retornar a la escuela fue precisamente el encuentro con los pares, el conocer jóvenes y relacionarse con ellos, aspecto que generalmente no se considera en los estudios que pretenden comprender la deserción escolar en este nivel.

A pesar de que en el estudio destacó claramente el aspecto anterior por parte de los jóvenes, algunos estudiantes aseguraron que concluir sus estudios medios tiene como fin en particular el poder encontrar un trabajo formal y el iniciar una carrera profesional; la motivación para hacerlo fueron principalmente los hijos, en el caso de las jóvenes que son madres y, en algunos jóvenes el hecho de demostrarle a sus padres que avanzaron un escalón más por medio de la conclusión del bachillerato. Weiss (2012) expone una serie de categorías del significado que le dan los jóvenes al bachillerato, entre ellas, precisamente la de continuar con los estudios superiores y el poder insertarse en el mercado laboral, siendo el bachillerato un medio de movilidad económica y social, además como un espacio de vida juvenil que es el aspecto que predomina ampliamente en los jóvenes de CONALEP III.

Acerca de la postura institucional que refiere Dubet (2006), la escuela se admite como la transmisora de normas de la sociedad, pero advierte que dicha función parece estar en declive, ya que los jóvenes no conciben la escuela de la misma forma, para ellos ésta representa un espacio de vida juvenil principalmente, en donde crean sus propias reglas y valores. No obstante, no se puede considerar a los jóvenes como sujetos rebeldes e indisciplinados, los docentes de CONALEP III se refieren a ellos como sujetos activos, participativos y sociales, además de definirlos como lo suficientemente nobles para acatar las reglas que les establecen, siempre y cuando se les respete y considere en la dinámica institucional. Al contrario de otros estudios que declaran que los docentes tienen una perspectiva diferente de los estudiantes, en CONALEP III son aceptados y apoyados como

jóvenes que tienen inquietudes y desean sociabilizar¹², dentro de un marco de respeto entre la relación de estudiante y docente.

Lo anterior posiblemente ocurre debido a que diversos docentes de CONALEP III presentan disposición en los intereses y motivaciones de los jóvenes, así como en su provechosa trayectoria académica. Es decir, la atención que presentan hacia los estudiantes es mayor a la que advierte su papel de docentes, ya que muestran voluntad en ayudar a los jóvenes, sobre todo en dicha institución en donde las condiciones de muchos jóvenes de precariedad económica y desintegración familiar son observables.

Weiss (2012) asegura que el proceso de socialización¹³ se desarrolla simultáneamente con el proceso de subjetivación, es decir, los jóvenes no absorben las reglas y valores, sino que las modifican en un proceso interno y reflexivo que los lleva a razonar y decidir acerca de la posición propia ante tales reglas y valores a través de la autonomía y libertad, las cuales llevan al desarrollo de gustos, intereses y capacidades propios, según Weiss, justamente los elementos que implican la subjetivación¹⁴. Asimismo, por medio del encuentro con los pares y las experiencias de noviazgo y amistad, los jóvenes construyen su identidad en el espacio social que se ha convertido la escuela, en donde el proceso formativo pierde su supuesto lugar como principal aspecto más relevante para los jóvenes acerca del bachillerato.

En la actualidad lo anterior no ha sido considerado por el sistema educativo del nivel medio, por lo tanto, no se están valorando los intereses y expectativas de los jóvenes en los planes educativos. Dicho planteamiento de Weiss fue precisamente lo observado y expuesto

¹² Convivir con otros.

¹³ “Es el sentido de saber manejar las normas y valores en diferentes ámbitos de la vida” (Weiss, 2012, 13).

¹⁴ “Emancipación y elaboración de normas y valores propios” (Weiss, 2012, 8).

por los estudiantes y desertores de CONALEP III, en donde su principal motivación para atender el bachillerato era precisamente ese aspecto social de la amistad y el noviazgo, dejando de lado el aspecto formativo del nivel medio.

Trayectorias regresionales y el “*turning point*”

Algunos de los jóvenes que retomaron sus estudios lo hicieron precisamente al haber experimentado un cambio o un suceso que los llevo a reflexionar y reconsiderar su trayectoria de vida, lo que Guerrero (2012) define como “*turning point*”, estos cambios tuvieron lugar al haber presenciado situaciones límites que llevaron a los jóvenes a un ejercicio reflexivo sobre su propia vida, particularmente experimentaron condiciones laborales precarias, en donde los jóvenes advirtieron que en muchos de los empleos actualmente solicitan como estudios mínimos la educación básica, es decir, incluido el bachillerato. Se presentaron pocos casos de jóvenes que retomaron sus estudios, lo que Velásquez (2007) define como trayectoria unirregresional y en la cual se refiere a un solo retorno. Asimismo fueron pocos los jóvenes que concluyeron satisfactoriamente dicho reingreso, ya que algunos de ellos fallaron en su segundo intento de cursar el nivel medio. En el estudio no se presentó el caso de trayectorias multirregresionales, es decir, con diversos retornos, aquellos jóvenes que desertaron una segunda vez no volvieron a intentar retomar sus estudios; las causas de dichos abandonos radican en los factores que intervinieron en su primer deserción: problemas económicos y el hecho de tener que hacerse cargo de los hijos, dicha condición de segunda deserción se presentó solamente en

las mujeres, reafirmando lo expuesto acerca de que los hijos durante la adolescencia representan un impedimento para el desarrollo académico y laboral de las jóvenes madres.

El hallazgo presenciado en este segmento son los puntos de quiebre ubicados en el retorno escolar de los desertores, los cuales ocurrieron principalmente al experimentar circunstancias de precariedad laboral como sueldos bajos, horarios rotatorios y consciencia en la necesidad de concluir el bachillerato para aspirar a un puesto más alto. Por otro lado, en el caso de algunas jóvenes su inicio como madres fue el motivante para retomar sus estudios, al valorar la educación como el medio para adquirir mejor empleo y oportunidades de vida para ofrecerles a sus hijos. Asimismo, en el caso de los “*turning point*” desfavorables que motivaron el abandono escolar de los jóvenes, se observó que se comparten precisamente las circunstancias anteriores, ya que en algunos casos el detonante del abandono fue la precariedad económica reflejada en la frustración de los jóvenes al no poder pagar la inscripción semestral, al tener dificultad en solventar los gastos de transporte y trabajos escolares e incluso en algunos casos, a pesar de contar con beca, tener la necesidad de otorgarla a los padres para sustentar otros gastos más básicos e inmediatos de la familia. De igual forma los embarazos inesperados fueron en algunos casos el detonante de su deserción por cuestiones de salud para las jóvenes madres, así como la incapacidad de seguir atendiendo las clases escolares de manera regular y, en el caso de los padres, por la necesidad de atender los nuevos gastos generados por la nueva familia, lo que los llevó a la búsqueda de empleo para obtener ingresos. En otros casos, los jóvenes experimentaron el “*turning point*” que motivó su abandono al no cumplir sus expectativas institucionales, esto tuvo lugar al perder interés en las asignaturas impartidas, al dificultárseles algunas de ellas y comenzar a reprobar materias por faltas, desinterés en atender los trabajos y las

clases, el aumento en las inasistencias y, como resultado, la reprobación de materias y la pérdida de oportunidades de recuperación que llevaron a la baja del estudiante. La reprobación en el caso particular de los hombres fue el detonante de otros factores que intervinieron en el abandono de éstos, como ya se mencionó, el incumplimiento de las expectativas institucionales fue uno de ellos, además, los problemas de drogas, el desinterés en los estudios y los problemas económicos tuvieron lugar como incidentes en la reprobación.

Por lo tanto, los “*turning point*” favorables (los que producen un cambio que incita el retorno escolar) y los no favorables (que motivan la deserción escolar) comparten factores similares que tienen lugar en circunstancias distintas, ya que la precariedad económica puede significar para los estudiantes una causa de abandono y asimismo un motivante para el retorno escolar al valorar los estudios como un medio para obtener mejores condiciones de empleo y oportunidades de vida, sin embargo, tal valorización se origina al experimentar sueldos mal remunerados y largas jornadas laborales sin oportunidad de crecimiento; los embarazos inesperados originan en muchos casos la deserción de los jóvenes y, de igual forma son un motivante para el retorno al bachillerato al valorizarlos como un recurso para otorgarles mayores oportunidades de vida a los hijos.

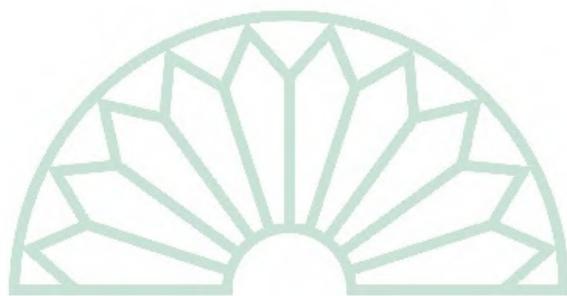
Velásquez (2007) establece que las transiciones lineales, en las cuales los jóvenes cursan el bachillerato sin mayor problema y en el tiempo predeterminado, no corresponden a las trayectorias reales de los estudiantes, ya que el retraso, la repetición y el abandono ocurren continuamente en el trayecto de los jóvenes por la educación media, lo que se refleja en la baja eficiencia terminal de dicho nivel. Asimismo plantea una serie de características que comparten en común las trayectorias regresionales, la primera de ellas es la insistencia al

retorno de parte de los jóvenes, quienes experimentan constantes virajes al punto de inicio, lo cual lleva a la segunda característica: el alargamiento de la trayectoria, lo que representa la eliminación del tiempo predeterminado ideal (tres años) por el tiempo que se ha consumido en la trayectoria regresional. Dicho incremento de tiempo y alargamiento de la trayectoria escolar lleva a los jóvenes a la siguiente característica: el recorrer diversos espacios escolares representa el iniciar de cero y el tener que ajustarse nuevamente a la dinámica escolar, lo que puede hacerlos sentir frustrados y excluidos del resto de sus compañeros y, por último, el carácter “trasclasista”, que se define como una característica más de las trayectorias regresionales, en donde éstas se presentan en diversas clases sociales sin importar el aspecto socioeconómico.

En los casos particulares de este estudio los jóvenes mostraron mayor interés en retornar al bachillerato en la modalidad abierta, precisamente con el fin de concluir sus estudios medios en el menor tiempo posible, sin embargo, los jóvenes que reingresaron al bachillerato en un período menor a un año lo hicieron de las siguientes maneras: a la misma institución de la cual desertaron la primera vez, a otros planteles del mismo modelo donde ofertaban la carrera de su interés o a instituciones particulares en donde el ingreso les resultó más sencillo debido a que el período y proceso de admisión son más flexibles. Lo cual indica que el proceso y la dinámica de reinscripción resulta en algunos casos un impedimento para un retorno escolar sencillo de parte de los jóvenes, lo que los lleva a acudir a otras instituciones privadas y de modalidad abierta que les faciliten dicho proceso.

En cuanto al retorno escolar también se observaron variaciones en el sexo, solamente el 33% de los hombres desertores entrevistados retomó sus estudios medios, sin embargo, el 100% de ellos concluyó satisfactoriamente, siendo que el 50% de las mujeres reingresó al

bachillerato, no obstante, solamente el 33% de ellas concluyó de manera favorable, siendo un 66% restante el que tuvo un reingreso fallido nuevamente, lo cual advierte que es menor la cantidad de desertores hombres que reingresan al nivel medio después de abandonar la escuela en comparación con las mujeres, sin embargo, el estudio demostró que son los hombres en su mayoría quienes logran concluir sus estudios favorablemente al retomarlos, al contrario de las mujeres, quienes difícilmente lo consiguen.



EL COLEGIO
DE SONORA
B I B L I O T E C A
GERARDO CORNEJO MURRIETA

Conclusiones generales

Se puede concluir de manera general que particularmente en Sonora, el modelo de profesional técnico atiende mayor cantidad de matrícula en comparación con el promedio nacional y, sin embargo, éste estado muestra mayor deserción y menor eficiencia terminal en la misma comparación. Son diversos los factores que se involucran en estos resultados, sin embargo las políticas educativas aún no han podido erradicar el fenómeno y un punto importante a mencionar es que son limitadas las investigaciones existentes acerca de los intereses, motivaciones y expectativas de los estudiantes, por lo tanto no están siendo considerados los jóvenes en la pertinencia de las reformas educativas.

En los trabajos consultados previamente que presentan temas relacionados con la deserción escolar en profesional técnico se argumentaban las potenciales consecuencias y vulnerabilidades que sufren los jóvenes tras su abandono, como: empleo precario, mal remunerado, vulnerabilidad social, tendencias a la pobreza, exclusión tanto laboral como social por prejuicios culturales y estigmatización; considerados y juzgados como jóvenes propensos a actos ilícitos y a las drogas, tendencias delictivas, embarazos tempranos, dificultad en integrarse a la sociedad, etc. Sin embargo, este estudio arrojó que a pesar de que los desertores entrevistados han experimentado una serie de conflictos en su trayectoria posterior al abandono, no se presentaron conductas delictivas, problemas de drogas ni actividades ilegales; las dificultades que han enfrentado son de tipo económico, desempleo, falta de oportunidades, dificultad para retomar los estudios por los horarios laborales, por los hijos, entre otros.

Entre los principales resultados destacados de los estudios previos acerca de los jóvenes y su percepción de la escuela se encontró que: para algunos estudiantes carece de sentido su

estancia en la escuela, se sienten desmotivados, lo cual provoca ausentismo y reprobación; éstas características se observaron en el estudio y se definieron como “desinterés en los estudios”, en donde los jóvenes aseguraban no haber tenido deseos de ingresar al bachillerato y en algunos casos haber sido inscritos por sus madres, finalmente su desinterés detonó en la reprobación que los llevo en definitiva al abandono escolar.

Otro resultado observado previamente en otro estudio es que la escuela no es solamente un espacio formativo, sino también un contexto para la socialización, la expresión y la participación entre jóvenes; de igual forma tal argumento se observó en los jóvenes del presente estudio, ya que la escuela es considerada primordialmente como un espacio de vida juvenil y no solamente como un espacio de formación académica.

Asimismo, las investigaciones previas aseguran que los principales factores que intervienen en el abandono escolar del bachillerato son la reprobación, precariedad económica, problemas familiares y desinterés en los estudios, siendo justamente éstos los principales factores que incidieron en el abandono escolar de los jóvenes del presente estudio, solamente se sumaría el hecho de que las causas varían entre hombres y mujeres.

Saucedo (1998) afirmaba que no se podían determinar factores exclusivos que explicaran las causas del abandono escolar con la justificación de que en una misma familia puede haber hijos que continúan la escuela y otros que deciden abandonarla, otorgándole a cada joven la libertad de decisión para elegir su formación académica, no obstante, la presente investigación dejó claro que las condiciones y experiencias previas de cada joven determinan la vulnerabilidad del mismo ante el abandono, y si bien no es un determinismo en todos los jóvenes de una familia, es un elemento importante que sí ocurre con frecuencia y no se debe ignorar.

Además, se confirma el hecho de que la deserción ocurre principalmente en los primeros dos semestres del nivel educativo, principalmente porque los jóvenes no logran identificar sus intereses con los ofertados por la institución, optando en la mayoría de los casos por el cambio de escuela durante los primeros semestres.

Una de las aportaciones más importantes que expusieron los estudiantes fueron: las diferencias existentes entre los jóvenes de los primeros y los últimos semestres, siendo los primeros los más vulnerables ante el abandono, principalmente por sus expectativas institucionales incumplidas, lo que indica que los jóvenes que cursan un año completo dentro de la institución difícilmente abandonarán sus estudios después por tal motivo, asimismo se logró observar que las condiciones previas de los jóvenes al ingresar al bachillerato determinan altamente su permanencia en la institución.

Vidales (2009) aseguró que debía resolverse el problema del fracaso escolar en el nivel medio y proponía la aplicación de un instrumento que identificara a los jóvenes en riesgo de deserción, justamente lo que se ha expuesto como la identificación de “*turning point*” o puntos de quiebre.

Uno de los escasos estudios previos que atendió el tema de las trayectorias de vida a partir del abandono de jóvenes de educación media, mostró tres opciones de trayectos: cambio de escuela, inicio en el sector laboral de manera informal y con bajo sueldo y, por último, desempleados y con tendencias delictivas; en la presente investigación se observó que fueron pocos los jóvenes que continuaron sus estudios medios en otras escuelas inmediatamente después de su abandono, la mayoría de los hombres se insertó en el mercado laboral de manera informal debido a su corta edad y escolaridad que no les permitía hacerse de un empleo formal ni bien remunerado. En cambio las mujeres en su

mayoría, se encontraron desocupadas al desertar del bachillerato y su actividad inmediata fue el cuidado de los hijos, quienes en algunos casos abandonaron sus estudios por un embarazo inesperado o se embarazaron posteriormente a su abandono.

El SITEAL (2013) argumentó que el desinterés en los estudios figuraba como la principal causa de abandono en los adolescentes, así como también la precariedad económica de la familia, los embarazos inesperados, tareas del hogar y el cuidado de niños y ancianos; los resultados arrojados en el presente estudio confirman este argumento, sin embargo, el desinterés en los estudios no obtuvo el primer lugar, de hecho apareció como factor detonante de la reprobación en el caso de los hombres, sin embargo, el resto de factores mencionados como la dificultad económica en el hogar y los embarazos inesperados, fueron precisamente las principales causas de deserción para las mujeres, lo que confirma lo expuesto en el estudio realizado por el SITEAL (2013), ya que en él se afirma que el 97% de las mujeres deserta la educación media para dedicarse a la maternidad y a tareas asociadas con la vida doméstica, no obstante, contradice los resultados que se exponen en el caso de los hombres, ya que se afirma que el 70% de éstos abandona sus estudios para insertarse en el sector laboral, al contrario de los resultados obtenidos en este estudio, en donde la reprobación como detonante de otra serie de factores se presenta como la principal causa de deserción para los hombres.

En los estudios previos relacionados con los factores que intervienen en el abandono escolar se sigue considerando la reprobación como una causa directa de la deserción, siendo que no se conocen los motivos reales detrás de dicha reprobación, en el presente estudio se consideraron los factores que originaron tal reprobación para conocer de fondo y de manera precisa los componentes del abandono escolar en profesional técnico.

Según los objetivos y preguntas de investigación generales planteados en un inicio, se logró dar respuesta a los factores que intervienen en la deserción escolar en CONALEP, así como las trayectorias de vida de los jóvenes a partir de ello. Se concluye que los factores que influyen en el abandono escolar varían entre hombres y mujeres. En el caso de los hombres, los elementos que primordialmente influyeron en su abandono tuvieron como efecto la reprobación en su mayoría, las causas de dicho efecto fueron problemas económicos reflejados en la incapacidad de poder cubrir las cuotas y gastos escolares como transporte, copias y demás trabajos. Asimismo el hecho de reprobar les genera a los jóvenes un nuevo gasto al tener que saldar una cuota para recuperar dichas materias reprobadas, lo cual en algunos casos es un condicionante más para abandonar sus estudios medios.

Otra de las causas que tiene como consecuencia la reprobación son los problemas de drogas, en donde los jóvenes son incitados a éstas a través de la sociabilización con sus compañeros, por lo general los jóvenes esconden la adicción a sus padres pero el personal institucional asegura que tal problemática es identificable por la apariencia y conducta de los jóvenes. También el incumplimiento de las expectativas institucionales al no lograr vincular sus intereses con los ofertados por la institución en cuanto a las carreras, materias y dinámica institucional, figura como otro factor desencadenante de la reprobación, de igual forma como último elemento se presenta el desinterés en los estudios, en los cuales algunos jóvenes ingresaron a CONALEP sin interés hacia sus estudios medios y con dificultad en concluir la secundaria, por lo que las ausencias a las clases y el desánimo en atender las asignaturas los llevó a la reprobación como consecuencia del desinterés en los estudios.

Por otro lado, para las mujeres los problemas económicos y los embarazos inesperados trascendieron fundamentalmente como los principales factores que incidieron en su

deserción escolar. En cuanto a los problemas económicos, hombres y mujeres comparten los componentes expuestos anteriormente, en los embarazos inesperados se presenciaron problemas de salud debido a la corta edad de las jóvenes, en donde se les imposibilitó el seguir atendiendo sus clases de manera regular por orden médica, para otras jóvenes el hecho de estar embarazadas les complicó su estancia en la escuela y empezaron a descuidarla debido a citas médicas y días desfavorables por su propia condición de embarazo, desanimándolas y alejándolas del ambiente escolar, en donde optaron finalmente por abandonar el bachillerato.

Asimismo se atendieron las trayectorias de vida, académicas y laborales de los jóvenes a partir de su abandono: en cuanto al aspecto laboral, las ocupaciones de los jóvenes fueron: empleados en maquiladora, desempleados, jóvenes madres al cuidado de sus hijos, desocupadas y jóvenes que se auto emplearon. En cuanto al aspecto académico, se presentaron diversas situaciones: reingreso al bachillerato en la modalidad abierta, privada, retorno a CONALEP y no retorno. En cuanto a los resultados del reingreso al bachillerato fueron: conclusión satisfactoria (en la mayoría experimentado por los hombres) y reingreso desfavorable (experimentado exclusivamente por las mujeres), es decir, un segundo abandono escolar, ocasionado nuevamente por los factores que intervinieron en su primer deserción: el aspecto económico y los hijos.

Acerca de la trayectoria laboral, queda claro que a pesar de no haber concluido los estudios medios, algunos jóvenes lograron hacerse de un empleo formal debido a la experiencia laboral que han alcanzado con el paso de los años, sin embargo, el sueldo es bajo en la mayoría de los casos por la baja escolaridad que poseen, lo que los lleva a realizar horas extra (en el caso de los empleos que lo permiten) para poder obtener mejores ingresos. De

igual forma, la condición para ascender de puesto que les permite obtener un sueldo mejor remunerado depende de la conclusión del bachillerato, aunque, considerando que la mayoría de los jóvenes poseen empleos como operadores de maquiladora, su horario rotatorio no les permite en la mayoría de los casos el hacer una actividad simultánea con su trabajo, impidiéndoles el retomar sus estudios medios, lo que lleva a un hallazgo más: los jóvenes que continúan una trayectoria académica regular de estudios medios y superiores, difícilmente establecen al mismo tiempo una trayectoria laboral.

Además, dando respuesta a un objetivo específico planteado en este estudio acerca de las condiciones de riesgo y vulnerabilidad que pueden padecer los jóvenes tras el abandono, se encontraron principalmente el empleo precario y los embarazos inesperados; en el caso particular de las jóvenes, muchas de ellas tomaron el rol de madres y amas de casa una vez que desertaron y se unieron en pareja, sin haberse desempeñado laboralmente a partir de su abandono, siendo el cónyuge el sostén principal y único de la familia, los hijos en algunos casos imposibilitaron a las jóvenes madres su desarrollo laboral y académico.

Respondiendo a otro de los objetivos de la presente investigación acerca de los planes de vida de los jóvenes desertores, se obtuvo que: algunos de ellos están conformes con su trayectoria de vida y laboral, sin tener interés en retomar sus estudios medios; algunos otros aún mantienen la disposición respecto a querer concluir el bachillerato y no hacerlo por impedimentos de horario e hijos principalmente.

Respecto a las condiciones de ingreso a CONALEP se obtuvo lo siguiente: ciertos jóvenes ingresan a CONALEP resignadamente a pesar de no ser la institución de su mayor interés y preferencia, debido a que el examen EXANI-I determina la asignación de los jóvenes de la

educación media, sin embargo, suceden 3 situaciones: algunos de ellos cubren sus expectativas en la escuela una vez que ingresaron y deciden permanecer en CONALEP, otros solicitan el cambio en los primeros semestres a otra institución y, como última opción, algunos jóvenes no se logran integrar a la escuela y tampoco solicitan el cambio, sino que se frustran y desaniman, y como resultado de esto se origina la reprobación y deserción.

Igualmente, se requiere de la identificación de puntos de quiebre que resulten claves en la vida de los jóvenes para atender y aminorar la alta deserción en profesional técnico, a continuación se presentan los siguientes puntos según la información recopilada de los estudios previos: la separación de los padres, el fallecimiento de un familiar, la situación precaria en el hogar y el maltrato familiar (Estrada 2013); pueden ser patrones para identificar jóvenes vulnerables propensos al abandono, que si se reconocieran a tiempo se podría lograr la permanencia de éstos.

En cuanto a los resultados obtenidos por los estudiantes que aportan información pertinente acerca del abandono escolar, se encontró que existen ciertas diferencias entre los estudiantes de segundo y sexto semestre, los primeros son más vulnerables respecto al abandono escolar debido a que recién experimentan la transición de la secundaria al bachillerato y se encuentran en proceso de adaptarse a la nueva dinámica escolar, asimismo la autonomía y libertad que reciben en ésta etapa les puede resultar complicada en el tránsito por el nivel medio, además su inmadurez en muchos casos no les permite afrontar de la mejor manera las situaciones adversas, en donde las condiciones precarias o los problemas familiares los pueden llevar a optar por abandonar sus estudios; en cambio los jóvenes de sexto semestre tienen objetivos y metas más definidas, conocen y valorizan la relevancia de la educación media, afrontan de mejor manera las condiciones desfavorables

en su vida y, tienen mayor facilidad para encontrar empleo debido a su diferencia de edad, lo que les permite solventar sus gastos escolares y en algunos casos, apoyar la economía en su familia.

Además, los estudiantes que permanecen en CONALEP reflejan sus expectativas institucionales cumplidas en dicha institución, a comparación con aquellos jóvenes que abandonaron sus estudios durante los primeros semestres por el incumplimiento de sus expectativas y por desafiliación institucional.

Los embarazos inesperados se dieron en 3 situaciones: en las jóvenes estudiantes, en las desertoras como factor que intervino en su abandono y, en la trayectoria posterior al abandono de hombres y mujeres, lo que indica una aceleración de la vida adulta de parte de los jóvenes de las generaciones actuales. En el caso de las desertoras entrevistadas, el total de ellas tiene de uno a tres hijos actualmente y, a pesar de que se presenciaron casos de desertores que son padres, no se presentó como un factor que interviniera en su abandono escolar ni tampoco como un *“turning point”* que motivara su regreso a la escuela, dejando claro que los embarazos inesperados trascienden de manera directa en la vida de las madres pero no de forma definitiva en los padres.

Dando respuesta a una pregunta específica de la investigación, en donde se cuestiona cuál es la causa de abandono de los jóvenes de CONALEP III desde la perspectiva institucional; los docentes y directivos de servicios escolares aseguran que los jóvenes tienen entornos familiares difíciles, sobre todo de desintegración familiar y condiciones económicas desfavorables. De hecho desde la perspectiva institucional, el principal factor que interviene en el abandono escolar en CONALEP son las condiciones económicas adversas.

Además afirman que se refleja en el desempeño académico de los jóvenes cuando presentan condiciones difíciles en su entorno familiar y, de igual forma en el aspecto contrario, el desempeño de los jóvenes es óptimo cuando las condiciones en sus hogares son favorables.

Un punto que predomina desde su perspectiva es que los padres no tienen interés en los estudios de sus hijos, ya que la participación de los mismos es escasa y responsabilizan a éstos de muchas de las causas de abandono escolar. Acerca de la participación institucional en el abandono escolar, los profesores aseguran que la institución podría hacer más por los jóvenes y responsabilizan al área de servicios escolares de dedicarle mayor tiempo a otras actividades en vez de atender lo prioritario, es decir, la permanencia de los jóvenes.

Incluso algunos de los docentes se preocupan por los jóvenes y participan activamente en apoyar a aquellos que se encuentran en situaciones vulnerables, lo hacen mediante apoyo económico, moral y académico.

Como dato pertinente a destacar, estudiantes y docentes afirman que la institución ofrece uno de los mejores programas educativos, a pesar de estar conscientes de que CONALEP tiene mal prestigio en la sociedad actual, por lo que solicitan al Estado una promoción de la oferta educativa y del programa que ofrece CONALEP hacia la sociedad, con las capacidades que lo integran y sus ventajas de estudiar en el mismo, con el fin de que más jóvenes y sus padres se interesen en ésta institución como primera opción en la asignación de escuelas.

Recomendaciones

A través de los resultados encontrados en la investigación es posible argumentar una serie de recomendaciones para atenuar el abandono escolar en profesional técnico, así como advertir a tiempo a los jóvenes con mayores tendencias a la deserción y las problemáticas alrededor de ésta:

1. Es pertinente que el sistema educativo promueva los beneficios de concluir satisfactoriamente el bachillerato, así como dar a conocer abiertamente cuáles son las consecuencias del caso contrario para alertar a los jóvenes y sus familias de la importancia de la conclusión de la educación básica en México.
2. Es necesario dar a conocer los programas de CONALEP a la comunidad en general, así como sus diversas ventajas de estudiar en el mismo, con el fin de promover el ingreso voluntario de los jóvenes y atenuar el mal prestigio que actualmente posee la institución.
3. Como un hallazgo que se desprende del análisis cuantitativo, se encontró que son las instituciones que dependen únicamente de los recursos de sostenimiento estatal, como lo es CONALEP, las que presentan valores más altos de deserción escolar, incluso una de las docentes lo confirmó, asegurando que la institución requiere del recurso federal para su mejora, lo que permitiría por ejemplo, el contar con una persona especializada que se encargue exclusivamente de las trayectorias de los estudiantes, con el fin de detectar aquellos jóvenes vulnerables y tomar medidas al respecto previo a su abandono.
4. Considerando que la EMS es actualmente obligatoria, la cual la convierte en gratuita, no se debería exigir el pago forzoso de la cuota de inscripción a aquellas personas

que honestamente no pueden cubrir dicho gasto, debido a las condiciones económicas inestables y limitadas de algunos de ellos, el exigirle al estudiante el pago puede motivar su abandono escolar.

5. Es importante identificar los puntos de quiebre que representan un viraje en la vida de los jóvenes, con el fin de utilizarlos como puntos de detección para prevenir el abandono escolar, brindando apoyo a los jóvenes a tiempo, entre ellos: la separación de los padres, el fallecimiento de un familiar, la situación precaria en el hogar, los embarazos inesperados y el maltrato dentro de la familia.
6. Resulta pertinente la promoción de las preparatorias de modalidad abierta como método para finalizar los estudios medios de los desertores, ya que muchos jóvenes desconocen en qué consisten dichas instituciones y siguen postergando el nivel medio por falta de tiempo para concluir los estudios.
7. Se requiere prestar atención particularmente a los jóvenes con mayores tendencias al abandono, es decir, los de primer semestre, con el fin de lograr su integración a la institución por medio de actividades deportivas y culturales que los incorporen a CONALEP y faciliten su trayecto de la secundaria al bachillerato, con el fin de aminorar la desafiliación institucional y el alto índice de abandono escolar que se origina durante los primeros semestres.
8. Resulta conveniente el promover la realización del servicio social de los estudiantes universitarios a través de asesorías extra clase para los jóvenes de CONALEP, sobre todo en las asignaturas que les resultan más complicadas, como matemáticas.
9. Se requiere priorizar el otorgamiento de becas para aquellos jóvenes que dependen altamente de la misma para su permanencia escolar, considerando que el factor

económico resulta una de las principales problemáticas que originan el abandono escolar de los jóvenes de profesional técnico.

10. Es pertinente el atender de manera dividida los factores que inciden en la deserción entre hombres y mujeres, considerando que no solamente son causas distintas, sino que al momento de retomar los estudios, los factores que determinan la conclusión satisfactoria o no, también varían, siendo las mujeres las menos propensas a la conclusión favorable de sus estudios medios en su segundo intento.

Agenda de investigación

A continuación se presentan una serie de temas que se desglosan de la presente investigación y aún están pendientes por atender en el ámbito de la educación en México:

- El desprestigio de CONALEP en Sonora y a nivel nacional
- La relación existente entre el abandono escolar y la libertad otorgada por los padres de familia a sus hijos a partir del bachillerato
- Los alcances de la intervención de los docentes en la permanencia de los jóvenes con tendencias al abandono escolar en la educación media superior
- ¿Cómo es el proceso de adaptación de los jóvenes estudiantes de CONALEP? En caso de experimentar adversidades durante su estancia en la institución, ¿cómo logran los jóvenes superarlas?

Propuestas para CONALEP Sonora

En este apartado se presentan una serie de propuestas con los siguientes fines: atenuar y prevenir la alta deserción presenciada en el modelo profesional técnico del nivel medio superior en Sonora, así como también participar activamente en la mejora de las trayectorias escolares de los estudiantes y en el aumento de la eficiencia terminal en CONALEP, la cual incrementa por ende al disminuir el abandono escolar:

Para el primero de los fines se requiere de la identificación de los puntos de quiebre que convierten en potenciales desertores a aquellos jóvenes que poseen condiciones precarias en sus hogares o que han experimentado una ruptura en su trayectoria de vida; en el estudio se pudieron identificar dos principalmente: altas dificultades económicas y embarazos inesperados, éste último trasciende principalmente en las jóvenes adolescentes, lo anterior se podría lograr a través de una persona especializada que se encargue particularmente de conocer las condiciones previas de los jóvenes y de dar seguimiento a su trayectoria durante su estancia en CONALEP, lo cual permitirá identificar y atender a tiempo a los jóvenes más vulnerables. Debido al alto número de embarazos inesperados que se presentan, resulta importante el desarrollar programas sobre salud sexual y reproductiva que enseñe a los jóvenes a vivir una sexualidad segura y responsable con el objetivo de disminuir los embarazos no planeados. Asimismo es importante prestar atención particularmente a los jóvenes que presentan mayor riesgo de abandono escolar, es decir, los jóvenes de los primeros semestres, según los resultados del estudio, los jóvenes que permanecen hasta el tercer semestre en la institución difícilmente desertarán posteriormente, sin embargo, los jóvenes de los primeros semestres aún están en proceso de adaptarse e integrarse a la nueva escuela y todo lo que conlleva: nuevos compañeros, maestros, dinámica institucional,

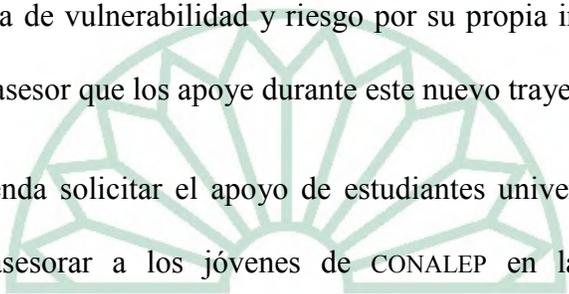
carrera, asignaturas, entre otros, por lo tanto es pertinente apoyarlos en dicho proceso y evitar la desafiliación institucional que motive su abandono, esto se podría lograr a través de actividades o dinámicas dirigidas a los jóvenes de primer ingreso que faciliten su integración a la institución, asimismo la implementación de un tutor que los guíe en su trayecto por el bachillerato, los ayude a resolver sus dudas y esté al tanto de sus intereses e inquietudes sería muy favorable.

De igual forma, para disminuir la cantidad de jóvenes que abandonan CONALEP por el incumplimiento de sus expectativas institucionales que los lleva principalmente a cambiar de escuela durante los primeros semestres, es importante dar a conocer la oferta educativa que posee la institución, con el objetivo de que se incremente el número de jóvenes que se interesen en CONALEP y lo elijan como primera opción desde un inicio, incluso se podrían ofrecer talleres antes del proceso de ingreso al bachillerato con el fin de promover las ventajas de estudiar y formar parte de ésta institución y así, atraer a más jóvenes.

En cuanto al aspecto económico que ha resaltado como uno de los principales factores que interviene en el abandono escolar de los jóvenes de CONALEP, resulta necesario el priorizar las becas que se otorgan, considerando que existe un número importante de jóvenes en dicha institución que se encuentra en una situación económica difícil y, en donde su permanencia depende exclusivamente de un apoyo económico, así como promover la flexibilidad que otorga la institución para el pago de la cuota de inscripción, ya que algunos de los jóvenes y padres de familia no están al tanto de la posibilidad de solicitar una prórroga que permita realizar el pago de la cuota en varias exhibiciones, debido a que un sólo desembolso se convierte en una limitante para aquellos estudiantes que poseen condiciones económicas precarias.

Asimismo, es importante trabajar con los padres de familia, sin asumir que éstos no tienen mayor interés en sus hijos y les otorgan plena libertad de sus acciones y decisiones, está claro que las condiciones de las familias de los jóvenes de CONALEP III son precarias en muchos casos, por lo tanto, los padres requieren trabajar largas jornadas, sin que eso represente de manera general que tengan desinterés en sus hijos, se debe recurrir a ellos cuando los jóvenes presenten problemáticas en la institución, el trabajo integral de padres y personal institucional debe tener repercusiones positivas, recordando que los jóvenes aún se encuentran en una etapa de vulnerabilidad y riesgo por su propia inmadurez, por lo tanto, requieren de un guía o asesor que los apoye durante este nuevo trayecto de su vida.

Por último, se recomienda solicitar el apoyo de estudiantes universitarios a través de su servicio social para asesorar a los jóvenes de CONALEP en las materias de mayor reprobación, sobre todo en matemáticas, con el fin de disminuir el alto índice de reprobación que genera dicha asignatura.



EL COLEGIO
DE SONORA
BIBLIOTECA
GERARDO CORNEJO MURRIETA

Bibliografía:

- Abril Elba, Román Rosario, Cubillas María José. 2008. *¿Deserción o autoexclusión?* Un análisis de las causas de abandono escolar en estudiantes de educación media superior en Sonora, México.
- . 2005. La deserción escolar y el embarazo en adolescentes de contextos urbanos populares. En *Género y Educación*, compilado por Esperanza Tuñón Pablos, 61-84. Colección Estudios de Género en la Frontera Sur.
- Castro, José. 2011. Factores socio económicos que influyen en la deserción escolar de los estudiantes de un sistema de preparatorias en Yucatán. Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Facultad de educación, Universidad Autónoma de Yucatán.
- Coffey, Amanda y Atkinson, Paul. 2003. *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Consejo Mexicano de Investigación Educativa –COMIE– 2010. Colección: La Investigación Educativa en México 1992-2002.
- Cuéllar Martínez, Daniel. 2010. La deserción de la Educación Media Superior. El caso del CONALEP y el proceso de ingreso en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Sujetos de la Educación.

- De Ibarrola, María y Gallart, María Antonia. (Coordinadoras) 1994. *“Democracia y productividad. Desafíos de una educación media en América Latina”* UNESCO, CIID-CENEP. Santiago, Buenos Aires. México, D.F.
- Dubet, François. 2005. Los estudiantes. Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana. Revista de *Investigación Educativa*.
- Dubet, François y Martuccelli, Danilo. 1996. *En la escuela. Sociología de la experiencia escolar*. Editorial Losada, S.A. Buenos Aires.
- Ducoing, Patricia (Coordinadora). 2003. Volumen 8: *Sujetos, Actos y Procesos de Formación* (Tomo II). Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Estrada Ruiz, Marcos J. 2012. Reseña del Informe 2010-2011. La educación media superior en México. INEE.
- . 2013. La deserción en la Educación Media Superior: una mirada desde las historias de vida. En *Memorias del XII Congreso Nacional de Investigación Educativa*, coordinado por Loyo Brambilia, Aurora, O. No proporcionado: Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE).
- Gobierno del Estado de Sonora. Programa Sectorial de Educación y Cultura 2010-2015.
- Goetz, J.P. y LeCompte, M.D. 1988. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Ediciones Morata, S.A.
- Guerrero Salinas, María Elsa. 2008. Los estudios de bachillerato: un acercamiento a la perspectiva juvenil. Tesis de doctorado en Ciencias con la Especialidad en Investigaciones Educativas, Instituto Politécnico Nacional.

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación –INEE–. Informe 2010-2011. La Educación Media Superior en México.

—. 2009. El derecho a la educación en México. Informe 2009.

—. 2012. Panorama Educativo de México 2011. Indicadores del Sistema Educativo Nacional. Educación Básica y Media Superior. México: INEE.

—. 2011. Panorama Educativo de México. Estructura y Dimensión del Sistema Educativo Nacional. Ciclo 2010-2011.

Ku Ek, Elsi. 2011. Resiliencia: una estrategia para prevenir la deserción escolar en alumnos de primer año de bachillerato. Tesis de maestría en Orientación y Consejo Educativos. Mérida, Yucatán.

Landero Gutiérrez, José. 2012. Deserción en la educación media superior en México. Suma por la educación: <http://www.sumaporlaeducacion.org.mx/wp-content/uploads/2013/01/Deserci%C3%B3n...pdf> (15 de noviembre de 2013).

López Ramírez, E. Velázquez Gálvez, J. Ibarra, G. 2010. Causas de la deserción escolar de nivel medio superior en Baja California. Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Sujetos de la Educación.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico -OCDE-. 2008. Panorama de la Educación 2012.

Reynaga Obregón, Sonia (Coordinadora). 2003. Volumen 6: *Educación, Trabajo, Ciencia y Tecnología*. Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

- Saraví, Gonzalo A. 2004. “Entre la evasión y la exclusión social: jóvenes que no estudian ni trabajan. Una exploración del caso argentino”. Artículo aparecido en Nueva Sociedad 189, enero-febrero 2004, pág. 69-84.
- . 2009. Transiciones vulnerables. En *Juventud, desigualdad y exclusión en México*. Publicaciones de la casa Chata, 19-35.
- Secretaría de Educación Pública –SEP– 2012. Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior. Gobierno Federal.
- . 2005. Unidad de Planeación y Evaluación de Políticas Educativas. Dirección General de Planeación y Programación. Lineamientos para la formulación de indicadores educativos.
- . 2002. “Permanencia en el CONALEP” Unidad de Estudios e Intercambio Académico. Dirección de Prospección Educativa.
- . 2010. “Abandono escolar en el CONALEP”. Unidad de Estudios e Intercambio Académico. Dirección de Prospección Educativa.
- . 2010. “Estudio sobre los factores que motivan el abandono escolar y la reprobación en CONALEP”. Unidad de Estudios e Intercambio Académico. Dirección de Prospección Educativa.
- . 2012. Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales Cifras Ciclo Escolar 2011-2012. Gobierno Federal, noviembre de 2012.
- . 2012. Informe de Rendición de Cuentas de la Administración Pública Federal 2006-2012. Gobierno Federal.

—. 2012. Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación.
Plan de estudios: Enfoque centrado en competencias.

Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL). 2013. “¿Por qué los adolescentes dejan la escuela?” Dato destacado 28.
http://www.siteal.org/sites/default/files/siteal_2013_03_13_dd_28_0.pdf

Székely Pardo, Miguel. 2010. Avances y transformaciones en la educación media superior.
En *Los grandes problemas de México*, compilado por Alberto Arnaut y Silvia Giorguli, 313-336. México, D.F.: El Colegio de México.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. 2000. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Tinto, Vincent. 1989. Definir la deserción: Una cuestión de perspectiva. *Revista de la Educación Superior*, No. (71): 33-51. México, ANUIES. (Traducción de Carlos María de Allende).

Torres Arizmendi, Anselmo y Fernández, Alfredo. 2009. “Los efectos del abandono escolar en el bienestar de los jóvenes de educación media superior de Nuevo León”. Ponencia presentada por el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Educación, Desigualdad Social y Alternativas de Inclusión.

Velázquez, Luz María. 2007. Concluir la preparatoria puede alcanzarse desde diversas trayectorias. Ponencia presentada en el Congreso Nacional de la Evaluación Educativa. Universidad Autónoma de Tlaxcala. Facultad de Ciencias de la Educación.

—. 2007. Preparatorianos: trayectorias y experiencias en la escuela. En *La voz de los estudiantes. Experiencias en torno a la escuela*, compilado por Carlota Guzmán Gómez y Claudia Saucedo Ramos.

Vidales, Saúl. 2009. El fracaso escolar en la educación media superior. El caso del bachillerato de una universidad mexicana. *Revista iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*. Vol. 7. Núm. 4

Villa Lever, Lorenza. 2007. La Educación Media Superior ¿Igualdad de oportunidades? *Revista de la Educación Superior* (141): 93-110.

Weiss, Eduardo (Coordinador). 2003. Volumen 1: *El campo de la Investigación Educativa*. Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

—. 2011. Los estudiantes como jóvenes. El proceso de subjetivación. *Perfiles Educativos*, vol. XXXIV, núm. 135. IISUE-UNAM.

—. 2012. Jóvenes y bachillerato. México, D.F. ANUIES.

EL COLEGIO
DE SONORA
BIBLIOTECA
GERARDO CORNEJO MURRIETA

Anexos

Tabla 19. Criterios de selección de los actores participantes, su aportación y pertinencia en la investigación, así como el medio de contacto:

Actores	Criterios de selección / Características	Aportación y pertinencia en la investigación	¿Cómo se contactó?
Jóvenes desertores	<ul style="list-style-type: none"> - Jóvenes que desertaron en el año 2006 de CONALEP plantel III. - 6 hombres y 6 mujeres. - De preferencia que hubieran desertado durante el primer semestre, pero también se entrevistaron de otros semestres. 	<ul style="list-style-type: none"> - Dichos actores dieron respuesta a las principales preguntas de investigación: - Factores que inciden en el abandono escolar de CONALEP en Hermosillo. - Así como las trayectorias experimentadas a partir del abandono. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se solicitó la información de contacto de los desertores del año 2006 en CONALEP III: nombre, grado y domicilio.
Jóvenes estudiantes	<ul style="list-style-type: none"> - Jóvenes estudiantes actuales de CONALEP III. - Que estuvieran cursando el segundo o sexto semestre (niveles de mayor deserción). - 10 Hombres y mujeres. 	<ul style="list-style-type: none"> - Los estudiantes otorgaron una perspectiva interna desde el ámbito estudiantil, su condición como estudiante, su opinión y expectativas de CONALEP, de los docentes y de sus compañeros. 	<ul style="list-style-type: none"> - Dentro de la institución de manera aleatoria.
Padres de familia de desertores	<ul style="list-style-type: none"> - Padre o madre de jóvenes que desertaron en el año 2006 de CONALEP III. 	<ul style="list-style-type: none"> - Los padres de familia ofrecieron una perspectiva del abandono escolar desde el caso de su propio hijo, el papel institucional ante el abandono y su propio papel como padres. 	<ul style="list-style-type: none"> - En los hogares de aquellos jóvenes desertores que no se encontraban en casa o ya no vivían ahí y en donde los padres estuvieron dispuestos a narrar su historia.
Docentes	<ul style="list-style-type: none"> - Profesores actualmente laborando en CONALEP III que estuvieron dispuestos a dar su perspectiva del abandono escolar y que tuvieran más de diez años laborando en la institución. - Fueron 3. 	<ul style="list-style-type: none"> - Aportaron la perspectiva institucional acerca del abandono escolar y las condiciones de los estudiantes, padres de familia y propia escuela ante dicha problemática. 	<ul style="list-style-type: none"> - Dentro de la institución de manera aleatoria.
Director servicios escolares	<ul style="list-style-type: none"> - Director del área de servicios escolares. 	<ul style="list-style-type: none"> - De igual forma que los docentes, aportó su perspectiva institucional sobre la deserción escolar en CONALEP III. 	<ul style="list-style-type: none"> - Dentro de la institución.

Fuente: Elaboración propia a partir de objetivos planteados en la investigación.

Guía de entrevista a desertores:

I. Datos de identificación, perfil y caracterización general:

Fecha, edad, sexo, estado civil: (en caso de estar casado(a), preguntar edad del cónyuge y ocupación), hijos, lugar donde nació, dirección actual, hermanos (edad, estudios), papás (edad, estudios alcanzados, trabajo), correo-e y teléfono.

II. Previo a la desertión, cómo estaba en estos aspectos:

- **Factores económicos:** ¿Cómo era la situación económica de tu familia? ¿En qué trabajaban tus papás mientras estudiabas? ¿Te costaba la escuela, cuánto pagabas? ¿Qué problemas económicos tuviste durante tus estudios? ¿Trabajaste en ese periodo?

- **Factores familiares:** ¿Mientras estudiabas cómo era la relación con tu familia? ¿Qué problemas familiares existían? ¿Cómo te apoyaban para asistir y estar en la escuela? ¿Qué importancia le daban tus padres a tus estudios, te apoyaban, cómo? ¿Qué responsabilidades tenías en ese entonces con tu familia?

- **Factores personales:** ¿Cómo te sentías en la escuela? ¿Qué te gustaba y que no? ¿Tenías amigos, cuántos, qué hacían? ¿Cómo se hicieron amigos? ¿Qué actividades hacían juntos? ¿Qué materias se te facilitaban? ¿Cuáles se te hacían difíciles?

- **Factores sociales:** ¿Con quiénes socializabas en tu colonia, tenías amigos, qué hacías? ¿Qué actividades tenías además de la escuela? ¿En tu colonia la gente sigue estudiando? ¿Qué hacen si no estudian? ¿Qué actividades hacías en la escuela con tus amigos además de estar en clases?

- **Factores institucionales:** ¿Cómo fue el proceso de ingreso al bachillerato, se te dificultó, por qué? ¿Quedaste en la escuela que solicitaste como primera opción? ¿Quedaste en el área de tu preferencia? ¿Es cercana a tu colonia? ¿Qué pensabas antes de desertar de la escuela en general? ¿Cuál era tu perspectiva antes de ingresar al bachillerato? ¿Cuáles eran tus expectativas? ¿Qué era lo que más te gustaba o disgustaba? ¿Cómo eran tus maestros? ¿Cómo te llevabas con ellos? ¿Qué apoyos recibías de la escuela, alguna beca? ¿Con qué autoridad de la escuela tenías mejor relación, de qué tipo, en qué consistía? ¿Cómo eran tus clases? ¿Cómo te evaluaban los maestros? ¿Qué pasaba cuando reprobabas? ¿Qué actividades tenían en la escuela además de las clases, artísticas, culturales, etc?

- **Factores de desempeño académico (aprendizajes):** ¿Cuántas materias reprobaste en la secundaria? ¿Cuál fue tu promedio general? ¿Te gustaba la secundaria, por qué? ¿Qué fue lo más difícil de dejar la secundaria y entrar a la preparatoria? ¿Cuáles materias se te hicieron más difíciles en el bachillerato? ¿Cuántas materias reprobaste? ¿Entendías todas las clases, qué pasaba cuando no? ¿Cuándo no entendías o reprobabas los maestros te ayudaban, cómo? ¿Cómo te considerabas, buen estudiante, por qué? ¿Entrabas a todas las clases, cuando no a dónde ibas y con quiénes? ¿Qué consideras que aprendiste en el bachillerato el tiempo que estuviste?

III. Después de la deserción, cómo está en los siguientes aspectos:

Preguntas generales: ¿Cuál fue el momento exacto en que decidiste ya no ir a la escuela? ¿Qué pasó? ¿Qué lo detonó? ¿Cómo fue? ¿Qué cambió en tu vida a partir de ahí? ¿Qué problemas o dificultades consideras que has tenido a partir de que dejaste la escuela? ¿Cuál ha sido tu trayectoria laboral a partir de abandonar la escuela? En caso de estar laborando

actualmente, preguntar en qué lugar y en qué área (cuáles son sus actividades) ¿Cuánto tiempo te tomó encontrar empleo? ¿Cuánto tiempo tienes trabajando en él? ¿Cómo son tus ingresos? ¿Cuentas con prestaciones? ¿Estás buscando otro empleo? ¿Cómo consideras la situación laboral actualmente en Hermosillo? ¿Has considerado buscar empleo fuera de la ciudad? ¿Qué aspecto(s) consideras favorable de haber abandonado la escuela?

- **Factores económicos:** ¿Económicamente en qué consideras que te ha beneficiado o afectado dejar la escuela? ¿En el futuro que repercusiones tendrá para tu bienestar económico haber dejado la escuela? ¿Cómo? ¿Cuáles? ¿Ayudas a tus papás en los gastos, cómo, cuánto? ¿Con quiénes vives, cuáles son tus gastos? ¿De qué vives? ¿Para qué te alcanzan los recursos que ganas o tienes actualmente?

- **Factores familiares:** ¿Cómo cambió la relación con tu familia el que hayas dejado la escuela? ¿Mejoró, empeoró, en qué aspectos? ¿Qué piensa tu familia de que hayas dejado la escuela? ¿Tienes más responsabilidad con la familia ahora que ya no estudias, cómo? ¿Cómo te motivan para que sigas o no estudiando? ¿En qué aspectos te sientes apoyado(a) actualmente por tu familia?

- **Factores personales:** ¿Cómo te sientes ahora que ya estás sin estudiar? ¿Cómo decidiste dejar la escuela, qué te obligó? ¿Por qué razón? ¿Qué te motivaría a regresar o no regresar a la escuela? ¿Qué te impediría en estos momentos regresar a la escuela? ¿Qué fue lo más difícil de haber estado en la escuela? Describe un día en general de tus actividades.

- **Factores sociales:** ¿Cómo te ven tus amigos o la gente a tu alrededor después de que dejaste la escuela? ¿Qué te comentan o qué te dicen? ¿Sientes que se te recrimina, por qué? ¿A tus amigos les importa que hayas dejado de estudiar o qué te dicen? ¿Qué sientes

cuando ves a tus compañeros con los que estudiaste? ¿Qué actividades extrañas hacer y que tenías en la escuela? ¿Por qué crees que es importante en estos momentos seguir estudiando o no? ¿Quiénes te tendrían que apoyar y cómo para que regreses a la escuela?

- **Factores institucionales:** ¿Qué hizo la escuela cuando te fuiste, te buscó, trató de evitar que te fueras, qué pasó? ¿Cómo fue el proceso de salida, avisaste, qué te pidieron, cómo fue el procedimiento? ¿Qué seguimiento te han dado desde que te fuiste? ¿Te han buscado o alguien de la institución intentó que no te fueras o regresaras? ¿Qué consideras que no hizo la escuela para que no te fueras? ¿Qué crees que dejó de hacer la escuela? ¿Qué tendría que hacer la escuela para que regresaras?

En caso de reinserción:

¿Por qué decidiste regresar a la escuela? ¿A cuál cambiaste? ¿En qué carrera? ¿Por qué dejaste la anterior? ¿Por qué decidiste volver a estudiar y no incorporarte al trabajo u otra actividad? ¿Qué fue lo que te motivó a volver a la escuela? ¿Cuánto tiempo dejaste pasar para reincorporarte a los estudios? ¿Qué te gusta de esta escuela en comparación con la otra? ¿Qué te disgustaba de Conalep? ¿Qué te gustaba de Conalep? ¿No quisiste estar ahí desde un inicio o al estar dentro de ella decidiste que no te gustaba? ¿Abandonaste Conalep al final del semestre o durante las clases? ¿Cuál fue el momento exacto en que decidiste ya no ir a Conalep? ¿Qué pasó? ¿Hace cuánto tiempo concluiste el bachillerato en la nueva escuela? ¿Fue difícil ingresar en ella? ¿Cómo fue el proceso? ¿Cómo te sentiste en ella? ¿Te acoplaste rápidamente? ¿Cómo te sentiste cuando regresaste a estudiar? ¿A qué problemas te enfrentaste? ¿Qué se te complicó al regresar a la escuela?

¿Tuviste problema para atender gastos escolares? ¿Cuáles? ¿Cómo era la situación económica en tu casa en ese momento? ¿En qué trabajaban tus papás? ¿Fuiste apoyado por tu familia para reingresar a la escuela? ¿Cómo te apoyaban? ¿Tenías alguna responsabilidad en la casa? ¿Tenías algún problema familiar? ¿Cómo era la relación con tu familia en ese momento? ¿Cómo es ahora? ¿Qué importancia le dan tus padres a tus estudios?

¿Qué hiciste inmediatamente después del bachillerato? ¿Cómo te ha ido? ¿Cuál ha sido tu trayectoria posterior? ¿Te interesa seguir estudiando? ¿Cuáles son tus planes a futuro? ¿Trabajas actualmente? ¿En dónde, qué haces? ¿Cuánto gana? ¿En qué te lo gastas? ¿Te alcanza? ¿Cuánto tiempo te tomó encontrar empleo? ¿Cuánto tiempo tienes trabajando en él? ¿Cuentas con prestaciones? ¿Cuáles? ¿Estás buscando otro empleo? ¿Cómo consideras la situación laboral actualmente en Hermosillo? ¿Has considerado buscar empleo fuera de la ciudad? ¿Qué diferencia ves en un empleo con estudios y uno sin estudios?

¿Cómo te sentías al haber vuelto a la escuela? ¿Qué cambios viste en la nueva escuela con respecto a Conalep? ¿Tuviste amigos en esta escuela, cuántos, qué hacían, cómo se divertían, qué actividades dentro y fuera de la escuela realizaban? ¿Qué materias te gustaban más en la nueva escuela? ¿Cuáles se te facilitaban y cuáles se te complicaban?

¿Sigues viviendo en el mismo lugar que antes? ¿Cambiaste tu círculo de amigos de tu colonia al haber cambiado de escuela? ¿Qué actividades cambiaron dentro de una escuela a otra?

¿Qué es lo que más te gusta de la última escuela? ¿Cómo eran tus maestros? ¿Cómo te llevabas con ellos? ¿Qué apoyos recibiste de la escuela, alguna beca? ¿Cómo eran tus clases acá? ¿Cómo te evaluaban tus maestros? ¿Reprobaste? ¿Qué pasaba cuando

reprobabas? ¿Qué actividades extra clase tuviste en la última escuela? ¿Estuviste conforme con la decisión de haber cambiado de escuela? ¿Es más cercana a tu colonia? ¿Cuál era tu promedio? ¿En cuánto tiempo terminaste? (En caso de haber pasado los 3 años, preguntar por qué) ¿Cómo consideras que fue tu desempeño en ambas escuelas? Descríbeme un día actual en tu vida ¿Consideras que es importante estudiar? ¿Por qué?

Guía de entrevista para estudiantes

I. Datos de identificación, perfil y caracterización general:

Fecha, edad, sexo, estado civil: (en caso de estar casado(a), preguntar edad del cónyuge y ocupación), hijos, lugar donde nació, hermanos (edad, estudios), papás (edad, estudios alcanzados, trabajo)

II. Situación actual:

- **Factores económicos:** ¿Cómo es la situación económica de tu familia? ¿Trabajas actualmente? ¿En dónde? ¿En qué área? ¿Cuánto tiempo? ¿En qué trabajan tus papás? ¿Tienes gastos escolares? ¿Cuáles? ¿Tienes problemas económicos actualmente?

- **Factores familiares:** ¿Cómo es la relación con tu familia? ¿Qué problemas familiares existen? ¿Cómo te apoya tu familia para asistir y estar en la escuela? ¿Qué importancia le dan tus padres a tus estudios, te apoyan, cómo? ¿Qué responsabilidades tienes en tu familia?

- **Factores personales:** ¿Cómo te sientes en la escuela? ¿Qué te gusta y que no? ¿Tienes amigos, cuántos, qué hacen juntos? ¿Cómo se hicieron amigos? ¿Qué actividades hacen juntos? ¿Qué materias se te facilitan? ¿Cuáles se te hacen difíciles?

- **Factores sociales:** ¿Con quiénes socializas en tu colonia, tienes amigos, qué hacen juntos? ¿Qué actividades tienes además de la escuela? ¿En tu colonia la gente está estudiando? ¿Qué hacen si no estudian? ¿Qué actividades haces en la escuela con tus amigos además de estar en clases?

- **Factores institucionales:** ¿Cómo fue el proceso de ingreso al bachillerato, se te dificultó, por qué? ¿Quedaste en la escuela que solicitaste como primera opción? ¿Quedaste en el área de tu preferencia? ¿Es cercana a tu colonia? ¿Cuál era tu perspectiva antes de ingresar al bachillerato? ¿Cuáles eran tus expectativas? ¿Se cubrieron tus expectativas, era lo que esperabas? ¿Con qué situación te enfrentaste que no esperabas? ¿Cuál son las diferencias que encuentras más significativas con respecto a la secundaria? ¿Qué es lo que más te gusta o disgusta? ¿Cómo son tus maestros? ¿Cómo te llevas con ellos? ¿Qué apoyos recibes de la escuela, alguna beca? ¿Con qué autoridad de la escuela tienes mejor relación, de qué tipo, en qué consiste? ¿Cómo son tus clases? ¿Cómo te evalúan los maestros? ¿Qué pasa cuando repruebas? ¿Qué actividades tienen en la escuela además de las clases, artísticas, culturales, etc? ¿Cómo te sientes en la escuela? ¿Consideras que ha cambiado tu perspectiva del bachillerato una vez que estás dentro? ¿Te gusta ir a la escuela? ¿Qué aspecto cambiarías que te disgusta o dificulta? (o que consideras que fuera mejor de otra forma) ¿Alguna vez has considerado abandonar la escuela? ¿Por qué sí (o no)? ¿Qué motivo(s) consideras importantes como para abandonar la escuela?

- **Factores de desempeño académico (aprendizajes):** ¿Cuántas materias reprobaste en la secundaria? ¿Cuál fue tu promedio general? ¿Te gustaba la secundaria, por qué? ¿Qué fue lo más difícil de dejar la secundaria y entrar a la preparatoria? ¿Cuáles materias se te hacen más difíciles en el bachillerato? ¿Cuántas materias has reprobado? ¿Entiendes todas las clases, qué pasa cuando no? ¿Cuándo no entiendes o repruebas los maestros te ayudan, cómo? ¿Cómo te consideras, buen estudiante, por qué? ¿Entras a todas las clases, cuando no a dónde vas y con quiénes? ¿Qué consideras que has aprendido en el bachillerato el tiempo que has estado? ¿Cuáles son tus planes a largo plazo? ¿Continuaras con los estudios superiores? ¿Qué carrera te interesa? ¿Está en tus planes trabajar al concluir el bachillerato? (ya sea con o sin estudiar)



Guía de entrevista para maestros:

Fecha, edad, sexo.

¿Cuál es la dinámica en general de los jóvenes en clase? ¿Cómo se comportan? ¿Cómo se relacionan entre ellos? ¿Están motivados con la escuela? ¿Cuál es la participación de los padres en sus estudios? ¿Cómo afecta el aspecto económico la formación de los estudiantes? ¿Qué opina del desempeño académico de sus estudiantes?

¿Considera usted que ha mantenido buenas relaciones con sus estudiantes? ¿Por qué sí (o no)? ¿Considera usted que el programa educativo actual satisface las expectativas de los estudiantes? ¿Cómo cree que el entorno afecta e impacta a los jóvenes? ¿Qué opina de la deserción de la educación media superior en general? ¿Cuáles considera que son los principales factores que intervienen para la deserción de los jóvenes? ¿Qué características

tiene un joven con tendencias al abandono escolar? ¿De qué manera beneficia el abandono escolar a los jóvenes? ¿De qué manera afecta el abandono escolar a los jóvenes? ¿Qué hace la escuela una vez que el joven abandona sus estudios? ¿Qué propondría para prevenir la deserción de los jóvenes? ¿Quiénes considera que son los actores pertinentes en evitar la deserción?

- **Factores económicos:** ¿Cuál considera que es la situación económica de la familia de los jóvenes en general? ¿Trabajan? ¿Conoce en dónde? ¿En qué trabajan sus papás? ¿Tienen gastos escolares los jóvenes? ¿Cuáles? ¿Considera que tienen problemas económicos?

- **Factores familiares:** ¿Cómo considera que es la relación en familia de los jóvenes? ¿Qué problemas familiares existen? ¿Cómo apoya la familia para asistir y estar en la escuela a los jóvenes? ¿Qué importancia le dan los padres a los estudios de sus hijos, lo apoyan, cómo? ¿Qué responsabilidades tienen los padres con la escuela?

- **Factores personales:** ¿Cómo considera que se sienten los jóvenes en la escuela? ¿Qué les gusta y que no? ¿Tienen amigos, cuántos, qué hacen juntos? ¿Cómo es la interacción entre ellos? ¿Conoce las materias que se les dificultan más a los jóvenes? ¿Cuáles son las que generan mayor reprobación?

- **Factores sociales:** ¿Qué actividades tienen los jóvenes además de la escuela? ¿Qué hacen si no estudian? ¿Qué actividades hacen en la escuela los jóvenes cuando no están en clases?

- **Factores institucionales:** ¿Cómo es el proceso de ingreso al bachillerato?, ¿Es difícil? ¿Considera que los jóvenes solicitaron esta escuela como primera opción? ¿Suelen quedar en el área solicitada? ¿Es cercana a su colonia? ¿Por lo general, de qué colonias vienen los

jóvenes que estudian aquí? ¿Cree que la lejanía de la escuela es un factor importante en el abandono escolar?

Guía de entrevista para padres de familia de desertores:

I. Datos de identificación, perfil y caracterización general:

Fecha, edad, parentesco, estado civil, hijos, lugar donde nació, escolaridad, ocupación.

- **Factores económicos:** ¿Cómo es la situación económica de la familia? ¿Quién(es) trabajan en casa? ¿En dónde? ¿En qué área? ¿Cuánto tiempo? ¿Cuenta con prestaciones? ¿Percibe lo suficiente para solventar sus gastos?

- **Factores familiares:** ¿Cómo es la relación de la familia? ¿Qué problemas familiares existen? ¿Cómo apoyaban a su hijo para asistir y estar en la escuela? ¿Estaba al tanto de sus calificaciones y materias? ¿Cómo padres, qué importancia le dan a los estudios? ¿Qué opina acerca de que su hijo abandonara la escuela?

- **Factores personales:** ¿Qué opina de la educación media superior? ¿Cuál es su perspectiva de ella? ¿La considera benéfica? ¿Por qué sí (o no)? En su caso, ¿sus padres participaron en su trayectoria educativa? ¿Qué determinó el nivel hasta el cual estudió?

- **Factores institucionales:** ¿Intervino en el proceso de ingreso al bachillerato de su hijo? ¿Participó en alguna actividad escolar? ¿Conoció a los maestros de su hijo? ¿Qué opina de la escuela en donde ingresó su hijo?

- **Factores de desempeño académico (aprendizajes):** ¿Conoce el promedio de su hijo de la secundaria? ¿Lo considera buen estudiante? ¿Cómo considera que fue el trayecto de la secundaria al bachillerato? ¿Le gustaba ir a la escuela? ¿Desde su perspectiva, cuál fue el motivo de abandono escolar de su hijo? ¿Cree que su hijo debería concluir el bachillerato? ¿Por qué sí (o no)?

II. Después de la deserción, cómo está en los siguientes aspectos:

Preguntas generales: ¿Cómo considera que ha cambiado la vida de su hijo a partir de la deserción? ¿Qué problemas o dificultades considera que ha enfrentado? ¿Cuál ha sido su trayectoria de vida a partir de abandonar la escuela? ¿Qué aspecto(s) considera favorables de haber abandonado la escuela? ¿Qué aspecto(s) considera desfavorables de haber abandonado la escuela? ¿Motiva a su hijo a continuar sus estudios?

- **Factores económicos:** ¿Económicamente considera que ha beneficiado o afectado a su hijo dejar la escuela? ¿En el futuro que repercusiones tendrá para su bienestar económico haber dejado la escuela? ¿Cómo? ¿Cuáles? ¿Los ayuda en los gastos, cómo, cuánto?

- **Factores familiares:** ¿Cómo cambió la relación con la familia a partir de su deserción escolar? ¿Mejóro, empeoró, en qué aspectos? ¿Qué piensa en general la familia de que haya dejado la escuela? ¿Tiene más responsabilidad en la familia ahora que ya no estudia, cómo?

- **Factores institucionales:** ¿Cree que la escuela pudo intervenir para evitar la deserción de su hijo? ¿Considera que el sistema educativo requiere mejorar? ¿Qué cambiaría?